

El Cantar de Mio Cid

Anónimo

***Free*editorial** 

Cantar I: Cantar del Destierro

1.

De los sos ojos tan fuertemiente llorando
tornava la cabeça e estavalos catando.

Vio puertas abiertas e uços sin cannados,
alcandaras vazias sin pielles e sin mantos
e sin falcones e sin adtores mudados.

Sospiro Mio Çid ca mucho avie grandes cuidados.

Ffablo Mio Çid bien e tan mesurado:

«¡Grado a ti, Sennor, Padre que estas en alto!

¡Esto me an buelto mios enemigos malos!»

Alli pienssan de aguijar, alli sueltan las rriendas.

2.

A la exida de Bivar ovieron la corneja diestra
e entrando a Burgos ovieronla siniestra.

Meçio Mio Çid los ombros e engrameo la tiesta:

«¡Albriçia, Albar Ffannez, ca echados somos de tierra!»

3.

Mio Çid Ruy Diaz por Burgos entrava,
en su conpanna LX pendones.

Exienlo ver mugieres e varones,
burgeses e burgesas por las finiestras son,
plorando de los ojos tanto avien el dolor.
De las sus bocas todos dizian una rrazon:
«¡Dios, que buen vassalo! ¡Si oviesse buen sennor!»

4.

Conbidarle ien de grado mas ninguno non osava;
el rrey don Alfonsso tanto avie la grand saña,
antes de la noche en Burgos del entro su carta
con grand ryrecabdo e fuertemiente sellada,
que a Mio Çid Ruy Diaz que nadi no l' diessen posada,
e aquel que ge la diesse sopiesse vera palabra
que perderie los averes e mas los ojos de la cara
e aun demas los cuerpos e las almas.
Grande duelo avien las yentes christianas;
ascondense de Mio Çid ca no l' osan dezir nada.
El Campeador adelinno a su posada;
asi commo lego a la puerta falola bien çerrada
por miedo del rrey Alfonsso que assi lo avien parado
que si non la quebrantas' por fuerça que non ge la abriese nadi.
Los de Mio Çid a altas voces laman,
los de dentro non les querien tornar palabra.
Aguijo Mio Çid, a la puerta se legava,
saco el pie del estribera, una ferida l' dava.
Non se abre la puerta ca bien era çerrada.

Una ninna de nuef annos a ojo se parava:
«¡Ya Campeador, en buen ora çinxiestes espada!
El rrey lo ha vedado, anoch del entro su carta
con grant rrecabdo e fuertemiente sellada.
Non vos osariemos abrir nin coger por nada;
si non, perderiemos los averes e las casas
e demas los ojos de las caras.
Çid, en el nuestro mal vos non ganades nada;
mas ¡el Criador vos vala con todas sus vertudes sanctas!»
Esto la ninna dixo e tornos' pora su casa.
Ya lo vee el Çid que del rrey non avie graçia.
Partios' de la puerta, por Burgos aguijava,
lego a Sancta Maria, luego descavalga,
fincos los innojos, de coraçon rrogava.
La oraçion fecha luego cavalgava;
salio por la puerta e en Arlançon passava.
Cabo essa villa en la glera posava,
fincava la tienda e luego descavalgava.
Mio Çid Ruy Diaz el que en buen ora çinxo espada
poso en la glera quando no l' coge nadi en casa,
derredor del una buena conpanna.
Assi poso Mio Çid commo si fuesse en montanna.
Vedada l'an compra dentro en Burgos la casa
de todas cosas quantas son de vianda;
non le osarien vender al menos dinarada.

Martin Antolinez el burgales complido
a Mio Çid e a los suyos abastales de pan e de vino;
non lo compra, ca el se lo avie consigo;
de todo conducho bien los ovo bastidos.
Pagos' Mio Çid el Campeador e todos los otros que van a so çervicio.
Fablo Martin Antolinez, odredes la que a dicho:
«¡Ya Canpeador en buen ora fuerdes naçido!
Esta noch yagamos vayamosnos al matino,
ca acusado sere de lo que vos he servido;
en ira del rrey Alffonso yo sere metido.
Si convusco escapo sano o bivo
aun çerca o tarde el rrey quererme ha por amigo;
si non, quanto dexo ¡no lo preçio un figo!»

6.

Fablo Mio Çid el que en buen ora çinxo espada:
«¡Martin Antolinez sodes ardida lança!
Si yo bivo doblarvos he la soldada.
Espeso e el oro e toda la plata;
bien lo vedes que yo no trayo nada,
e huebos me serie pora toda mi companna.
Ferlo he amidos, de grado non avrie nada.
Con vuestro consego bastir quiero dos archas;
incamoslas d'arena ca bien seran pesadas,
cubiertas de guadalmeçi e bien enclaveadas.

7.

Los guadameçis vermejos e los clavos bien dorados.

Por Rachel e Vidas vayadesme privado;

quando en Burgos me vedaron compra e el rrey me a airado,

non puedo traer el aver ca mucho es pesado,

enpennargelo he por lo que fuere guisado.

De noche lo lieven que non lo vean christianos;

vealo el Criador con todos los sos sanctos,

yo mas non puedo e amidos lo fago.»

8.

Martin Antolinez non lo detardava,

passo por Burgos, al castiello entrava,

por Rachel e Vidas a priessa demandava.

por Rachel e Vidas apriessa demandava.

9.

Rachel e Vidas en uno estavan amos

en cuenta de sus averes, de los que avien ganados.

Lego Martin Antolinez a guisa de menbrado:

«¿O sodes, Rachel e Vidas, los mios amigos caros?

En poridad fablar querria con amos.»

Non lo detardan, todos tres se apartaron:

«Rachel e Vidas: amos me dat las manos
que non me descubrades a moros nin a christianos;
por siempre vos fare rricos, que non seades menguados.

El Campeador por las parias fue entrado,
grandes averes priso e mucho sobejanos;
rretovo d'ellos quanto que fue algo,
por en vino a aquesto porque fue acusado.

Tiene dos arcas lennas de oro esmerado.

Ya lo vedes que el rrey le a airado.

Dexado ha heredades e casas e palacios;
aquelas non las puede levar, si non, serien ventadas;
el Campeador dexarlas ha en vuestra mano,
e prestalde de aver lo que sea guisado.

Prended las archas e metedlas en vuestro salvo;
con grand jura meted i las fes amos
que non las catedes en todo aqueste anno.»

Rachel e Vidas seyense consejando:

«Nos huebos avemos en todo de ganar algo.
Bien lo sabemos que el algo ganno,
quando a tierra de moros entro que grant aver saco;
non duerme sin sospecha qui aver trae monedado.

Estas archas prendamoslas amas,
en logar las metamos que non sean ventadas.

Mas dezidnos del Çid: ¿de que sera pagado,
o que ganancia nos dara por todo aqueste anno?»

Respuso Martin Antolinez a guisa de menbrado:

«Mio Çid querra lo que ssea aguisado,

pedir vos a poco por dexar so aver en salvo;
acogensele omnes de todas partes menguados;
a menester seisçientos marcos.»

Dixo Rachel e Vidas: «Dargelos hemos de grado.»

«Ya vedes que entra la noch, el Çid es presurado;
huebos avemos que nos dedes los marchos.»

Dixo Rachel e Vidas: «Non se faze assi el mercado,
si non primero prendiendo e despues dando.»

Dixo Martin Antolinez: «Yo d'esso me pago.

Amos tred al Campeador contado,
e nos vos ayudaremos que assi es aguisado
por aduzir las archas e meterlas en vuestro salvo,
que non lo sepan moros nin christianos.»

Dixo Rachel e Vidas: «Nos d'esto nos pagamos;
las archas aduchas, prendet seyesçientos marcos.»

Martin Antolinez cavalgo privado

con Rachel e Vidas de voluntad e de grado.

Non viene a la pueent ca por el agua a passado
que ge lo non ventanssen de Burgos omne nado.

Afevos los a la tienda del Campeador contado:
assi commo entraron al Çid besaronle las manos,
sonrrisos' Mio Çid, estavalos fablando:

«¡Ya don Rachel e Vidas avedesme olvidado!

Ya me exco de tierra ca del rrey so airado;
a lo que m' semeja de lo mio avredes algo,
mientras que vivades non seredes menguados.»

Don Rachel e Vidas a Mio Çid besaronle las manos.

Martin Antolinez el pleito a parado
que sobre aquellas archas darle ien VI çientos marcos
e bien ge las guardarien fasta cabo del anno;
ca assi l' dieran la fe e ge lo avien jurado
que si antes las catassen que fuessen perjurados,
non les diesse Mio Çid de la ganança un dinero malo.
Dixo Martin Antolinez: «Cargen las archas privado.
Levaldas, Rachel e Vidas, ponedlas en vuestro salvo;
yo ire convusco que adugamos los marcos,
ca a mover a Mio Çid ante que cante el gallo.»
Al cargar de las archas veriedes gozo tanto:
non las podien poner en somo mager eran esforçados,
Gradanse Rachel e Vidas con averes monedados,
ca mientras que visquiessen refechos eran amos.

10.

Rachel a Mio Çid la mano l' ba besar:
«¡Ya Canpeador en buen ora çinxiestes espada!
De Castiella vos ides pora las yentes estrannas;
assi es vuestra ventura, grandes son vuestras gananças,
una piel vermeja morisca e ondrada
Çid, beso vuestra mano en don que la yo aya.»
«Plazme», dixo el Çid, «D'aqui sea mandada;
si vos la aduxier d'alla; si non, contalda sobre las arcas.»
En medio del palaçio tendieron un almofalla,
sobr' ella una savana de rançal e muy blanca;

a tod el primer golpe III çientos marcos de plata echaron,
notolos don Martino, sin peso los tomava;
los otros CCC en oro ge los pagavan.

Çinco escuderos tiene don Martino, a todos los cargava.

Quando esto ovo fecho odredes lo que fablava:

«Ya don Rachel e Vidas en vuestras manos son las arcas;
yo, que esto vos gane, bien mereçia calças.»

11.

Entre Rachel e Vidas aparte ixieron amos:

«Demosle buen don ca el no' lo ha buscado.

Martin Antolinez un burgales contado

vos lo mereçedes, darvos queremos buen dado

de que fagades calças e rrica piel e buen manto;

damosvos en don a vos XXX marchos.

Mereçerno' lo hedes, ca esto es aguisado,

atorgarnos hedes esto que avemos parado.»

Gradeçiollo don Martino e rreçibio los marchos;

grado exir de la posada e spidios' de amos.

Exido es de Burgos e Arlançon a passado,

vino pora la tienda del que en buen ora nasco;

reçibiolo el Çid abiertos amos los braços:

«¿Venides, Martin Antolinez, el mio fiel vassalo?

¡Aun vea el dia que de mi ayades algo!»

«Vengo, Campeador, con todo buen rrecabdo;

vos VI çientos e yo XXX he ganados.

Mandad coger la tienda e vayamos privado,
en San Pero de Cardenna i nos cante el gallo;
veremos vuestra mugier menbrada fijadalgo;
mesuraremos la posada e quitaremos el rreinado,
mucho es huebos ca çerca viene el plazo.»

12.

Estas palabras dichas, la tienda es cogida,
Mio Çid e sus conpannas cavalgan tan aina.
La cara del cavallo torno a Sancta Maria,
alço su mano diestra, la cara se sanctigua:
«¡A ti lo gradesco, Dios, que çielo e tierra guias!
¡Valanme tus virtudes gloriosa Sancta Maria!
D'aqui quito Castiella pues que el rrey he en ira;
non se si entrare i mas en todos los mios dias.
¡Vuestra virtud me vala Gloriosa, en mi exida,
e me ayude el me acorra de noch e de dia!
Si vos assi lo fizieredes e la ventura me fuere complida
mando al vuestro altar buenas donas e rricas;
esto e yo en debdo que faga i cantar mill missas.»

13.

Spidios' el caboso de cuer e de veluntad.
Sueltan las rriendas e pienssan de aguijar.
Dixo Martin Antolinez: «Vere a la mugier a todo mio solaz,

castigarlos he commo abran a far.

Si el rrey me lo quisiere tomar ¡a mi non m'inchal!

Antes sere convusco que el sol quiera rrayar.»

14.

Tornavas Martin Antolinez a Burgos e Mio Çid aguijo

pora San Pero de Cardenna quanto pudo a espolear

con estos caualleros que l' sirven a so sabor.

Apriessa cantan los gallos e quieren quebrar albores

quando lego a San Pero el buen Campeador.

El abbat don Sancho christiano del Criador

rezava los matines a buelta de los albores;

i estava donna Ximena con çinco duennas de pro

rrogando a San Pero e al Criador:

«¡Tu que a todos guias vala Mio Çid el Campeador!»

15.

Lamavan a la puerta, i sopieron el mandado;

¡Dios, que alegre fue el abbat don Sancho!

Con lumbres e con candelas al corral dieron salto,

con tan grant gozo rreçiben al que en buen ora nasco:

«¡Gradescolo a Dios, Mio Çid!» dixo el abbat don Sancho;

«Pues que aqui vos veo prendet de mi ospedado.»

Dixo el Çid: «Graçias, don abbat, e so vuestro pagado.

Yo adobare conducho pora mi e pora mis vassallos;

mas, porque me vo de tierra dovos L marchos,
si yo algun dia visquier servos han doblados.
Non quiero fazer en el monesterio un dinero de danno;
evades aqui pora donna Ximena dovos C marchos,
a ella e a sus fijas e a sus duennas sirvadeslas est' anno.
Dues fijas dexo ninnas e prendetlas en los braços,
aquellas vos acomiendo a vos, abbat don Sancho;
d'ellas e de mi mugier fagades todo rrecabdo.
Si essa despenssa vos falleçiere o vos menguare algo,
bien las abastad, yo assi vos lo mando;
por un marchos que despendades al monesterio dare yo quatro».
Otorgadogelo avie el abbat de grado.
Afevos donna Ximena con sus fijas do va legando,
sennas duennas las traen e aduzenlas adelant.
Ant' el Campeador donna Ximena finco los inojos amos,
lorava de los ojos, quisol' besar las manos:
«¡Merçed, Campeador, en ora buena fuerdes nado!
Por malos mestureros de tierra sodes echado.

16.

¡Merçed, ya Çid, barba tan complida!
Fem' ante vos yo e vuestras ffijas
iffantes son e de dias chicas
con aquestas mis duennas de quien so yo servida.
Yo lo veo que estades vos en ida
e nos de vos partir nos hemos en vida:

¡Dandnos consejo por amor de Sancta Maria!»

Enclino las manos en la su barba velida,

a las sus fijas en braço las prendia,

legolas al coraçon ca mucho las queria.

Lora de los ojos, tan fuertemiente sospira:

«¡Ya donna Ximena la mi mugier tan complida,

comme a la mi alma yo tanto vos queria!

Ya lo vedes que partirnos emos en vida,

yo ire e vos fincaredes remanida.

¡Plega a Dios e a Sancta Maria

que aun con mis manos case estas mis fijas,

o que de ventura e algunos dias vida

e vos, mugier ondrada, de mi seades servida!»

17.

Grand yantar le fazen al buen Campeador.

Tannen las campanas en San Pero a clamor.

Por Castiella oyendo van los pregones

comme se va de tierra Mio Çid el Campeador;

unos dexan casas e otros onores,

en aques' dia a la puent de Arlançon

çiento quinze cavalleros todos juntados son;

todos demandan por Mio Çid el Campeador.

Martin Antolinez con ellos' cojo;

vansse pora San Pero do esta el que en buen punto naçio.

18.

Quando lo sopo Mio Çid el de Bivar
que l' creçe companna por que mas valdra,
apriessa cavalga, reçibirlos salie,
tornos' a sonrisar, leganle todos, la mano l' ban besar.

Fablo Mio Çid de toda voluntad:

«Yo rruego a Dios e al Padre spirital,
vos, que por mi dexades casas e heredades,
enantes que yo muera algun bien vos pueda far,
lo que perdedes doblado vos lo cobrar.»

Plogo a Mio Çid porque creçio en la yantar,
plogo a los otros omnes todos quantos con el estan.

Los VI dias de plazo passados los an,
tres an por troçir sepades que non mas.

Mando el rrey a Mio Çid a aguardar,
que si despues del plazo en su tierra l' pudies' tomar
por oro nin por plata non podrie escapar.

El dia es exido, la noch querie entrar,
a sus cavalleros mandolos todos juntar:

«¡Oid, varones, non vos caya en pesar!

Poco aver trayo, dar vos quiero vuestra part.

Sed menbrados commo lo devedes far;
a la mannana quando los gallos cantaran
non vos tardedes, mandedes ensellar;

en San Pero a matines tandra el buen abbat,
la missa nos dira, esta sera de Sancta Trinidad;

la missa dicha, penssemos de cavalgar,
ca el plazo viene açerca, mucho avemos de andar.»
Cuemo lo mando Mio Çid assi lo an todos ha far.
Passando va la noch, viniendo la man;
a los mediados gallos pienssan de ensellar.
Tannen a matines a una priessa tan grand;
Mio Çid e su mugier a la iglesia van.
Echos' donna Ximena en los grados delant el altar
rrogando al Criador quanto ella mejor sabe
que a Mio Çid el Campeador que Dios le curias' de mal:
«¡Ya Sennor glorioso, Padre que en çielo estas!
Fezist çielo e tierra, el tercero el mar,
fezist estrelas e luna e el sol pora escalentar;
prisist encarnaçion en Sancta Maria madre,
en Belleem apareçist commo fue tu voluntad;
pastores te glorifficaron, ovieronte a laudare,
tres rreyes de Arabia te vinieron adorar
Melchior e Gaspar e Baltasar
oro e tus e mirra te offreçieron commo fue tu voluntad,
salveste a Jonas quando cayo en la mar,
salvest a Daniel con los leones en la mala carçel,
salvest dentro en Roma al sennor San Sabastian,
salvest a Sancta Susanna del falso criminal;
por tierra andidiste XXXII annos, Señor spirital,
mostrando los miraculos por en avemos que fablar:
del agua fezist vino e de la piedra pan,
resuçitest a Lazaro ca fue tu voluntad;

a los judios te dexeste prender; do dizen monte Calvario
pusieronte en cruz por nombre en Golgota,
dos ladrones contigo, estos de sennas partes,
el uno es en paraiso ca el otro no entro ala;
estando en la cruz virtud fezist muy grant:
Longinos era çiego que nunquas vio alguandre,
diot' con la lança en el costado dont ixio la sangre,
corrio la sangre por el astil ayuso, las manos se ovo de untar,
alçolas arriba, legolas a la faz,
abrio sos ojos, cato a todas partes,
en ti crovo al ora por end es salvo de mal;
en el monumento rresuçitest,
fust a los infiernos commo fue tu voluntad,
quebrantaste las puertas e saqueste los sanctos padres.
Tu eres rrey de los rreyes e de tod el mundo padre,
a ti adoro e creo de toda voluntad,
e rruego a San Peidro que me ayude a rrogar
por Mio Çid el Campeador que Dios le curie de mal,
¡quando oy nos partimos en vida nos faz juntar!»
La oraçion fecha, la missa acabada la an,
salieron de la iglesia, ya quieren cavalgar.
El Çid a donna Ximena ivala abraçar,
donna Ximena al Çid la mano l' va besar,
lorando de los ojos que non sabe que se far.
e el a las ninnas tornolas a catar:
«A Dios vos acomiendo, fijas, e a la mugier e al Padre spirital;
agora nos partimos, Dios sabe el ajuntar.»

Lorando de los ojos que non viestes atal,
asi s' parten unos d' otros commo la unna de la carne.
Mio Çid con los sos vassallos pensso de cavalgar;
a todos esperando la cabeça tornando va.
A tan grand sabor fablo Minaya Albar Fannez:
«Çid ¿do son vuestros esfuerços? ¡En buen ora nasquiestes de madre!
Pensemos de ir nuestra via, esto sea de vagar.
Aun todos estos duelos en gozo se tornaran;
Dios que nos dio las almas consejo nos dara.»
Al abbat don Sancho tornan de castigar
commo sirva a donna Ximena e a las fijas que ha,
e a todas sus duennas que con ellas estan;
bien sepa el abbat que buen galardon d' ello prendra.
Tornado es don Sancho e fablo Albar Fannez:
«Si vieredes yentes venir por connusco ir, abbat,
dezildes que prendan el rrastrro e pienssen de andar,
ca en yermo o en poblado podernos han alcançar.»
Soltaron las rriendas, pienssan de andar;
çerca viene el plazo por el rreino quitar.
Vino Mio Çid yazer a Spinaz de Can;
grandes yentes se le acogen essa noch de todas partes.
Otro dia mannana pienssa de cavalgar.
Ixiendos' va de tierra el Campeador leal;
de siniestro Sant Estevan, una buena çipdad
de diestro Alilon las torres que moros las han,
passo por Alcobiella que de Castiella fin es ya,
la calçada de Quinea ivala traspasar,

sobre Navas de Palos el Duero va pasar,
a la Figueruela Mio Çid iva posar.
Vanssele acogiendo yentes de todas partes.

19.

I se echava Mio Çid despues que fue çenado.
Un suenno l' priso dulçe, tan bien se adurmio.
El angel Gabriel a el vino en suenno:
«Cavalgad, Çid, el buen Campeador,
ca nunca en tan buen punto cavalgo varon;
mientra que visquieredes bien se fara lo to.»
Quando desperto el Çid la cara se sanctigo;
sinava la cara, a Dios se acomendo.

20.

Mucho era pagado del suenno que a sonnado.
Otro dia mannana pienssan de cavalgar;
es' dia a de plazo, sepades que non mas.
A la sierra de Miedes ellos ivan posar.

21.

Aun era de dia, non era puesto el sol,
mando ver sus yentes Mio Çid el Campeador;
sin las peonadas e omnes valientes que son

noto trezientas lanças que todos tienen pendones.

22.

«¡Temprano dat çebada, si el Criador vos salve!

El que quisiere comer; e qui no, cavalge.

Passaremos la sierra que fiera es e grand;

la tierra del rrey Alfonso esta noch la podemos quitar.

Despues qui nos buscare fallarnos podra.»

De noch passan la sierra, venida es la man,

e por la loma ayuso pienssan de andar;

en medio d'una montanna maravillosa e grand

fizo Mio Çid posar e çevada dar.

Dixoles a todos commo querie trasnochar;

vassallos tan buenos por coraçon lo an,

mandado de so sennor todo lo han a far.

Ante que anochesca pienssan de cavalgar,

por tal lo faze Mio Çid que no lo ventasse nadi.

Andidieron de noch que vagar non se dan.

O dizen Castejon el que es sobre Fenares

Mio Çid se echo en çelada con aquellos que el trae.

23.

Toda la noche yaze en çelada el que en buen ora nasco

commo los consejava Minaya Albar Fannez.

«¡Ya Çid en buen ora çinxiestes espada!
Vos con C de aquesta nuestra conpanna
pues que a Castejon sacaremos a çelada...»
«Vos con los CC id vos en algara;
ala vaya Albar Albarez e Albar Salvadorez sin falla,
e Galin Garçia una fardida lança
cavalleros buenos que aconpannen a Minaya.
A osadas corred que por miedo non dexedes nada.
Fita ayuso e por Guadalfajara
fata Alcala legen las algaras,
e bien acojan todas las gananças,
que por miedo de los moros non dexen nada.
E yo con los C aqui fincare en la çaga;
terne yo Castejon don abremos grand enpara.
Si cueta vos fuere alguna al algara
fazedme mandado muy privado a la çaga;
¡d'aqueste acorro fablara toda Espanna!»
Nonbrados son los que iran en el algara,
e los que con Mio Çid ficaran en la çaga
Ya quiebran los albores e vinie la mannana,
ixie el sol, ¡Dios, que feroso apuntava!
En Castejon todos se levantavan,
abren las puertas, de fuera salto davan
por ver sus lavores e todas sus heredades.
Todos son exidos, las puertas abiertas han dexadas
con pocas de gentes que en Castejon fincaran;
las yentes de fuera todas son deramadas.

El Campeador salio de la çelada,
corrie a Castejon sin falla.
Moros e moras avienlos de ganança,
e esos gannados quantos en derredor andan.
Mio Çid don Rodrigo a la puerta adelinnava;
los que la tienen quando vieron la rebata
ovieron miedo e fue deseparada.
Mio Çid Ruy Diaz por las puertas entrava,
en mano trae desnuda el espada,
quinze moros matava de los que alcançava.
Gano a Castejon e el oro e la plata.
Sos cavalleros legan con la ganança,
dexanla a Mio Çid, todo esto non preçia nada.
Afevos los CC III en el algara,
e sin dubda corren; fasta Alcalá lego la senna de Minaya,
e desi arriba tornanse con la ganança
Fenares arriba e por Guadalfajara.
Tanto traen las grandes gananças
muchos gannados de ovejas e de vacas
e de rropas e de otras rriquizas largas.
Derecha viene la senna de Minaya;
non osa ninguno dar salto a la çaga.
Con aqueste aver tornanse essa conpanna,
fellos en Castejon o el Campeador estava.
«El castiello dexo en so poder; el Campeador cavalga,
saliolos rreçibir con esta su mesnada.
Los braços abiertos rreçibe a Minaya:

«¿Venides, Albar Fannez, una fardida lança?
¡Do yo vos enbias' bien abria tal esperança!
Esso con esto sea ayuntado;
dovos la quinta si la quisieredes, Minaya.»

24.

«Mucho vos lo gradesco, Campeador contado;
d'aquesta quinta que me avedes mandado
pagarse ia d'ella Alfonsso el Castellano.
Yo vos la suelto e avello quitado.
A Dios lo prometo, a aquel que esta en alto:
fata que yo me page sobre mio buen cavallo
lidiando con moros en el campo,
que enpleye la lança e al espada meta mano
e por el cobdo ayuso la sangre destelando
ante Ruy Diaz el lidiador contado,
non prendre de vos quanto vale un dinero malo.
Pues que por mi ganaredes quesquier que sea d'algo
todo lo otro afelo en vuestra mano.»

25.

Estas ganancias alli eran juntadas.
Comidios' Mio Çid el que en buen ora fue nado
al rrey Alfonsso que legarien sus compannas,
que l' buscarie mal con todas sus mesnadas.

Mando partir tod aqueste aver
sos quinnoneros que ge los diessen por carta.
Sos cavalleros i an arribança,
a cada uno d'ellos caen C marchos de plata
e a los peones la meatad sin falla;
toda la quintaa Mio Çid fincava.
Aqui non lo pueden vender Nin dar en presentaja,
nin cativos nin cativas non quiso traer en su companna;
fablo con los de Castejon e envio a Fita e a Guadalfagara,
esta quinta por quanto serie conprada;
aun de lo que diessen oviessen grand ganança.
Asmaron los moros III mill marcos de plata;
plogo a Mio Çid d'aquesta presentaja.
A terçer dia dados fueron sin falla.
Asmo Mio Çid con toda su conpanna
que en el castiello non i avrie morada,
e que serie rretenedor mas non i avrie agua.
«Moros en paz, ca escripta es la carta,
buscarnos ie el rrey Alfonsso con toda su mesnada.
Quitar quiero Castejon: ¡oid, escuellas e Minyaya!

26.

Lo que yo dixier non lo tengades a mal.
En Castejon non podriemos fincar;
çerca es el rrey Alfonsso e buscarnos verna.
Mas el castiello non lo quiero hermar;

çiento moros e çiento moras quierolas quitar,
porque lo pris d'ellos que de mi non digan mal.
Todos sodes pagados e ninguno por pagar.
Cras a la mannana pensemos de cavalgar,
con Alfonsso mio sennor non querria lidiar.»
Lo que dixo el Çid a todos los otros plaz.
Del castiello que prisieron todos rricos se parten;
los moros e las moras bendiziendol' estan.
Vansse Fenares arriba quanto pueden andar,
troçen las Alcarias e ivan adelant,
por las Cuevas d'Anquita ellos passando van,
passaron las aguas, entraron al campo de Torançio,
por essas tierras ayuso quanto pueden andar,
entre Fariza e Çetina Mio Çid iva albergar.
Grandes son las gananças que priso por la tierra do va.
Non lo saben los moros el ardiment que an.
Otro dia movios' Mio Çid el de Bivar
e passo a Alfama, la Foz ayuso va,
passo a Bovierca e a Teca que es adelant
e sobre Alcoçer Mio Çid iva posar
en un otero rredondo fuerte e grand;
açerca corre Salon, agua no l' puedent vedar.
Mio Çid don Rodrigo Alcoçer cueda ganar.

27.

Bien puebla el otero, firme prende las posadas,

los unos contra la sierra e los otros contra la agua.

El buen Campeador que en buen ora nasco
derredor del otero, bien çerca del agua,
a todos sos varones mando fazer una carcava
que de dia nin de noch non les diessen arebata,
que sopiessen que Mio Çid alli avie fincaça.

28.

Por todas esas tierras ivan los mandados
que el Campeador Mio Çid alli avie poblado,
venido es a moros, exido es de christianos.
En la su vezindad non se treven ganar tanto.
Agardando se va Mio Çid con todos sus vasallos;
el castiello de Alcoçer en paria va entrando.

29.

Los de Alcoçer a Mio Çid ya l' dan parias de grado
e los de Teca e los de Terrer la casa;
a los de Calatauth sabet, mal les pesava.
Ali yogo Mio Çid complidas XV semmanas.
Quando vio Mio Çid que Alcoçer non se le dava
el fizo un art e non lo detardava:
dexa una tienda fita e las otras levava,
cojos' Salon ayuso la su senna alçada,
las lorigas vestidas e çintas las espadas

a guisa de menbrado por sacarlos a çelada.
Veyenlo los de Alcoçer, ¡Dios, commo se alabavan!
«Falido a a Mio Çid el pan e la çevada.
Las otras abes lieva, una tienda a dexada;
de guisa va Mio Çid commo si escapasse de arrancada.
Demos salto a el e feremos grant ganança
antes que l'prendan los de Terror;
si non, non nos daran dent nada.
La paria qu'el a presa tornarnos la ha doblada.»
Salieron de Alcoçer a una priessa much estranna;
Mio Çid quando los vio fuera cogios' commo de arrancada,
cojos' Salon ayuso, con los sos a buelta anda.
Dizen los de Alcoçer: «¡Ya se nos va la ganança!»
Los grandes e los chicos fuera salto davan,
al sabor del prender de lo al non pienssan nada;
abiertas dexan las puertas que ninguno non las guarda.
El buen Campeador la su cara tornava,
vio que entr'ellos e el castiello mucho avie grand plaça;
mando tornar la senna, apriessa espoloneavan:
«¡Firidlos, cavalleros, todos sines dubdança,
con la merçed del Criador nuestra es la ganança!»
Bultos son con ellos por medio de la lanna,
¡Dios, que bueno es el gozo por aquesta mannana!
Mio Çid e Albar Fannez adelant aguijavan,
tienen buenos cavallos sabet, a su guisa les andan,
entr'ellos e el castiello en essora entravan.
Los vassallos de Mio Çid sin piedad les davan,

en un ora e un poco de logar CCC moros matan.
Dando grandes alaridos los que estan en la çelada
dexando vanlos delant, por el castiello se tornavan,
las espadas desnudas a la puerta se paravan;
Luego legavan los sos ca fecha es el arrancada.
Mio Çid ganno a Alcoçer, sabent, por esta manna.

30.

Vino Pero Vermuez que la senna tiene en mano,
metiola en somo en todo lo mas alto.
Fablo Mio Çid Ruy Diaz el que en buen ora fue nado:
«¡Grado a Dios del çielo e a todos los sos sanctos:
ya mejoraremos posadas a duennos e a cavallos!

31.

¡Oid a mi, Albar Fannez e todos los cavalleros!
En este castiello grand aver avemos preso;
los moros yazen muertos, de bivos pocos veo.
Los moros e las moras vender non los podremos,
que los descabeçemos nada non ganaremos;
cojamoslos de dentro, ca el sennorio tenemos,
posaremos en sus casas e d'ellos nos serviremos.»

32.

Mio Çid con esta ganancia en Alcoçer esta;
fizo enbiar por la tienda que dexara alla.
Mucho pesa a los de Teca e a los de Terrer non plaze,
e a los de Calatayuth non plaze.

Al rrey de Valençia enbiaron con mensaje:
que a uno que dizien Mio Çid Ruy Diaz de Bivar
airolo el rrey Alfonsso, de tierra echado lo ha,
vino posar sobre Alcoçer en un tan fuerte logar,
sacolos a çelada, el castiello ganado a.

«Si non das consejo a Teca e a Terrer perderas,
perderas Calatayuth que non puede escapar,
ribera de Salon todo ira a mal,
assi ffera lo de Siloca que es del otra part.»

Quando lo oyo el rrey Tamin por cuer le peso mal:
«Tres rreyes veo de moros derredor de mi estar;
non lo detardedes, los dos id pora alla,
tres mill moros levedes con armas de lidiar,
con los de la frontera que vos ayudaran
prendetmelo a vida, aduzidmelo deland;
porque entro en mi tierra derecho me avra a dar.»

Tres mill moros cavalgan e pienssan de andar;
ellos vinieron a la noch en Sogorve posar.

Otro dia mannana pienssan de cavalgar,
vinieron a la noch a Çelfa posar;
por los de la frontera pienssan de enviar,
non lo detienen, vienen de todas partes.

Ixieron de Çelfa la que dizen de Canal,

andidieron todo 'l dia que vagar non se dan,
vinieron essa noch en Calatayuth posar.
Por todas essas tierras los pregones dan,
gentes se ajuntaron sobejanas de grandes
con aquestos dos rreyes que dizen Ffariz e Galve;
al bueno de Mio Çid en Alcoçer le van çercar.

33.

Fincaron las tiendas e prendend las posadas,
creçen estos virtos ca yentes son sobejanas.
Las arobdas que los moros sacan
de dia e de noch enbuelos andan en armas;
muchas son las arobdas e grande es el almofalla.
A los de Mio Çid ya les tuellen el agua;
mesnadas de Mio Çid exir querien a la batalla,
el que en buen ora nasco firme ge lo vedava.
Tovierongela en çerca complidas tres semanas.

34.

A cabo de tres semanas, la quarta querie entrar,
Mio Çid con los sos tornos' a acordar:
«El agua nos an vedada, exirnos ha el pan;
que nos queramos ir de noche no nos lo consintran.
Grandes son los poderes por con ellos lidiar;
dezidme, cavalleros, commo vos plaze: de far.»

Primero fablo Minaya un cavallero de prestar:

«De Castiella la gentil exidos somos aca;
si con moros non lidiaremos no nos daran del pan.

Bien somos nos VI çientos, algunos ay de mas;
¡en el nombre del Criador que non pase por al,
vayamoslos ferir en aquel dia de cras!»

Dixo el Campeador: «A mi guisa fablastes.

Ondrastes vos, Minaya, ca aver vos lo iedes de far.»

Todos los moros e las moras de fuera los manda echar
que non sopiesse ninguno esta su poridad.

El dia e la noche pienssanse de adobar.

Otro dia mannana el sol querie apuntar,
armado es Mio Çid con quantos que el ha.

Fablava Mio Çid commo odredes contar:

«Todos iscamos fuera, que nadi non rraste
si non dos peones solos por la puerta guardar;
si nos murieremos en campo en castiello nos entraran,
si vençieremos la batalla creçremos en rrictad.

E vos, Pero Vermuez, la mi senna tomad;
commo sodes muy bueno tenerla edes sin arth;
mas non agujedes con ella si yo non vos lo mandar.»

Al Çid beso la mano, la senna va tomar.

Abrieron las puertas, fuera un salto dan;
vieronlo las arobdas de los moros, al almofalla se van tornar.

¡Que priessa va en los moros! e tornaronse a armar;
ante rroido de atamores la tierra querie quebrar;
veriedes armarse moros, apriessa entrar en az.

De parte de los moros dos sennas ha cabdales,
e fizieron dos azes de peones mezclados, ¿qui los podrie contar?

Las azes de los moros ya s' mueven adelant
por a Mio Çid e a los sos a manos los tomar.

«Quedas sed, mesnadas, aqui en este logar;
non deranche ninguno fata que yo lo mande.»

Aquel Pero Vermuez non lo pudo endurar,
la senna tiene en mano, conpeço de espolonear:

«¡El Criador vos vala, Çid Campeador leal!
Vo meter la vuestra senna en aquella mayor az;

¡los que el debdo avedes veremos commo la acorrades!»

Dixo el Campeador: «¡Non sea, por caridad!»

Respuso Pero Vermuez: ¡Non rastara por al!»

Espolono el cavallo e metiol' en el mayor az;
moros le rreçiben por la senna ganar.

danle grandes golpes mas no l' pueden falssar.

Dixo el Campeador: «¡Valelde, por caridad!»

35.

Enbraçan los escudos delant los coraçones,
abaxan las lanças a buestas de los pendones,
enclinaron las caras de suso de los arzones,
ivanlos ferir de fuertes coraçones.

A grandes voces lama el que en buen ora nasco:

«¡Feridlos, cavalleros, por amor de caridad!

¡Yo so Ruy Diaz el Çid Campeador de Bivar!»

Todos fieren en el az do esta Pero Vermuez;
trezientas lanças son, todos tienen pendones;
sennos moros mataron, todos de sennos colpes;
a la tornada que fazen otros tantos son.

36.

Veriedes tantas lanças premer e alçar,
tanta adagara foradar e passar,
tanta loriga falssar e desmanchar,
tantos pendones blancos salir vermejos en sangre,
tantos buenos cavallos sin sos duennos andar.
Los moros laman «¡Mafomat!» e los christianos «¡Sancti Yague!»
Cayen en un poco de logar moros muertos mill e CCC ya.

37.

¡Qual lidia bien sobre exorado arzon
Mio Çid Ruy Diaz el buen lidiador!
Minaya Albar Fannez que Corita mando,
Martin Antolinez el burgales de pro,
Munno Gustioz que so criado fue,
Martin Munnoz el que mando a Montayor,
Albar Albarez e Albar Salvadorez,
Galin Garçia el bueno de Aragon,
Felez Munnoz so sobrino del Campeador:
desi adelante quantos que i son

acorren la senna e a Mio Çid el Campeador

38.

A Minaya Albar Fannez mataronle el cavallo,
bien lo acorren mesnadas de christianos;
la lança a quebrada, al espada metio mano,
mager de pie buenos colpes va dando.

Violo Mio Çid Ruy Diaz el Castelano:
acostos' a un aguazil que tenie buen cavallo,
diol' tal espadada con el so diestro braço
cortol' por la çintura el medio echo en campo.

A Minaya Albar Fannez ival' dar el cavallo:

«¡Cavalgad, Minaya, vos sodes el mio diestro braço!

Oy en este dia de vos abre grand bando;
firme son los moros, aun no s' van del campo.»

Cavalgo Minaya el espada en la mano,
por estas fuerças fuertemiente lidiando;
a los que alcança valos delibrando.

Mio Çid Ruy Diaz el que en buen ora nasco
al rrey Fariz III colpes le avie dado,
los dos le fallen e el uno l' ha tomado,
por la loriga ayuso la sangre destellando;
bolvio la rrienda por irsele del campo.

Por aquel golpe rancado es el fonssado.

39.

Martin Antolinez un golpe dio a Galve,
las carbonclas del yelmo echogelas aparte,
cortol' el yelmo que lego a la carne;
sabet, el otro non ge l' oso esperar.

Arancado es el rrey Fariz e Galve:
¡Tan buen dia por la christiandad
ca fuyen los moros de la part!

Los de Mio Çid firiendo en alcaz,
el rrey Fariz en Terrer se fue entrar,
e a Galve no l' cogieron alla;
para Calatayuth quanto puede se va.

El Campeador ival' en alcaz,
fata Calatayuth duro el segudar.

40.

A Minaya Albar Fannez bien l' anda el cavallo,
d'aquestos moros mato XXXIIII;
espada tajador, sangriento trae el braço,
por el cobdo ayuso la sangre destellando.

Dize Minaya: «Agora so pagado,
que a Castiella iran buenos mandados
que Mio Çid Ruy Diaz lid campal a arrancado.»

Tantos moros yazen muertos que pocos vivos a dexados,
ca en alcaz sin dubda les fueron dando.

Ya s' tornan los del que en buen ora nasco.

Andava Mio Çid sobre so buen cavallo,

la cofia fronzida: ¡Dios, commo es bien barbado!

Almofar a cuestas, la espada en la mano.

Vio los sos commo s' van alegando:

«¡Grado a Dios aquel que esta en alto,
quando tal batalla avemos arancado!»

Esta albergada los de Mio Cid luego la an robada
de escudos e de armas e de otros averes largos;
de los moriscos quando son legados
ffallaron DX cavallos.

Grand alegreya va entre esos christianos;
mas de quinze de los sos menos non fallaron.

Traen oro e plata que non saben recabdo,
rrefechos son todos esos christianos con aquesta ganancia.

A sos castiellos a los moros dentro los an tornados;
mando Mio Çid aun que les diessen algo.

Grant a el gozo Mio Çid con todos sos vassalos.

Dio a partir estos dineros e estos averes largos,
en la su quinta al Çid caen C cavallos;

¡Dios, que bien pago a todos sus vassallos
a los peones e a los encavalgados!

Bien lo aguisa el que en buen ora nasco;
quantos el trae todos son pagados.

«¡Oid, Minaya, sodes mio diestro braço!

D'aquesta rriqueza que el Criador nos a dado
a vuestra guisa prended con vuestra mano.

Enbiar vos quiero a Castiella con mandado
d'esta batalla que avemos arancada.

Al rrey Alfonsso que me a airado
quiero l' enbiar en don XXX cavallos
todos con siellas e muy bien enfrenados,
sennas espadas de los arzones colgadas.»
Dixo Minaya Albar Fannez: «Esto fare yo de grado.»

41.

«Evades aqui oro e plata,
una huesa lenna, que nada no l' minguava:
en Sancta Maria de Burgos quitedes mill missas,
lo que rromaneçiere daldo a mi mugier e a mis fijas,
que rrueguen por mi las noches e los dias;
si les yo visquier seran duennas rricas.»

42.

Minaya Albar Fannez desto, es pagado;
por ir con el omnes son contados.
Agora davan çevada, ya la noch era entrada,
Mio Çid Ruy Diaz con los sos se acordava:

43.

«¿Hides vos, Minaya, a Castiella la gentil?
A nuestros amigos bien les podedes dezir:

Dios nos valio e vençiemos la lidit.

«A la tornada si nos fallaredes aqui;
si non, do sopieredes que somos indos conseguir.
Por lanças e por espadas avemos de guarir;
si non, en esta tierra angosta non podriemos bivar.»

44.

Ya es aguisado, manñana s' fue Minaya,
e el Campeador con su mesnada.
La tierra es angosta e sobejana de mala.
Todos los dias a Mio Çid aguardavan
moros de las fronteras e unas yentes estrannas;
sano el rrey Fariz, con el se consejavan.
Entre los de Techa e los de Terrer la casa
e los de Calatayut que es mas ondrada
Asi lo an asmado e metudo en carta:
vendido les a Alcoçer por tres mill marchos de plata.

45.

Mio Cid Ruy Diaz a Alcolçer es vendido;
¡que bien pago a sus vassalos mismos!
A cavalleros e a peones fechos los ha rricos,
en todos los sos non fallariedes un mesquino.
Qui a buen sennor sirve siempre bive en deliçio.

46.

Quando Mio Çid el castiello quiso quitar

moros e moras tomaronse a quejar:

«¿Vaste, Mio Çid? ¡Nuestras oraçiones vayante delante!

Nos pagados fincamos sennor, de la tu part.»

Quando quito a Alcoçer Mio Çid el de Bivar

moros e moras compeçaron de lorar.

Alço su senna, el Campeador se va;

paso Salon ayuso, aguijo cabadelant,

al exir de Salon mucho ovo buenas aves.

Plogo a los de Terer e a los de Calatayut mas;

peso a los de Alcoçer ca pro les fazie grant.

Aguijo Mio Çid, ivas' cabadelant

y ffinco en un poyo que es sobre Mont Real;

alto es el poyo, maravilloso e grant,

non teme gerra sabet, a nulla part.

Metio en paria a Doroca enantes,

desi a Molina que es del otra part,

la terçera Teruel que estava delant;

en su mano tenie a Çelfa la de Canal.

47.

¡Mio Çid Ruy Diaz de Dios aya su graçia!

Ido es a Castiella Albar Fannez Minaya;

treinta cavallos al rrey los enpresentava.

Violos el rrey, fermoso sorrisava:

«¿Quin los dio estos? ¡Si vos vala Dios, Minaya!»

«Mio Çid Ruy Diaz que en buen ora çinxo espada
vençio dos rreyes de moros en aquesta batalla;
sobejana es, sennor la su ganancia.

A vos, rrey ondrado, enbia esta presentaja;

besavos los pies e las manos amas

que l' ayades merçed, ¡si el Criador vos vala!»

Dixo el rrey: «Mucho es manana

omne airado que de sennor non ha graçia

por acogello a cabo de tres semmanas.

Mas despues que de moros fue prendo esta presentaja;

aun me plaze de Mio Çid que fizo tal ganancia.

Sobr' esto todo a vos quito, Minaya,

honores e tierras avellas condonadas;

hid e venit, d'aqui vos do mi graçia;

mas del Çid Campeador yo non vos digo nada.

48.

Sobre aquesto todo dezir vos quiero. Minaya:

de todo mio rreino los que lo quisieren far

buenos e valientes pora Mio Çid huyar

sueltoles los cuerpos e quitoles las heredades.»

Besole las manos Minaya Albar Fannez:

«¡Grado e graçias, rrey, commo a sennor natural!

Esto feches agora, al feredes adelant.»

«Hid por Castiella e dexenvos andar, Minaya;
si nulla dubda id a Mio Çid buscar ganancia.»

49.

Quierovos dezir del que en buen ora nasco e çinco espada:
aquel poyo en el priso posada;
mientra que sea el pueblo de moros e de la yente christiana
el Poyo de Mio Çid asi l' diran por carta.

Estando alli mucha tierra preava,
el de rio Martin todo lo metio en paria
A Saragoça sus nuevas legavan,
non plaze a los moros, firmemientre les pesava.

Ali sovo Mio Çid conplidas XV semanas.
Quando vio el caboso que se tardava Minaya
con todas sus yentes fizo una trasnochada;
dexo el Poyo, todo lo desemparava,
alen de Teruel don Rodrigo passava,
en el pinar de Tevar don Roy Diaz posava.

Todas essas tierras todas las preava,
a Saragoça metuda l'a en paria.

Quando esto fecho ovo a cabo de tres semanas
de Castiella venido es Minaya,
dozientos con el que todos çinnen espadas;
non son en cuenta sabet, las peonadas.

Quando vio Mio Çid asomar a Minaya
el cavallo corriendo valo abraçar sin falla;

besole la boca e los ojos de la cara,
todo ge lo dize que no l' encubre nada.

El Campeador feroso sonrisava:

«¡Grado a Dios e a las sus virtudes Sanctas!

¡Mientra vos visquieredes bien me ira a mi, Minaya!»

50.

¡Dios, commo fue alegre todo aquel fonssado
que Minaya Albar Fannez assi era legado,
diziendoles saludes de primos e de hermanos
e de sus compannas aquellas que avien dexadas!

51.

¡Dios, commo es alegre la barba velida
que Albar Fannez pago las mill missas
e que l' dixo saludes de su mugier e de sus fijas!
¡Dios, commo fue el Çid pagado e fizo grant alegria!
«¡Ya Albar Fannez bivades muchos dias!»

52.

Non lo tardo el que en buen ora nasco:
tierras d' Alcanniz negras las va parando
e a derredor todo lo va preando.
Al terçer dia don ixo i es tornado.

53.

Hya va el mandado por las tierras todas.

Pesando va a los de Monçon e a los de Huesca;
porque dan parias plaze a los de Saragoça,
de Mio Çid Ruy Diaz que non temien ninguna fonta.

54.

Con estas gananças a la posada tornando se van;
todos son alegres, gananças traen grandes.

Plogo a Mio Çid e mucho a Albar Fannez.

Sonrrisos' el caboso que non lo pudo endurar:

«¡Hya cavalleros! dezirvos he la verdad:
qui en un logar mora siempre lo so puede menguar;
cras a la mannana penssemos de cavalgar,
dexat estas posadas e iremos adelant.»

Estonçes se mudo el Çid al puerto de Alucat,
dent corre Mio Çid a Huesca e a Montalvan;
en aquessa corrida X dias ovieron a morar.

Fueron los mandados a todas partes
que el salido de Castiella asi los trae tan mal.

55.

Los mandados son idos a todas partes.

Llegaron las nuevas al conde de Barçilona
que Mio Çid Ruy Diaz que l' corrie la tierra toda;
ovo grand pesar e tovos' lo a grand fonta.

56.

El conde es muy folon e dixo una vanidat:

«¡Grandes tuertos me tiene Mio Çid el de Bivar!

Dentro en mi cort tuerto me tovo grand:

firiom' el sobrino e non lo enmendo mas.

Agora correm' las tierras que en mi enpara estan;

non lo desafie ni l' torne enemistad,

mas quando el me lo busca irgelo he yo demandar.»

Grandes son los poderes e apriessa se van legando;

gentes se le alegan grandes entre moros e christianos.

Adelinnan tras Mio Çid el bueno de Bivar,

tres dias e dos noches penssaron de andar,

alcançaron a Mio Çid en Tevar e el pinar;

asi viene esforçado que el conde a manos se le cuido tomar.

Mio Çid don Rodrigo trae ganança grand;

diçe de una sierra e legava a un val.

Del conde don Remont venido l'es mensaje;

Mio Çid quando lo oyo enbio pora alla:

«Digades al conde non lo tenga a mal;

de lo so non lievo nada, dexem' ir en paz.»

Respuso el conde: «¡Esto non sera verdad!

Lo de antes e de agora todo m' lo pechara;

¡sabra el salido a quien vino desondrar!»
Tornos' el mandadero quanto pudo mas;
essora lo connoçe Mio Çid el de Bivar
que a menos de batalla nos pueden den quitar.

57.

«¡Ya cavalleros apart fazed la ganança!
A priessa vos guarnid e metedos en las armas;
el conde don Remont darnos ha grant batalla,
de moros e de christianos gentes trae sobejanas,
a menos de batalla non nos dexarie por nada.
Pues adellant iran tras nos, aqui sea la batalla;
apretad los cavallos e bistades las armas.
Ellos vienen cuesta yuso e todos trahen calças,
e las siellas coçeras e las çinchas amojadas;
nos cavalgaremos siellas gallegas e huesas sobre calças.
¡Çiento cavalleros devemos vençer aquelas mesnadas!
Antes que ellos legen a lanno presentemosles las lanças;
por uno que firgades tres siellas iran vazias.
¡Vera Remont Verengel tras quien vino en alcança
oy en este pinar de Tevar por tolerme la ganança!»

58.

Todos son adobados quando Mio Çid esto ovo hablado;
las armas avien presas e sedien sobre los cavallos.

Vieron la cuesta yuso la fuerça de los francos;
al fondon de la cuesta, çerca es de lanno,
mandolos ferir Mio Çid el que en buen ora nasco;
esto fazen los sos de voluntad e de grado,
los pendones e las lanças tan bien las van enpleando
a los unos firiendo e a los otros derrocando.
Vençido a esta batalla el que en buen ora nasco;
al conde don Remont a preson le an tomado.

59.

Hi gano a Colada que mas vale de mill marcos de plata,
i bençio esta batalla por o ondro su barba;
prisolo al conde, pora su tienda lo levava,
a sos creenderos guardarlo mandava.
De fuera de la tienda un salto dava,
de todas partes los sos se ajuntavan;
plogo a Mio Çid ca grandes son las gananças.
A Mio Çid don Rodrigo grant cozina l' adobavan;
el conde don Remont non ge lo preçia nada,
aduzenle los comeres, delant ge los paravan,
el non lo quiere comer, a todos los sosannava:
«¡Non combre un bocado por quanto ha en toda Espanna,
antes perdere el cuerpo e dexare el alma
pues que tales mal calçados me vençieron de batalla!»

60.

Mio Çid Ruy Diaz odredes lo que dixo:

«Comed, conde, d'este pan e beved d'este vino;
si lo que digo fizieredes saldredes de cativo,
si non, en todos vuestros dias non veredes christianismo.»

61.

Dixo el conde don Remont: «Comede, don Rodrigo, e penssedes de folgar,
que yo dexarme morir, que non quiero comer.»

Fasta terçer dia no l' pueden acordar;
ellos partiendo estas gananças grandes
no l' pueden fazer comer un muesso de pan.

62.

Dixo Mio Çid: «Comed, conde, algo,
ca si non comedes non veredes christianos;
e si vos comieredes don yo sea pagado
a vos e dos fijosdalgo
quitarvos he los cuerpos e darvos e de mano.
Quando esto oyo el conde ya s' iva alegrando:
«Si lo fizieredes, Çid, lo que avedes fablado,
tanto quanto yo biva sere dent maravillado.»
«Pues comed, conde, e quando fueredes yantado
a vos e a otros dos darvos he la mano;
mas quanto avedes perdido e yo gane en canpo

sabet, non vos dare a vos un dinero malo,
mas quanto avedes perdido non vos lo dare
ca huebos me lo he e pora estos mios vassallos
que conmigo andan lazrados, e non vos lo dare.

Prendiendo de vos e de otros irnos hemos pagando;
abremos esta vida mientras plogiere al Padre Sancto,
commo que ira a de rrey e de tierra es echado.»

Alegre es el conde e pidio agua a las manos,
e tienengelo delant e dierongelo privado.

Con los cavalleros que el Çid le avie dados
comiendo va el conde ¡Dios, que de buen grado!

Sobr' el sedie el que en buen ora nasco:

«Si bien non comedes, conde, don yo sea pagado
aqui feremos la morada, no nos partiremos amos.»

Aqui dixo el conde: «¡De voluntad e de grado!»

Con estos dos cavalleros apriessa va yantando;
pagado es Mio Çid que lo esta aguardando
porque el conde don Remont tan bien bolvie las manos.

«Si vos plogiere, Mio Çid, de ir somos guisados;
mandadnos dar las bestias e cavalgaremos privado.

Del dia que fue conde non yante tan de buen grado,
el sabor que dende non sera olvidado.»

Danle tres palafres muy bien ensellados
e buenas vestiduras de peliçones e de mantos.

El conde don Remont entre los dos es entrado;
fata cabo del albergada escurriolos el castelano:

«¡Hya vos ides, conde, a guisa de muy franco!

¡En grado vos lo tengo lo que me avedes dexado!

Si vos viniere emiente que quisieredes vengalo

si me vinieredes buscar fallarme podredes;

e si non, mandedes buscar; o me dexaredes

de lo vuestro o de lo mio levaredes algo.»

«¡Folgedes, ya Mio Çid, sodes en vuestro salvo!

Pagado vos he por todo aqueste anno,

de venir vos buscar sol non sera pensado.»

63.

Aguijava el conde e penssava de andar;

tornando va la cabeça e catandos' atras,

miedo iva aviendo que Mio Çid se rrepintra,

lo que non ferie el caboso por quanto en el mundo ha

una deslealtança ca non la fizo alguandre.

Hido es el conde, tornos' el de Bivar;

juntos' con sus mesnadas, conpeçolas de legar

de la ganança que an fecha maravillosa e grand.

Cantar II: El -Cantar de las Bodas

64.

Aqui s' conpieça la gesta de Mio Çid el de Bivar.

Tan rricos son los sos que non saben que se an.

Poblado ha Mio Çid el puerto de Alucant,

dexado a Saragoça e las tierras duca

e dexado a Huesca e las tierras de Montalvan.

Contra la mar salada conpeço de guerrear.

A orient exe el sol e tornos' a essa part.

Mio Çid ganno a Xerica e a Onda e Almenar,

tierras de Borriana todas conquistas las ha.

65.

Ayudol' el Criador, el Sennor que es en çielo.

El con todo esto priso a Murviedro;

ya veie Mio Çid que Dios le iva valiendo.

Dentro en Valençia non es poco el miedo.

66.

Pesa a los de Valençia sabet, non les plaze;

prisieron so consejo que l'viniessen çercar;

trasnocharon de noch, al alva de la man

açerca de Murviedro tornan tiendas a fincar.

Violo Mio Çid, tomos' a maravillar:

«¡Grado a ti Padre spirital!

En sus tierras somos e femosles todo mal,

bevemos so vino e comemos el so pan;

si nos çercar vienen con derecho lo fazen.

A menos de lid aquesto no s' partira.

Vayan los mandados por los que nos deven ayudar:

los unos a Xerica e los otros a Alucad,

desi a Onda e los otros a Almenar,

los de Borriana luego vengán aca.

Conpeçaremos aquesta lid campal

yo fio por Dios que en nuestro pro enadran.»

Al terçer dia todos juntados son.

El que en buen ora nasco compeço de hablar:

«¡Oid, mesnadas! ¡Si el Criador vos salve!

Despues que nos partimos de la linpia christiandad

-non fue a nuestro grado ni nos non pudimos masgrado

a Dios lo nuestro fue adelant.

Los de Valençia çercados nos han:

si en estas tierras quisieremos durar

firmemiente son estos a escarmentar.

67.

Passe la noche e venga la mannana,

aparejados me sed a cavallos e armas.

iremos ver aquela su almofalla;

commo omnes exidos de tierra estranna
¡ali pareçra el que mereçe la soldada!»

68.

Oid que dixo Minaya Albar Fannez:

«Campeador, fagamos lo que a vos plaze.

A mi dedes C cavalleros, que non vos pido mas;

vos con los otros firadeslos delant,

bien los ferredes, que dubda non i avra;

yo con los çiento entrare del otra part.

«¡Commo fio por Dios el campo nuestro sera!»

Commo ge lo a dicho al Campeador mucho plaze.

Mannana era e pienssanse de armar;

quis cada uno d'ellos bien sabe lo que ha de far.

Con los alvares Mio Çid ferirlos va:

«¡En el nombre del Criador e del apostol Sancti Yagüe

feridlos, cavalleros, d'amor e de grado e de grand voluntad

ca yo so Ruy Diaz, Mio Çid el de Bivar!»

Tanta cuerda de tienda i veriedes quebrar,

arancarse las estacas e acostarse a todas partes los tendales.

Moros son muchos, ya quieren rreconbrar.

Del otra part entroles Albar Fannez,

mager les pesa ovieronse a dar e a arancar.

Grand es el gozo que va por es' logar.

Dos rreyes de moros mataron en es' alcaz,

fata Valençia duro el segudar.

Grandes son las ganancias que Mio Çid fechas ha,
prisieron Çebola e quanto que es i adelant,
de pies de cavallo los que s' pudieron escapar;
rrobavan el campo e pienssanse de tomar,
entran a Murviedro con estas ganancias que traen grandes.
Las nuevas de Mio Çid sabet, sonando van;
miedo an en Valençia que non saben que se far.
Sonando van sus nuevas alent parte del mar.

69.

Alegre era el Çid e todas sus compannas
que Dios le ayudara e fiziera esta arrancada.
Davan sus corredores e fazien las trasnochadas,
legan a Gujera e legan a Xativa,
aun mas ayusso a Deyna la casa;
cabo del mar tierra de moros firme la quebranta,
ganaron Penna Cadiella las exidas e las entradas.

70.

Quando el Cid Campeador ovo Penna Cadiella
mal les pesa en Xativa e dentro en Gujera;
non es con rrecabdo el dolor de Valençia.

71.

En tierra de moros prendiendo e ganando
e durmiendo los dias e las noches tranochando
en ganar aquellas villas Mio Çid duro III annos.

72.

A los de Valençia escarmentados los han,
non osan fueras exir nin con el se ajuntar;
tajavales las huertas e faziales grand mal;
en cada uno destes annos Mio Çid les tolio el pan.
Mal se aquexan los de Valençia que non sabent que s' far;
de ninguna part que sea non les vinie pan,
nin da conssejo padre a fijo nin fijo a padre,
nin amigo a amigo no s' pueden consolar.
Mala cueta es sennores, aver mingua de pan,
fijos e mugieres ver lo murir de fanbre.
Delante veien so duelo, non se pueden huviar,
por el rrey de Marruecos ovieron a enbiar;
con el de los Montes Claros avien guerra tan grand
non les dixo consejo nin los vino huviar.
Sopolo Mio Çid, de coraçon le plaz;
salio de Murviedro una noch en trasnochada,
amaneçio a Mio Çid en tierras de Monrreal.
Por Aragon e por Navarra pregon mando echar,
a tierras de Castiella enbio sus menssajes:
«Quien quiere perder cueta e venir a rritad
viniessse a Mio Çid que a sabor de cavalgar;

çercar quiere a Valençia pora christianos la dar»

73.

«Quien quiere ir conmigo çercar a Valençia
todos vengan de grado, ninguno non ha premia,
tres dias le sperare en Canal de Çelfa.»

74.

Esto dixo Mio Çid el que en buen ora nasco.
Tornavas a Murviedro ca el se la a ganada.
Andidieron los pregones sabet, a todas partes;
al sabor de la ganança non lo quieren detardar,
grandes yentes se le acojen de la buena christiandad.
Creçiendo va riqueza a Mio Çid el de Bivar.
Quando vio Mio Çid las gentes juntadas compeços' de pagar.
Mio Çid don Rodrigo non lo quiso detardar;
adelinno pora Valençia e sobr' ellas va echar,
bien la çerca Mio Çid, que non i avia hart,
viedales exir e viedales entrar.
Sonando van sus nuevas todas a todas partes;
mas le vienen a Mio Çid sabet, que no s' le van.
Metiola en plazo si les viniessen huviar;
nueve meses complidos sabet, sobr' ella yaz,
quando vino el dezeno ovierongela a dar.
Grandes son los gozos que van por es' logar

quando Mio Çid ganno a Valençia y entro en la çibdad;
los que fueron de pie cavalleros se fazen,
el oro e la plata ¿quien vos lo podrie contar?
Todos eran rricos quantos que alli ha.
Mio Çid don Rodrigo la quinta mando tomar;
en el aver monedado XXX mill marcos le caen
e los otros averes ¿quien los podrie contar?
Alegre era el Campeador con todos los que ha
quando su senna cabdal sedie en somo del alcaçar.

75.

Ya folgava Mio Çid con todas sus conpannas.
A aquel rrey de Sevilla el mandado legava
que presa es Valençia, que non ge la enparan;
vinolos ver con XXX mill de armas.
Apres de la uerta ovieron la batalla,
arrancolos Mio Çid el de la luenga barba;
fata dentro en Xativa duro el arrancada,
en el passar de Xucar i veriedes barata,
moros en aruenço amidos beber agua;
aquel rrey de Marruecos con tres colpes escapa.
Tornado es Mio Çid con toda esta ganança.
Buena fue la de Valençia quando ganaron la casa,
mas mucho fue provechosa sabet, esta arancanda;
a todos los menores cayeron C marcos de plata.
Las nuevas del cavallero ya vedes do legavan.

76.

Grand alegría es entre todos esos christianos
con Mio Çid Ruy Diaz el que en buen ora nasco.

Ya l' creçe la barba e vale allongando.

Dixo Mio Çid de la su boca a tanto:

«Por amor del rrey Alffonssso que de tierra me a echado
nin entrarie en ela tigeria ni un pelo non avrie tajado,
e que fablassen d'esto moros e christianos.»

Mio Çid don Rodrigo en Valençia esta folgando,
con el Minaya Albar Ffannez que no s' le parte de so braço.

Los que ixieron de tierra de rritad son abondados,
a todos les dio en Valençia casas e heredades de que son pagados;
el amor de Mio Çid ya lo ivan provando.

Los que fueron con el e los de despues todos son pagados,
veelo Mio Çid que con los averes que avien tomados
que si s' pudiessen ir ferlo ien de grado.

Esto mando Mio Çid, Minaya lo ovo conssejado:
que ningun omne de los sos que s' le non spidies' o no l' besas' la mano,
si l' pudiessen prender o fuesse alcançado
tomassenle el aver e pusiessenle en un palo;
afevos todo aquesto puesto en buen rrecabdo.

Con Minaya Albar Fannez el se va conseggar:
«Si vos quisieredes Minaya, quiero saber rrecabdo
de los que son aqui e conmigo ganaron algo;
meterlos he en escripto e todos sean contados,

que si algunos furtare o menos le fallaren
el aver me avra a tornar a aquestos mios vassalos
que curian a Valençia e andan arobdando.»
Ali dixo Minaya: «Consejo es aguisado.»

77.

Mandolos venir a la corth e a todos los juntar.
Quando los fallo por cuenta fizolos nonbrar;
tres mill e seis çientos avie Mio Çid el de Bivar.
Alegras' le el coraçon e tornos' a sonrrisar:
«¡Grado a Dios, Minaya, e a Sancta Maria madre!
Con mas pocos ixiemos de la casa de Bivar;
agora avemos riquiza, mas avremos adelant.
Si a vos ploguiere, Minaya, e non vos caya en pesar,
enbiar vos quiero a Castiella do avemos heredades,
al rrey Alfonsso mio sennor natural;
d'estas mis gananças que avemos fechas aca
darle quiero C cavallos e vos idgelos levar.
Desi por mi besalde la mano e firme ge lo rrogad
por mi mugier e mis fijas
si fuere su merçed que m' las dexe sacar.
Enbiare por ellas, e vos sabed el message:
la mugier de Mio Çid e sus fijas las iffantes
de guisa iran por ellas que a grand ondra vernan
a estas tierras estrannas que nos pudiemos ganar.»
Essora dixo Minaya: «¡De buena voluntad!»

Pues esto an fablado pienssanse de adobar.
Çiento omnes le dio Mio Çid a Albar Fannez
por servirle en la carrera
e mando mill marcos de plata a San Pero levar
e que los diesse al abbat don Sancho.

78.

En estas nuevas todos sea alegrando
de parte de orient vino un coronado:
el obispo don Jeronimo so nombre es lamado,
bien entendido es de letras e mucho acordado,
de pie e de cavallo mucho era areziado.
Las provezas de Mio Çid andavalas demandando,
sospirando el obispo que s' viesse con moros en el campo,
que si s' fartas' lidiando e firiendo con sus manos
a los dias del siglo non le lorassen christianos.
Quando lo oyo Mio Çid de aquesto fue pagado:
«¡Oid, Minaya Albar Fannez: por aquel que esta en alto,
quando Dios prestarnos quiere nos bien ge lo gradescamos!
En tierras de Valençia fer quiero obispado
e dargelo a este buen christiano.
Vos quando ides a Castiella levaredes buenos mandados.»

79.

Plogo a Albar Fannez de lo que dixo don Rodrigo.

A este don Jeronimo ya l' otorgan por obispo,
dieronle en Valençia o bien puede estar rrico;
¡Dios, que alegre era todo christianismo
que en tierras de Valençia sennor avie obispo!
Alegre fue Minaya e spidios' e vinos'.

80.

Tierras de Valençia rremanidas en paz,
adelinno pora Castiella Minaya Albar Fannez;
dexare vos las posadas, non las quiero contar.
Demando por Alfonsso do lo podrie fallar;
fuera el rrey a San Fagunt a un poco ha,
tornos' a Carrion, i lo podrie fallar.
Alegre fue de aquesto Minaya Albar Fannez;
con esta presenteja adelinno pora alla.

81.

De missa era exido essora el rrey Alfonsso;
a fe Minaya Albar Fannez do lega tan apuesto!
Finco sos inojos ante tod' el pueblo,
a los pies del rrey Alfonsso cayo con grand duelo,
besavale las manos e fablo tan apuesto:

82.

«¡Merçed, sennor Alfonso, por amor del Criador!

Besavavos las manos Mio Çid lidiador

los pies e las manos commo a tan buen sennor

que l' ayades merçed, ¡si vos vala el Criador!

Echastele de tierra, non ha la vuestra amor;

mager en tierra agena el bien faze lo so:

ganada a Xerica e a Onda por nombre,

priso a Almenar e a Murviedro que es mijor,

assi fizo Çebolla e adelant Castejon,

e Penna Cadiella que es una penna fuert;

con aquestas todas de Valençia es sennor,

obispo fizo de su mano el buen Campeador

e fizo çinco fides campales e todas las arranco.

Grandes son las gananças que l' dio el Criador,

fevos aqui las sennas, verdad vos digo yo:

çient cavallos gruessos e corredores,

de siellas e de frenos todos guarnidos son;

besavos las manos e que los prendades vos,

rrazonas' por vuestro vassallo e a vos tiene por sennor.»

Alço la mano diestra, el rrey se sanctigo:

«De tan fieras gananças commo a fechas el Campeador

¡si me vala Sant Esidro! plazme de coraçon,

e plazem' de las nuevas que faze el Campeador;

rreçibo estos cavallos que m' enbia de don.»

Mager plogo al rrey mucho peso a Garçi Ordonez:

«¡Semeja que en tierra de moros non a bivo omne

quando assi faze a su guisa el Çid Campeador!»

Dixo el rrey al conde: «Dexad essa rrazon,
que en todas guisas mejor me sirve que vos.»

Fablava Minaya i a guisa de varon:

«Merçed vos pide el Çid, si vos cayesse en sabor,
por su mugier donna Ximena e sus fijas amas a dos:
saldrien del monesterio do elle las dexo
e irien pora Valençia al buen Campeador.»

Essora dixo el rrey: «Plazme de coraçon;
hyo les mandare dar conducho mientras que por mi tierra fueren,
de fonta e de mal curialdas e de desonor;
quando en cabo de mi tierra aquestas duennas fueren
catad commo las sirvades vos e el Campeador.

¡Oidme, escuellas e toda la mi cort!

Non quiero que nada pierda el Campeador;
a todas las escuellas que a el dizen sennor
porque los deserede todo ge lo suelto yo;
sirvanles sus heredades do fuere el Campeador.

Atregoles los cuerpos de mal e de ocasion,
por tal fago aquesto que sirvan a so sennor.»

Minaya Albar Fannez las manos le beso;

sonrrisos' el rrey, tan velido fablo:

«Los que quisieren ir servir al Campeador
de mi sean quitos e vayan a la graçia del Criador;
mas ganaremos en esto que en otra desonor.»

Aqui entraron en fabla los iffantes de Carrion:

«Mucho creçen las nuevas de Mio Çid el Campeador;
bien casariemos con sus fijas pora huebos de pro.

Non la osariemos acometer nos esta rrazon;
Mio Çid es de Bivar e nos de los condes de Carrion»
Non lo dizen a nadi e finco esta rrazon.
Minaya Albar Fannez al buen rrey se espidio:
«¿Hya vos ides, Minaya? ¡Id a la graçia del Criador!
Levedes un portero, tengo que vos avra pro;
si levaredes las duennas sivanlas a su sabor,
fata dentro en Medina denles quanto huebos les fuer;
desi adelant piensse d'ellas el Campeador.»
Espidios' Minaya e vasse de la cort.

83.

Los iffantes de Carrion dando ivan conpanna a Minaya Albar Fannez:
«En todo sodes pro, en esto assi lo fagades:
saludadnos a Mio Çid el de Bivar,
somos en so pro quanto lo podemos far;
el Çid que bien nos quiera nada non perdera.»
Respuso Minaya: «Esto non me a por que pesar.»
Hido es Minaya, tornansse los iffantes.
Adelino pora San Pero o las duennas estan,
tan grand fue el gozo quando l' vieron assomar;
deçido es Minaya, a Ssan Pero va rrogar.
Quando acabo la oraçion a las duennas se torno:
«Omilom', donna Ximena; ¡Dios vos curie de mal!
¡Assi ffaga a vuestras fijas amas!

Saludavos Mio Çid alla ond de elle esta,
sano lo dexe e con tan grand rrictad.
El rrey por su merçed sueltas me vos ha
por levaros a Valençia que avemos por heredad.
Si vos viesse el Çid sannas e sin mal
todo serie alegre que non avrie ningun pesar.»
Dixo donna Ximena: «¡El Criador lo mande!»
Dio tres cavalleros Minaya Albar Fannez,
enviolos a Mio Çid a Valençia do esta:
«Dezid al Canpeador ¡que Dios le curie de mal!»
que su mugier e sus fijas el rrey sueltas me las ha;
mientra que fuere por sus tierras conducho nos mando dar.
De aquestos XV dias si Dios nos curiare de mal
seremos yo e su mugier e sus fijas que el a
hy todas las duennas con ellas quantas buenas ellas han.»
Hidos son los cavalleros e d'ello penssarán;
remaneçio en San Pero Minaya Albar Fannez.
Veriedes cavalleros venir de todas partes,
hirse quieren a Valençia a Mio Çid el de Bivar,
que les toviesse pro rrogavan a Albar Fannez;
diziendo esto Mianaya: «Esto fere de veluntad.»
A Minaya LXV cavalleros acreçido l' han
e el se tenie C que aduxiera d'alla;
por ir con estas duennas buena conpanna se faze.
Los quinientos marcos dio Minaya al abbat;
de los otros quinientos dezirvos he que faze:
Minaya a donna Ximena e a sus fijas que ha

e a las otras duennas que las sirven delant
el bueno de Minaya pensolas de adobar
de los mejores guarnimientos que en Burgos pudo falar,
palafres e mulas, que non parescan mal.

Quando estas duennas adobadas las han
el bueno de Minaya penssar quiere de cavalgar.

Afevos Rachel e Vidas, a los pies le caen:

«¡Merçed, Minaya, cavallero de prestar!

Desfechos nos ha el Çid sabet, si no nos val;
soltariemos la ganança que nos diesse el cabdal.»

«Hyo lo vere con el Çid si Dios me lieva ala;
por lo que avedes fecho buen cosiment i avra.»

Dixo Rachel e Vidas: ¡El Criador lo mande!

Si non, dexaremos Burgos, irlo hemos buscar.»

Hido es pora San Pero Minaya Albar Fannez;
muchas yentes se le acogen, pensso de cavalgar.

Grand duelo es al partir del abbat:

«¡Si vos vala el Criador Minaya Albar Fannez!

Por mi al Campeador las manos le besad;
aqueste monesterio no lo quiera olvidar,
todos los dias del sieglo en levarlo adelant
el Çid siempre valdra mas.»

Respuso Minaya: «¡Ferlo he de voluntad!»

Hya s' espiden e pienssan de cavalgar,
el portero con ellos que los ha de aguardar;
por la tierra del rrey mucho conducho les dan.

De San Pero fasta Medina en V dias van;

felos en Medina las duennas e Albar Fannez.

Direvos de los cavalleros que levaron el menssaje:

al ora que lo sopo Mio Çid el de Bivar

plogol' de coraçon e tornos' a alegrar,

de la su boca conpeço de fablar:

«¡Qui buen mandadero enbia tal deve sperar»

Tu, Munno Gustioz e Pero Vermuez delant

e Martin Antolinez un burgales leal,

el obispo don Jeronimo coronado de prestar,

cavalguedes con çiento guisados pora huebos de lidiar;

por Sancta Maria vos vayades passar,

vayades a Molina que yaze mas adelant,

tienela Avengalvon mio amigo es de paz

con otros çiento cavalleros bien vos conssigra;

hid pora Medina quanto lo pudieredes far;

mi mugier e mis fijas con Minaya Albar Ffannez

asi commo a mi dixieron hi los podredes falar,

con grand ondra aduzidmelas delant.

E yo fincare en Valençia que mucho costado m' ha,

grand locura serie si la desenparas';

yo ffincare en Valençia ca la tengo por heredad.»

Esto era dicho, pienssan de cavalgar

e quanto que pueden non fincan de andar.

Troçieron a Sancta Maria e vinieron albergar a Fronchales,

e el otro dia vinieron a Molina posar.

El moro Avengalvon quando sopo el menssaje

saliolos rreçebir con grant gozo que faze:

«¿Venides, los vassallos de mio amigo natural?

¡A mi non me pesa sabet, mucho me plaze!»

Fablo Munno Gustioz, non spero a nadi:

«Mio Çid vos saludava e mandolo rrecabdar

con çiento cavalleros que privado l' acorrades.

Su mugier e sus fijas en Medina estan;

que vayades por ellas, adugadesgela aca

e ffatta en Valençia d'ellas non vos partades.»

Dixo Avengalvon: «Ferlo he de veluntad!»

Essa noch conducho les dio grand;

a la mannana pienssan de cavalgar;

çiento l' pidieron mas el con dozientos va.

Passan las montannas que son fieras e grandes,

passaron Mata de Toranz de tal guisa que ningun miedo non han,

por el val de Arbuxedo pienssan a deprunar.

E en Medina todo el rrecabdo esta:

envio dos cavalleros Minaya Albar Fannez que sopiessen la verdad,

esto non detardan ca de coraçon lo han;

el uno finco con ellos e el otro torno a Albar Fannez:

«Virtos del Campeador a nos vienen buscar;

Afevos aqui Pero Vermuez e Munno Gustioz que vos quieren sin hart,

e Martin Antolinez el burgales natural

e el obispo don Jeronimo coronado leal,

e el alcayaz Avengalvon con sus fuerças que trahe

por sabor de Mio Çid de grand ondra l' dar;

todos vienen en uno, agora legaran.»

Essora dixo Minaya: «¡Vayamos cavalgar!»

Esso ffue apriessa fecho que no s' quieren detardar;
bien salieron d'en çiento que non pareçen mal,
en buenos cavallos a petrales e a cascaveles
e a cuberturas de çendales e escudos a los cuellos
e en las manos lanças que pendones traen,
que sopiensen los otros de que seso era Albar Fannez
o cuemo saliera de Castiella Albar Fannez con estas duennas que trahe.

Los que ivan mesurando e legando delant.

luego toman armas e tomanse a deportar;
por çerca de Salon tan grandes gozos van.

Don legan los otros a Minaya Albar Fannez se van homilar.

Quando lego Avengalvon dont a ojo ha
sonrrisandose de la boca hivalo abraçar,
en el ombro lo saluda ca tal es su husaje:

«¡Tan buen dia convusco Minaya Albar Fannez!

Traedes estas duennas por o valdremos mas,
mugier del Çid lidiador e ssus ffijas naturales;
ondrarvos hemos todos ca tal es la su auze,
mager que mal le queramos non ge lo podremos far,
en paz o en gerra de lo nuestro abra;
mucho l' tengo por torpe qui non conosçe la verdad.»

84.

Sonrrisos' de la boca Minaya Albar Fannez:

«¡Hya Avengalvon amigo l' sodes sin falla!

Si Dios me legare al Çid e lo vea con el alma

d'esto que avedes fecho vos non perderedes nada.

Vayamos posar ca la çena es adobada.»

Dixo Avengalvon: «Plazme d'esta presentaja,
antes deste terçer dia vos la dare doblada.»

Entraron en Medina, sirvialos Minaya;
todos fueron alegres del çerviçio que tomaran.

El portero del rrey quitarlo mandava;
ondrado es Mio Çid en Valençia do estava
de tan grand conducho commo en Medina l' sacaran;
el rrey lo pago todo e quito se va Minaya.

Passada es la noche, venida es la mannana,
oida es la missa e luego cavalgavan;
salieron de Medina e Salon passavan,
Arbuxuelo arriba privado aguijavan,
el campo de Torançio luego l' atravessavan,
vinieron a Molina la que Avengalvon mandava.

El obispo don Jheronimo buen christiano sin falla
las noches e los dias las duennas aguardava,
e buen cavallo en diestro que va ante sus armas,
entre el e Albar Fannez hivan a una companna.

Entrados son a Molina, buena e rrica casa;
el moro Avengalvon bien los sirvie sin falla,
de quanto que quisieron non ovieron falla,
aun las ferraduras quitargelas mandava;
a Minaya e a las duennas ¡Dios, commo las ondrava!

Otro dia mannana luego cavalgavan;
fata en Valençia sirvialos sin falla,

los sos despndie el moro que de lo so non tomava nada.

Con estas alegrías e nuevas tan ondradas
apres son de Valençia a tres leguas contadas.

A Mio Çid el que en buen ora nasco
dentro a Valençia lievanle el mandado;

85.

Alegre fue Mio Çid que nunca mas nin tanto
ca de lo que mas amava ya l' viene el mandado.
Dozientos cavalleros mando exir privado
que rreçiban a Mianaya e a las duennas fijasdalgo;
el sedie en Valençia curiando e guardando
ca bien sabe que Albar Fannez trahe todo rrecabdo.

86.

Afevos todos aquestos rreçiben a Minaya
e a las duennas e a las ninnas e a las otras conpannas.
Mando Mio Çid a los que ha en su casa
que guardassen el alcaçar e las otras torres altas
e todas las puertas e las exidas e las entradas,
e aduxiessenle a Bavioca poco avie que l' ganara,
aun no sabie Mio Çid el que en buen ora çinxo espada
si serie corredor o ssi abrie buena parada;
a la puerta de Valençia do fuesse en so salvo
delante su mugier e de sus fijas querie tener las armas.

Reçibidas las duennas a una grant ondrança
el obispo don Jheronimo adelant se entrava,
i dexava el cavallo, pora la capiella adelinava;
con quantos que el puede que con oras se acordaran,
sobrepeliças vestidas e con cruces de plata,
rreçibir salien las duennas e al bueno de Minaya.
El que en buen ora nasco non lo detardava;
ensiellanle a Bavieca, cubiertas le echavan,
Mio Çid salio sobr' el e armas de fuste tomava;
vistios' el sobregonel; luenga trahe la barba;
fizo una corrida; esta fue tan estranna
por nombre el cavallo Bavieca cavalga;
quando ovo corrido todos se maravillavan;
d'es' dia se preçio Bavieca en quant grant fue Espanna.
En cabo del cosso Mio Çid descalgava,
adelinno a su mugier e a sus fijas amas.
Quando lo vio donna Ximena a pies se le echava:
«¡Merçed, Campeador en buen ora çinxiestes espada!
Sacada me avedes de muchas vergüenças malas;
afeme aqui, sennor, yo e vuestras fijas e amas,
con Dios e convusco buenas son e criadas.»
A la madre e a las fijas bien las abraçava,
del gozo que avien de los sos ojos loravan.
Todas las sus mesnadas en grant delent estavan,
armas teniendo e tablados quebrantavan.
Oid que dixo el que en buen ora nasco:
«Vos, querida e ondrada mugier,

e amas mis fijas mi coraçon e mi alma,
entrad conmigo en Valençia la casa,
en esta heredad, que yo vos he ganada.»
Madre e fijas las manos le besavan;
a tan grand ondra ellas a Valençia entravan.

87.

Adelinno Mio Çid con ellas al alcaçar
ala las subie en el mas alto logar.
Ojos velidos catan a todas partes,
miran Valençia commo yaze la çibdad
e del otra parte a ojo han el mar;
miran la huerta espessa es e grand;
alçan las manos por a Dios rrogar
d'esta ganança commo es buena e grand.
Mio Çid e sus companas tan a grand sabor estan.
El ivierno es exido que el março quiere entrar.
Dezir vos quiero nuevas de alent partes del mar,
de aquel rrey Yuçef que en Marruecos esta.

88.

Pesol' al rrey de Marruecos de Mio Çid don Rodrigo:
«Que en mis heredades fuertemiente es metido
e el non ge lo gradeçe si non a Jhesu Christo»
Aquel rrey de Marruecos ajuntava sus virtos,

con L vezes mill de armas todos fueron conplidos;
entraron sobre mar, en las barcas son metidos,
van buscar a Valençia a Mio Çid don Rodrigo.
Arribado an las naves, fuera eran exidos.

89.

Legaron a Valençia la que Mio Çid a conquista;
fincaron las tiendas e posan las yentes descreidas.
Estas nuevas a Mio Çid eran venidas:

90.

«¡Grado al Criador e a Padre espirital!
Todo el bien que yo he todo lo tengo delant;
con afan gane a Valençia e ela por heredad,
a menos de muert no la puedo dexar.
«¡Grado al Criador e a Sancta Maria madre
mis fijas e mi mugier que las tengo aca!
Venido m' es deliçio de tierras d'alent mar;
entrare en las armas, non lo podre dexar;
mis fijas e mi mugier verme an lidiar,
en estas tierras agenas veran las moradas commo se fazen,
¡afarto veran por los ojos commo se gana el pan!»
Su mugier e sus fijas subiolas al alçaçar,
alçavan los ojos, tiendas vieron fincadas:
«¿Qu' es esto, Çid? ¡Si el Criador vos salve!»

«¡Ya mugier ondrada non ayades pesar!

Riqueza es que nos acreçe maravillosa e grand;

¡a poco que viniestes present vos quieren dar;

por casar son vuestras fijas: aduzenvos axuvar!»

«¡A vos grado, Çid, e al Padre spirital!»

«Mugier, sed en este palacio, e si quisieredes en el alcaçar.

Non ayades pavor por que me veades lidiar;

con la merçed de Dios e de Sancta Maria madre

creçem' el coraçon porque estades delant;

¡con Dios aquesta lid yo la he de arrancar!»

91.

Fincadas son las tiendas e parecen los alvares,

a una grand priessa tanién los atamores;

alegravas' Mio Çid e dixo: «¡Tan buen dia es oy!»

Miedo a su mugier e quierel' quebrar el coraçon,

assi ffazie a las duennas e a sus fijas amas a dos;

del dia que nasquieran non vieran tal tremor.

Prisos' a la barba el buen Çid Campeador:

«Non ayades miedo ca todo es vuestra pro;

antes destes XV dias si plogiere al Criador

aque los atamores a vos los pondran delant e veredes quanles son,

desi an a sser del obispo don Jheronimo,

colgar los han en Sancta Maria madre del Criador.»

Vocaçion es que fizo el Çid Campeador.

Alegres son las duennas, perdiendo van el pavor.

Los moros de Marruecos cavalgan a vigor
por las huertas adentro estan sines pavor.

92.

Violo el atalaya e tanxo el esquila;
prestar son las mesnadas de las yentes christianas,
adobanse de coraçon e dan salto de la villa;
do s' fallan con los moros cometienlos tan aina,
sacanlos de las huertas mucho a fea guisa,
quinientos mataron d'ellos conplidos en es dia.

93.

Bien fata las tiendas dura a queste alcaz;
mucho avien fecho, pienssan de cavalgar;
Albar Salvadorez preso finco alla.
Tornados son a Mio Çid los que comien so pan,
el se lo vio con los ojos, cuentangelo delant.
Alegre es Mio Çid por quanto fecho han:
«¡Oidme, cavalleros, non rastara por al!
Oy es dia bueno e mejor sera cras;
por la mannana prieta todos armados seades,
dezirnos ha la missa, e penssad de cavalgar.
el obispo don Jheronimo soltura nos dara,
¡Hirlos hemos fferir en el nombre del Criador e del apostol Sancti Yagüe;
mas vale que nos los vezcamos que ellos cojan el pan!»

Essora dixieron todos: «¡D'amor e de voluntad!»

Fablava Minaya, non lo quiso detardar:

«Pues esso queredes Çid, a mi mandedes al:

dadme CXXX cavalleros pora huebos de lidiar;

quando vos los fueredes ferir entrare yo del otra part,

o de amas o del una Dios nos valdra.»

Essora dixo el Çid: «¡De buena voluntad!»

94.

El dia es salido e la noche entrada es.

No s' detardan de adobasse essas yentes christianas.

A los mediados gallos antes de la manana

el obispo don Jheronimo la missa les cantava;

la missa dicha grant sultura les dava:

«El que aqui muriere lidiando de cara

prendol' yo los pecados e Dios le abra el alma.

A vos, Çid don Rodrigo ¡en buen ora çinxiestes espada!

hyo vos cante la missa por aquesta manana;

pidovos un don e seam' presentado:

las feridas primeras que las aya yo otorgadas.»

Dixo el Campeador: «Des aqui vos sean mandadas.»

95.

Salidos son todos armados por las torres de Valençia.

Mio Çid a los sos vassalos tan bien los acordando,

dexan a las puertas omnes de grant rrecabdo.
Dio salto Mio Çid en Bavioca el so cavallo,
de todas guarnizonas muy bien es adobado.
La senna sacan fuera, de Valençia dieron salto,
quatro mil menos XXX con Mio Çid van a cabo,
a los çinquenta mill vanlos ferir de grado.
Alvar Alvarez e Alvar Salvadorez e Minaya Albar Fannez
entraronles del otro cabo;
plogo al Criador e ovieron de arrancarlos.
Mio Çid enpleo la lança, al espada metio mano,
a tantos mata de moros que non fueron contados,
por el cobdo ayuso la sangre destellando;
al rrey Yuçef tres colpes le ovo dados,
salios'le de so l'espada ca mucho l' andido el cavallo,
metios'le en Gujera, un castiello palaçiano;
Mio Çid el de Bivar fasta alli lego en alcaz
con otros que l' consigén de sus buenos vassallos.
Desd'alli se torno el que en buen ora nasco;
mucho era alegre de lo que an caçado.
Ali preçio a Bavioca de la cabeça fasta a cabo;
toda esta ganança en su mano a rastado.
Los L mill por cuenta fueron notados;
non escaparon mas de çiento e quatro.
Mesnadas de Mio Çid robado an el canpo,
entre oro e plata fallaron tres mill marcos,
las otras gananças non avia rrecabdo.
Alegre era Mio Çid e todos sos vassallos

que Dios le ovo merçed que vençieron el campo.

Quando el rrey de Marruecos assi lo an arrancado
dexo Albar Fannez por saber todo rrecabdo.

Con C cavalleros a Valençia es entrado:

fronzida trahe la cara, que era desarmado,
assi entro sobre Bavioca el espada en la mano.

Reçibienlo las duennas que lo estan esperando,

Mio Çid finco ant' ellas, tovo la rrienda al cavallo;

«¡A vos me omillo, duennas! Grant prez vos he gannado,

vos teniendo Valençia e yo vençi el campo;

esto Dios se lo quiso con todos los sos sanctos

quando en vuestra venida tal ganança nos an dada.

Vedes el espada sangrienta e sudiento el cavallo,

¡con tal cum esto se vençen moros del campo!

Rogand al Criador que vos biva algunt anno,

entraredes en prez e besaran vuestras manos.»

Esto dixo Mio Çid diçiendo del cavallo;

quando l' vieron de pie, que era descavalgado,

las duennas e las fijas e la mugier que vale algo

delant el Campeador los inojos fincaron:

«¡Somos en vuestra merçed e bivades muchos annos!»

En buelta con el entraron al palaçio

e ivan posar con el en unos preçiosos escannos:

«¡Hya mugier donna Ximena! ¿No m' lo aviedes rrogado?

Estas duennas que aduxistes que vos sirven tanto

quierolas casar con de aquestos mios vassallos;

a cada una d'ellas doles CC marcos de plata,

que lo sepan en Castiella a quien sirvieron tanto.

Lo de vuestras fijas venir sea mas por espaçio.»

Levantaronse todas e besaronle las manos;

grant fue el alegria que fue por el palaçio,

commo lo dixo el Çid assi lo han acabado.

Minaya Albar Fannez fuera era en el campo

con todas estas yentes escribiendo e contando;

entre tiendas e armas e vestidos preçiados

tanto fallan d'esto que cosa es sobejana.

Quierovos dezir lo que es mas granado:

non pudieron ellos saber la cuenta de todos los cavallos

que andan arriados e non ha qui tomalos,

los moros de las tierras ganado se an i algo;

mager de todo esto el Campeador contado

de los buenos e otorgados cayeronle mill e D cavallos;

quando a Mio Çid cayeron tantos

los otros bien pueden fincar pagados.

¡Tanta tienda preçiada e tanto tendal obrado

que a ganado Mio Çid con todos sus vassallos!

La tienda del rrey de Marruecos que de las otras es cabo

dos tendales la sufren, con oro son labrados;

mando Mio Çid Ruy Diaz que fita s' oviesse la tienda

e non la tolliesse dent christiano:

«Tal tienda commo esta que de Maruecos es passada

enbiarla quiere a Alfonsso el Castellano

que croviesse sos nuevas de Mio Çid que avie algo.»

Con aquestas rriquezas tantas a Valençia son entrados.

El obispo don Jheronimo caboso coronado
quando es farto de lidiar con amas las sus manos
non tiene en cuenta los moros que ha matados;
lo que caie a el mucho era sobejano.

Mio Çid don Rodrigo el que en buen ora nasco
de toda la su quinta el diezmo l' a mandado.

96.

Alegres son por Valençia las yentes christianas,
tantos avien de averes de cavallos e de armas;
alegre es donna Ximena e sus fijas amas
e todas las otras duennas que tienen por casadas.

El bueno de Mio Çid non lo tardo por nada:

«¿Do sodes, caboso? Venid aca, Minaya:

de lo que a vos cayo vos non gradeçedes nada;

desta mi quinta digo vos sin falla

prended lo que quisieredes, lo otro rremanga;

e cras ha la mannana irvos hedes sin falla

con cavallos desta quinta que yo he ganada

con siellas e con frenos e con sennas espadas;

por amor de mi mugier e de mis fijas amas

porque assi las enbio dond' ellas son pagadas

estos dozientos cavallos iran en presentajas

que non diga mal el rrey Alfonsso del que Valençia manda.»

Mando a Pero Vermuez que fuesse con Minaya.

Otro dia mannana privado cavalgavan

e dozientos omnes lievan en su conpanna
con saludes del Çid que las manos le besava;
d'esta lid que ha arrancada
CC cavallos le enbiava en presentaja:
«¡E servirlo he sienpre mientras que ovisse el alma!»

97.

Salidos son de Valençia e pienssan de andar;
talles gananças traen que son a aguardar.
Andan los dias e las noches
e passada han la sierra que las otras tierras parte;
por el rrey don Alfonsso tomansse a preguntar.

98.

Passando van las sierras e los montes e las aguas,
legan a Valadolid do el rrey Alfonsso estava.
Enviavale mandado Pero Vermuez e Minaya
que mandasse rreçebir a esta conpanna,
Mio Çid el de Valençia enbia su presentaja.

99.

Alegre fue el rrey, non viestes atanto;
mando cavalgar a priessa tosdos sos fijosalgo,

hi en los primeros el rrey fuera dio salto
a ver estos mensajes del que en buen ora nasco.
Los ifantes de Carrion sabet, i s' açertaron,
el conde don Garçia so enemigo malo;
a los unos plaze e a los otros va pesando.
A ojo lo avien los del que en buen ora nasco,
cuedanse que es almofalla ca non vienen con mandado;
el rrey don Alfonsso seise sanctiguando.
Minaya e Per Vermuez adelante son legados;
firieronse a tierra, deçendieron de los cavalos,
ant' el rrey Alfonsso los inojos fincados
besan la tierra e los pies amos:
«¡Merçed, rrey Alfonsso, sodes tan ondrado!
Por Mio Çid el Campeador todo esto vos besamos;
a vos lama por sennor e tienes' por vuestro vassallo;
mucho preçia la ondra el Çid que l' avedes dado.
Pocos dias ha, rrey, que una lid a arrancado;
a aquel rrey de Marruecos Yuçeff por nombrado
con çinquenta mill arrancolos del campo;
las ganaçias que fizo mucho son sobejanas,
ricos son venidos todos los sos vassallos;
e embiavos dozientos cavallos e besavos las manos.»
Dixo el rrey don Alfonsso: «Reçibolos de grado;
gradescolo a Mio Çid que tal don me ha enbiado,
aun vea ora que de mi sea pagado.»
Esto plogo a muchos e besaronle las manos.
Peso al conde don Garçia e mal era irado,

con X de sus parientes a parte davan salto:

«¡Maravilla es del Çid que su ondra creçe tanto!

En la ondra que el ha nos seremos abiltados;

¡por tan biltadamiente vençer rreyes del campo,

commo si los falasse muertos aduzirse los cavallos!

Por esto que el faze nos abremos enbargo.»

100.

Fablo el rrey don Alfonsso e dixo esta rrazon:

«Grado al Criador e al sennor Sant Esidro el de Leon

estos dozientos cavallos que m' enbia Mio Çid.

Mio rreino adelant mejor me podra servir.

A vos, Minaya Albar Fannez e a Pero Vermuez aqui

mando vos los cuerpos ondradamiente servir e vestir

e guarnirvos de todas armas commo vos dixieredes aqui,

que bien parescades ante Ruy Diaz Mio Çid;

dovos III cavallos e prendedlos aqui.

Assi commo semeja e la veluntad me lo diz

todas estas nuevas a bien abran de venir.»

101.

Besaronle las manos e entraron a posar;

bien los mando servir de quanto huebos han.

De los iffantes de Carrion yo vos quiero contar,

fablando en su conssejo, aviendo su poridad:

«Las nuevas del Çid mucho van adelant;
demandemos sus fijas pora con ellas casar;
creçremos en nuestra ondra e iremos adelant.»
Vinien al rrey Alfonsso con esta poridad:

102.

«¡Merçed vos pedimos commo a rrey e sennor natural!
Con vuestro conssejo lo queremos fer nos
que nos demandedes fijas del Campeador;
casar queremos con ellas a su ondra e a nuestra pro.»

Una grant ora el rrey pensso e comidio:

«Hyo eche de tierra al buen Campeador,
e faziendo yo ha el mal e el a mi grand pro
del casamiento non se si s' abra sabor;
mas pues bos lo queredes entremos en la rrazon.»

A Minaya Albar Fannez e a Pero Vermuez

el rrey don Alfonso essora los lamo,

a una quadra ele los aparto:

«Oidme, Minaya, e vos, Per Vermuez:

sirvem' Mio Çid el Campeador,
el lo mereçe e de mi abra perdon;
viniessen' a vistas si oviesse dent sabor.

Otros mandados ha en esta mi cort:

Diego e Ferrando los iffantes de Carrion
sabor han de casar con sus fijas amas a dos.

Sed buenos menssageros e rruegovoslo yo

que ge lo digades al buen Campeador;
abra i ondra e creçra en onor
por consagrar con los iffantes de Carrion.»
Fablo Minaya e plogo a Per Vermuez:
«Rogargelo emos lo que dezides vos;
despues faga el Çid lo que oviere sabor.»
«Dezid a Ruy Diaz el que en buen ora nasco
que l' ire a vistas do fuere aguisado;
do el dixiere i sea el mojon,
andarle quiero a Mio Çid en toda pro.»
Espidiensse del rrey, con esto tornados son,
van pora Valençia ellos e todos los sos.
Quando lo sopo el buen Campeador
apriessa cavalga, a rreçibirlos salio;
sonrrisos' Mio Çid e bien los abraço:
«¿Venides, Minaya, e vos, Per Vermuez?
¡En pocas tierras a tales dos varones!
¿Commo son las saludes de Alfonsso mio sennor?
¿Si es pagado o rreçibio el don?»
Dixo Minaya: «D'alma e de coraçon
es pagado, e davos su amor.»
Dixo Mio Çid: «¡Grado al Criador!»
Esto diziendo conpieçan la rrazon
lo que l' rrogava Alfonsso el de Leon
de dar sus fijas a los ifantes de Carrion,
qu' el connosçie i ondra e creçie en onor,
que ge lo conssejava d'alma e de coraçon.

Quando lo oyo Mio Çid el buen Campeador
una grant ora pensso e comidio:
«¡Esto gradesco a Christus el mio sennor!
Echado fu de tierra e tollida la onor,
con grand afan gane lo que he yo;
a Dios lo gradesco que del rrey he su graçia
e pidenme mis fijas pora los ifantes de Carrion.
Ellos son mucho orgullosos e an part en la cort,
d'este casamiento non avria sabor;
mas pues lo conseja el que mas vale que nos
flablemos en ello, en la poridad seamos nos.
Afe Dios del çielo: ¡que nos acuerde en lo mijor!»
«Con todo esto a vos dixo Alfonsso
que vos vernie a vistas do oviessedes sabor;
querervos ie ver e darvos su amor,
acordarvos iedes despues a todo lo mejor.»
Essora dixo el Çid: «¡Plazme de coraçon!»
«Estas vistas o las ayades vos»
dixo Minaya «Vos sed sabidor.»
«Non era maravilla si quisiesse el rrey Alfonsso,
fasta do lo fallassemos buscar lo iremos nos
por darle grand ondra commo a rrey de tierra;
mas lo que el quisiere esso queramos nos.
Sobre Tajo que es una agua cabdal
ayamos vistas quando lo quiere mio sennor»
Escrivien cartas, bien las sello,
con dos cavalleros luego las enbio.

Lo que el rrey quisiere esso fera el Campeador.

103.

Al rrey ondrado delant le echaron las cartas;

quando las vio de coraçon se paga:

«Saludadme a Mio Çid el que en buen ora çinxo espada;

sean las vistas d'estas III semanas;

s'yo bivo so ali ire sin falla.»

Non lo detardan, a Mio Çid se tornavan.

D'ella part e d'ella pora las vistas se adobavan:

¿quien vio por Castiella tanta mula preçiada

e tanto palafre que bien anda,

cavallos gruessos e coredores sin falla,

tanto buen pendon meter en buenas astas,

escudos boclados con oro e con plata,

mantos e pieles e buenos çendales d'Andria?

Conduchos largos el rrey enbiar mandava

a las aguas de Tajo o las vistas son aparejadas.

Con el rrey a tantas buenas conpannas.

Los iffantes de Carrion mucho alegres andan,

lo uno adebdan e lo otro pagavan;

comme ellos tenien creçerles ia la ganança,

quantos quiesssen averes d'oro o de plata.

El rrey don Alfonsso apriessa cavalgava,

cuendes e podestades e muy grandes mesnadas;

los ifantes de Carrion lievan grandes conpannas.

Con el rrey van leoneses e mesnadas galizianas;
non son en cuenta sabet, las castellanas.
Sueltan las rriendas, a las vistas se van adelinnadas.

104.

Dentro en Vallençia Mio Çid el Campeador
non lo detarda, pora las vistas se adobo:
¡tanta gruessa mula e tanto palafre de sazon,
tanta buena arma e tanto buen cavallo coredor,
tanta buena capa e mantos e pelliçones!
Chicos e grandes vestidos son de colores.
Minaya Albar Fannez e aquel Pero Vermuez,
Martin Munnoz e Martin Antolinez el burgales de pro,
el obispo don Jeronimo coronado mejor,
Alvar Alvarez e Alvar Savadorez,
Munno Gustioz el cavallero de pro,
Galind Garçiaz el que fue de Aragon:
estos se adoban por ir con el Campeador
e todos los otros que i son.
Alvar Salvadorez e Galind Garçiaz el de Aragon
a aquestos dos mando el Campeador
que curien a Valençia d'alma e de coraçon
e todos los que en poder d'essos fossen;
las puertas del alcaçar que non se abriessen de dia nin de noch,
dentro es su mugier e sus fijas amas a dos
en que tiene su alma e su coraçon,

e otras duennas que las sirven a su sabor;
rrecabdado ha commo tan buen varon
que del alcaçar una salir non puede
fata que s' torne el que en buen ora nasco.
Salien de Valençia, aguijan e espolonavan:
tantos cavallos en diestro gruessos e corredores
Mio Çid se los gannara, que no ge los dieran en don.
Hya s' va pora las vistas que con el rrey paro.
De un dia es legado antes el rrey don Alfonsso;
quando vieron que vinie el buen Campeador
reçebirlo salen con tan grand onor.
Don lo ovo a ojo el que en buen ora nasco
a todos los sos estar los mando
si non a estos cavalleros que querie de coraçon;
con unos XV a tierras firio
commo lo comidia el que en buen ora naçio;
los inojos e las manos en tierra los finco,
las yerbas del campo a dientes las tomo
lorando de los ojos, tanto avie el gozo mayor,
asi sabe dar omildança a Alfonsso so sennor.
De aquesta guisa a los pies le cayo.
Tan grand pesar ovo el rrey don Alfonsso:
¡Levantados en pie ya Çid Campeador!
Besad las manos, ca los pies no;
si esto non feches non avredes mi amor.»
Hinojos fitos sedie el Campeador:
«¡Merçed vos pido a vos mio natural sennor!

Assi estando dedesme vuestra amor,
que lo oyan quantos aqui son.»

Dixo el rrey: «¡Esto fere d'alma e de coraçon!

Aqui vos perdono e dovos mi amor,
en todo mio rreino parte desde oy.»

Fablo Mio Çid e dixo:

«¡Merçed! Yo lo rreçibo, Alfonsso mio sennor;
¡gradescolo a Dios del çielo e despues a vos
e a estas mesnadas que estan a derredor!»

Hinojos fitos las manos le beso,
levos' en pie e en la boca l' saludo.

Todos los demas d'esto avien sabor;
peso a Albar Diaz e a Garçi Ordonnez.

Fablo Mio Çid e dixo esta rrazon:

«¡Esto gradescos al Criador
quando he la graçia de don Alfonsso mio sennor;
valerme a Dios de dia e de noch!

Fuessedes mi huesped si vos plogiesse, sennor.»

Dixo el rrey: «Non es aguisado oy;
vos agora legastes e nos viniemos anoch;

Mio huesped seredes, Çid Campeador,
e cras feremos lo que plogiere a vos.»

Besole la mano, Mio Çid lo otorgo.

Essora se le omillan los iffantes de Carrion:

«Omillamosnos, Çid: ¡en buen ora nasquiastes vos!

En quanto podemos andamos en vuestro pro.»

Respuso Mio Çid: «¡Assi lo mande el Criador!»

Mio Çid Ruy Diaz que en ora buena nasco
en aquel dia del rrey so huesped fue;
non se puede fartar del, tanto l' querie de coraçon,
catandol' sedie la barba que tan aina l' creçiera.
Maravillanse de Mio Çid quantos que i son.
Es dia es passado e entrada es la noçh.
Otro dia mannana claro salie el sol:
el Campeador a los sos lo mando
que adobassen cozina pora quantos que i son;
de tal guisa los paga Mio Çid el Campeador
todos eran alegres e acuerdan en una rrazon:
passado avie III annos no comieran mejor.
Al otro dia mannana assi commo salio el sol
el obispo don Jheronimo la missa canto;
al salir de la missa todos juntados son,
non lo tardo el rrey, la rrazon conpeço:
«¡Oidme, las escuellas, cuendes e ifançones!
Cometer quiero un rruego a Mio Çid el Campeador;
¡asi lo mande Christus que sea a so pro!
Vuestras fijas vos pido, don Elvira e donna Sol,
que las dedes por mugieres a los ifantes de Carrion.
Semejam el casamiento ondrado e con grant pro;
ellos vos las piden e mandovoslo yo.
D'ella e d'ella part quantos que aqui son
los mios e los vuestros que sean rrogadores;
¡dandos' las, Mio Çid, si vos vala el Criador!»
«Non abria fijas de casar» rrespuso el Campeador

«ca non han grant hedand e de dias pequennas son.

De grandes nuevas son los ifantes de Carrion,
perteneçen pora mis fijas e aun pora mejores.

Hyo las engendre amas e criasteslas vos;
entre yo y ellas en vuestra merçed somos nos,
afellas en vuestra mano don Elvira e donna Sol:
dadlas a qui quisieredes vos ca yo pagado so.»

«Graçias» dixo el rrey «A vos e a tod esta cort.»

Luego se levantaron los iffantes de Carrion,
ban besar las manos al que en ora buena naçio;
camearon las espadas ant' el rrey don Alfonsso.

Fablo el rrey don Alfonsso commo tan buen sennor:

«Grado e graçias, Çid, commo tan bueno, e primero al Criador,
que m' dades vuestras fijas pora los ifantes de Carrion.

D'aqui las prendo por mis manos don Elvira e donna Sol
e dolas por veladas a los ifantes de Carrion.

Hyo las caso a vuestras fijas con vuestro amor;
¡al Criador plega que ayades ende sabor!

Afellos en vuestras manos los ifantes de Carrion;
ellos vayan convusco ca d'aquen me torno yo.

Trezientos marcos de plata en ayuda les do yo
que metan en sus bodas o do quisieredes vos.

Pues fueren en vuestro poder en Valençia la mayor
los yernos e las fijas todos vuestros fijos son;
lo que vos plogiere d'ellos fet, Campeador.»

Mio Çid ge los rreçibe, las manos le beso:

«¡Mucho vos lo gradesco commo a rrey e a sennor!

Vos casades mis fijas ca non ge las do yo.»

Las palabras son puestas que otro dia mannana quando salie el sol
que s' tornasse cada uno don salidos son.

Aqui s' metio en nuevas Mio Çid el Campeador:

tanta gruessa mula e tanto palafre de sazón

conpeço Mio Çid a dar a quien quiere prender so don,

tantas buenas vestiduras que d' alfaya son;

cada uno lo que pide nadi no l' dize de no.

Mio Çid de los cavallos LX dio en don;

todos son pagados de las vistas quantos que i son.

Partir se quieren que entrada era la noch.

El rrey a los ifantes a las manos les tomo,

metiolos en poder de Mio Çid el Campeador:

«Evad aqui vuestros fijos quando vuestros yernos son,
de oy mas sabed que fer d'ellos, Campeador.»

«Gradescolo, rrey, e preno vuestro don;

¡Dios que esta en çielo dem' dent buen galardón!»

Sobr' el so cavallo Bavieca Mio Çid salto dava:

«Aqui lo digo ante mio sennor el rrey Alfonsso:

qui quiere ir comigo a las bodas o rreçibir mi don

d'aquend vaya comigo; cuedo qu'el avra pro.

105.

Yo vos pido merçed a vos, rrey natural:

pues que casades mis fijas asi commo a vos plaz

dad manero a qui las de quando vos las tomades;

non ge las dare yo con mi mano nin dend non se alabaran.»

Respondio el rrey: «Afe aqui Albar Fannez:

prendellas con vuestras manos e daldas a los ifantes

assi commo yo las prendo d'aquent commo si fosse delant;

sed padrino d'ellas a tod el velar.

Quando vos juntaredes comigo que m' digades la verdat.»

Dixo Albar Fannez: «Sennor, afe que me plaz.»

106.

Tod esto es puesto sabed, en grant rrecabdo.

«¡Hya rrey don Alfonsso sennor tan ondrado!

D'estas vistas que oviemos de mi tomedes algo:

trayovos XX palafres, estos bien adobados,

e XXX cavallos coredores, estos bien enssellados;

tomad aquesto, e beso vuestras manos.»

Dixo el rrey don Alfonsso: «¡Mucho me avedes enbargado!

Reçibo este don que me avedes mandado:

¡plega al Criador con todos los sos sanctos

este plazer que m' feches que bien sea galardonado!

Mio Çid Ruy Diaz: mucho me avedes ondrado,

de vos bien so servido e tengo n' por pagado;

¡aun bivo seyendo de mi ayades algo!

A Dios vos acomiendo, d'estas vistas me parto.

¡Afe Dios del çielo: que lo ponga en buen logar!»

107.

Hya s' espidio Mio Çid de so sennor Alfonsso;
non quiere que l' escura, quitol' dessi luego.
Veriedes cavalleros que bien andantes son
besar las manos, espedirse del rrey Alfonsso:
«Merçed vos sea e fazednos este perdon:
hiremos en poder de Mio Çid a Valençia la mayor;
seremos a las bodas de los ifantes de Carrion
he de las fijas de Mio Çid, de don Elvira e donna Sol.»
Esto plogo al rrey e a todos los solto;
la conpanna del Çid creçe e la del rrey mengo,
grandes son las yentes que van con el Canpeador;
adelinnan pora Valençia la que en buen punto gano,
e a don Fernando e a don Diego a guardarlos mando
a Pero Vermuez e Munno Gustioz
en casa de Mio Çid non a dos mejores
que sopiessen sos mannas de los ifantes de Carrion.
E va i Asur Gonçalez que era bulidor,
que es largo de lengua mas en lo al non es tan pro.
Grant ondra les dan a los ifantes de Carrion.
Afelos en Valençia la que Mio Çid ganno;
quando a ella assomaron los gozos son mayores.
Dixo Mio Çid a don Pero e a Munno Gustioz:
«Dadles un rreyal e a los ifantes de Carrion;
vos con ellos sed que assi vos lo mando yo.
Quando viniere la mannana que apuntare el sol
veran a sus esposas, a don Elvira e a donna Sol.»

108.

Todos essa noch fueron a sus posadas;

Mio Çid el Campeador al alcaçar entrava,

rreçibiolo donna Ximena e sus fijas amas:

«¿Venides, Campeador? ¡En buen ora çinxiestes espada!

¡Muchos dias vos veamos con los ojos de las caras!»

«¡Grado al Criador, vengo, mugier ondrada!

Hyernos vos adugo de que avremos ondrança;

¡gradidmelo, mis fijas, ca bien vos he casadas!»

109.

Besaronle las manos la mugier e las fijas amas,

e todas las duennas que las sirven:

«¡Grado al Criador e a vos, Çid, barba velida!

Todo lo que vos feches es de buena guisa;

¡non seran menguadas en todos vuestros dias!»

«Quando vos nos casaredes bien seremos rricas.»

110.

«¡Mugier donna Ximena, grado al Criador!

A vos digo, mis fijas don Elvira e donna Sol:

d'este vuestro casamiento creçremos en onor,

mas bien sabet verdad que non lo levante yo;

pedidas vos ha e rrogadas el mio sennor Alfonsso
atan firmemientre e de todo coraçon
que yo nulla cosa no l' sope dezir de no.
Metivos en sus manos fijas, amas a dos;
bien me lo creades que el vos casa, ca non yo.»

111.

Penssaron de adobar essora el palaçio;
por el suelo e suso tan bien encortinado,
tanta porpola e tanto xamed e tanto pannopreciado:
¡sabor abriedes de ser e de comer en el palaçio!
Todos sus cavalleros apriessa son juntados,
por los iffantes de Carrion essora enbiaron,
cavalgan los iffantes, adelant adelinavan al palaçio
con buenas vestiduras e fuertemientre adobados;
de pie e a sabor ¡Dios, que quedos entraron!
Reçibiolos Mio Çid con todos sus vasallos,
a el e a ssu mugier delant se le omillaron
e ivan posar en un preçioso escanno.
Todos los de Mio Çid tan bien son acordados,
estan parando mientes al que en buen ora nasco;
el Campeador en pie es levantado:
«Pues que a fazer lo avemos ¿porque lo imos tardando?
¡Venit aca, Albar Fannez, el que yo quiero e amo!
Affe amas mis fijas, metolas en vuestra mano;
sabedes que al rrey assi ge lo he mandado,

no lo quiero falir por nada de quanto ay parado;
a los ifantes de Carrion dadlas con vuestra mano
e prendan bendiçiones e vayamos rrecabdando.»
Estoz dixo Minaya: «¡Esto fare yo de grado!»
Levantanse derechas e metiogelas en mano;
a los ifantes de Carrion Minaya va fablando:
«Afevos delant Minaya; amos sodes hermanos.
Por mano del rrey Alfonsso que a mi lo ovo mandado
dovos estas duennas amas son fijasdalgo
que las tomassedes por mugieres a ondra e a rrecabdo.»
Amos las rreçiben d'amor e de grado,
a Mio Çid e a su mugier van besar la mano.
Quando ovieron a questo fecho salieron del palaçio
pora Sancta Maria a priessa adelinnando;
el obispo don Jheronimo vistios' tan privado,
a la puerta de la eclegia sediellos sperando,
dioles bendiciones, la missa a cantado.
Al salir de la ecclesia cavalgaron tan privado,
a la glera de Valençia fuera dieron salto;
¡Dios, que bien tovieron armas el Çid e sus vassalos!
Tres cavallos cameo el que en buen ora nasco.
Mio Çid de lo que veie mucho era pagado,
los ifantes de Carrion bien an cavalgado.
Tornanse con las duennas, a Valençia an entrado,
rricas fueron las bodas en el alcaçar ondrado;
e al otro dia fizo Mio Çid fincar VII tabladlos,
antes que entrassen a yantar todos los quebrantaron.

Quinze dias conplidos en las bodas duraron,
hya çerca de los XV dias ya s' van los fijosdalgo.
Mio Çid don Rodrigo el que en buen ora nasco
entre palafres e mulas e corredores cavallos
en bestias sines al C son mandados,
mantos e pelliçones e otros vestidos largos;
non fueron en cuenta los averes monedados.
Los vassallos de Mio Çid assi son acordados
cada uno por si sos dones avien dados.
Qui aver quiere prender bien era abastado,
rricos tornan a Castiella los que a las bodas legaron.
Hya s' ivan partiendo aquestos ospedados,
spidiendos' de Ruy Diaz el que en buen ora nasco
e a todas las duennas e a los fijosdalgo;
por pagados se parten de Mio Çid e de sus vassallos,
grant bien dizen d'ellos ca sera aguisado.
Mucho eran alegres Diego e Ferrando,
estos fueron fijos del conde don Gonçalo.
Venidos son a Castiella aquestos ospedados,
el Çid e sos hyernos en Valençia son rastados;
hi moran los ifantes bien çerca de dos annos,
los amores que les fazen mucho eran sobejanos;
alegre era el Çid e todos sus vassallos.
¡Plega a Sancta Maria e al Padre Sancto
que s' page d' es' casamiento Mio Çid o el que lo ovo algo.
Las coplas d'este cantar aqui s' van acabando:
¡El Criador nos valla con todos los sos sanctos

Cantar III: La afrenta de Corpes

112.

En Valençia seie Mio Çid con todos sus vassallos,
con el amos sus yernos los ifantes de Carrion.

Yazies' en un escanno, durmie el Campeador;
mala sobrevienta sabed que les cuntio:

salios' de la rred e desatos' el leon.

En grant miedo se vieron por medio de la cort;
enbraçan los mantos los del Campeador
e çercan el escanno e fincan sobre so sennor.

Ferran Gonçalez non vio alli do s' alçasse, nin camara abierta nin torre,
metios so 'l escanno tanto ovo el pavor;

Diego Gonçalez por la puerta salio
diziendo de la boca: «¡Non vere Carrion!»

Tras una viga lagar metios' con grant pavor,
el manto e el brial todo suzio lo saco.

En esto desperto el que en buen ora naçio,
vio çercado el escanno de sus buenos varones:

«¿Que 's esto, mesnadas, o que queredes vos?»

«¡Hya sennor ondrado rrebata nos dio el leon!»

Mio Çid finco el cobdo, en pie se levanto,
el manto trae al cuello e adelinno pora leon;
el leon quando lo vio assi se vergonço
ante Mio Çid la cabeça premio e el rostro finco;

Mio Çid don Rodrigo al cuello lo tomo

e lievalo adestrando, en la rred le metio.

A maravilla lo han quantos que i son

e tornaronse al apalaçio pora la cort.

Mio Çid por sos yernos demando e no los fallo,

mager los estan lamando ninguno non rresponde.

Quando los fallaron e ellos vinieron assi vinieron sin color;

¡non viestes tal guego commo iva por la cort!

Mandolo vedar Mio Çid el Campeador.

Muchos tovieron por enbaidos los ifantes de Carrion;

fiera cosa les pesa desto que les cuntio.

113.

Ellos en esto estando don avien grant pesar,

fuerças de Marruecos Valençia vienen çercar;

çinquenta mill tiendas fincadas ha de las cabdales,

aqueste era el rrey Bucar, si l' oviestes contar.

114.

Alegravas' el Çid e todos sus varones

que les creçe la ganança ¡grado al Criador!

Mas, sabed, de cuer les pesa a los ifantes de Carrion

ca veien tantas tiendas de moros de que non avien sabor.

Amos hermanos apart salidos son:

«Catamos la ganança e la perdida no;

ya en esta batalla a entrar abremos nos,

¡esto es aguisado por non ver Carrion,
bibdas rremandran fijas del Campeador!»
Oyo la poridad aquel Munno Gustioz,
vino con estas nuevas a Mio Çid Ruy Diaz el Campeador:
«¡Evades que pavor han vuestros yernos: tan osados,
por entrar en batalla desean Carrion!
Hidlos conortar, ¡si vos vala el Criador!
Que sean en paz e non ayan i rraçion,
¡nos convusco la vençremos e valernos ha el Criador!»
Mio Çid don Rodrigo sonrrisando salio:
«¡Dios vos salve, yernos, ifantes de Carrion!
¡En braços tenedes mis fijas tan blancas commo el sol!
Hyo desseo lides e vos a Carrion;
en Valençia folgad a todo vuestro sabor
ca d'aquelos moros yo so sabidor:
arrancarmelos trevo con la merçed del Criador.»

115.

«¡Aun vea el ora que vos meresca dos tanto!»
En una conpanna tornados son amos;
assi lo otorga don Pero cuemo se alaba Ferrando.
Plogo a Mio Çid e a todos sos vassallos:
«¡Aun si Dios quisiere e el Padre que esta en alto
amos los mios yernos buenos seran en campo!»
Esto van diziendo e las yentes se alegando,
en la ueste de los moros los atamores sonando;

a maravilla lo avien muchos dessos christianos
ca nunca lo vieran, ca nuevos son legados.
Mas se maravillan entre Diego e Ferrando,
por la su voluntad non serien alli legados.
Oid lo que fablo el que en buen ora nasco:
«¡Ala, Pero Vermuez, el mio sobrino caro!
Curiesme a Diego e curiesme a don Fernando
mios yernos amos a dos, las cosas que mucho amo,
ca los moros, con Dios, non fincaran en canpo.»

116.

«Hyo vos digo, Çid, por toda caridad,
que oy los ifantes a mi por amo non abran;
¡curielos qui quier, ca d'ellos poco m'incal!
Hyo con los mios ferir quiero delant,
vos con los vuestros firmemiente a la çaga tengades;
si cueta fuere bien me podredes huviar.»
Aqui lego Minaya Albar Fannez:
«¡Oid, ya Çid Canpeador leal!
Esta batalla el Criador la fera,
e vos tan dinno que con el avedes part.
Mandadno'los ferir de qual part vos semejar;
el debdo que a cada uno a conplir sera.
¡Verlo hemos con Dios e con la vuestra auze!»
Dixo Mio Çid: «Ayamos mas de vagar.»
Afevos el obispo don Jheronimo muy bien armado,

paravas' delant al Campeador siempre con la buen auze:

«Oy vos dix' la missa de Sancta Trinidad,
por esso sali de mi tierra e vin vos buscar
por sabor que avia de algun moro matar.
Mi orden e mis manos querrialas ondrar
e a estas feridas yo quiero ir delant;
pendon trayo a corças e armas de sennal,
si plogiesse a Dios querrialas ensayar,
Mio coraçon que pudiesse folgar
e vos, Mio Çid, de mi mas vos pagar.
Si este amor non feches yo de vos me quiero quitar.»
Essora dixo Mio Çid: «Lo que vos queredes plazme.
Afe los moros a ojo, idlos ensayar;
¡nos d'aquent veremos commo lidia el abbat!»

117.

El obispo don Jheronimo priso a espolonada
e ivalos ferir a cabo del albergada:
por la su ventura e Dios qu' el amava
a los primeros golpes dos moros matava de la lança;
el astil a quebrado e metio mano al espada,
ensayavas' el obispo, ¡Dios, que bien lidiava!
Dos mato con lança e V con el espada;
los moros son muchos, derredor le çercavan,
davanle grandes golpes mas no l' falssan las armas.
El que en buen ora nasco los ojos le fincava,

enbraço el escudo e abaxo el asta,
aguijo a Bavioca el cavallo que bien anda,
hivalos ferir de coraçon e de alma;
en las azes primeras el Campeador entrava,
abatío a VII e a IIII matava.

Plogo a Dios aquesta fue el arrancada.

Mío Çid con los suyos cae en alcança:

veriedes quebrar tantas cuerdas e arrancarse las estacas
e acostarse los tendales, con huebras eran tantas.

Los de Mío Çid a los de Bucar de las tiendas los sacan.

118.

Sacarlos de las tiendas, caenlos en alcaz;
tanto braço con loriga veriedes caer apart,
tantas cabeças con yelmos que por el campo caen,
cavallos sin duennos salir a todas partes;
VII migeros conplidos duro el segudar.

Mío Çid al rrey Bucar cayol' en alcaz:

«¡Aca torna, Bucar! Venist d'alent mar,

verte as con el Çid el de la barba grant,

¡saludarnos hemos amos e tajaremos amistad!»

Respuso Bucar al Çid: «¡Cofonda Dios tal amistad!

El espada tienes desnuda en la mano e veot' aguijar,

asi commo semeja en mi la quieres ensayar;

mas si el cavallo non estropieça o conmigo non caye

¡non te juntaras conmigo fata dentro en la mar!»

Aqui rrespuso Mio Çid: «¡Esto non sera verdad!»

Buen cavallo tiene Bucar e grandes saltos faz
mas Bavieca el de Mio Çid alcançandolo va.

Alcançolo el Çid a Bucar a tres bravas del mar,
arriba alco Colada, un grant golpe dadol' ha,
las carbonclas del yelmo tollidas ge la ha,
cortol' el yelmo e', librado todo lo hal,
fata la çintura el espada legado ha.

Mato a Bucar al rrey de alen mar
e gano a Tizon que mill marcos d'oro val.

Vençio la batalla maravillosa e grant.

Aqui s'ondro Mio Çid e quantos con el son.

119.

Con estas ganancias ya s'ivan tornando;
sabet, todos de firme rrobavan el campo.

A las tiendas eran legados
do estava el que en buen ora nasco.

Mio Çid Ruy Diaz el Campeador contado
con dos espadas que el preçiava algo
por la matança vinia tan privado,
la cara fronzida e almofar soltado,
cofia sobre los pelos fronzida d'ella ya quanto.

Algo vie Mio Çid de lo que era pagado:

alço sos ojos, estava adelant catando
e vio venir a Diego e a Fernando

amos son fijos del conde don Gonçalo.
Alegros' Mio Çid, fermoso sonrrisando:
«¿Venides, mios yernos? ¡Mios fijos sodes amos!
Se que de lidiar bien sodes pagados;
a Carrion de vos iran buenos mandados
comme al rrey Bucar avemos arrancado.
¡Commo yo fio por Dios e en todos los sos sanctos
d'esta arrancada nos iremos pagados!»
Minaya Albar Fannez essora es legado,
el escudo trae al cuello e todo espadado;
de los golpes de las lanças non avie rrecabdo,
aque los que ge los dieran non ge lo avien logrado.
Por el cobdo ayuso la sangre destellando,
de XX arriba ha moros matado.
De todas partes sos vassalos van legando:
«¡Grado a Dios e al Padre que esta en alto
e a vos, Çid, que en buen ora fuerdes nado!
Matastes a Bucar e arrancamos el campo;
todos estos bienes de vos son e de vuestros vassallos.
E vuestros yernos aqui son ensayados,
fartos de lidiar con moros en el campo.»
Dixo Mio Çid: «Yo d'esto so pagado;
quando agora son buenos adelant seran preçiados.»
Por bien lo dixo el Çid mas ellos lo tovieron a mal.
Todas las ganancias a Valençia son legadas;
alegre es Mio Çid con todas sus conpannas
que a la rraçon caie seisçientos marcos de plata.

Los yernos de Mio Çid quando este aver tomaron
d'esta arrancada, que lo tenien en so salvo,
cuidaron que en sus dias nunca serien minguados.
Fueron en Valençia muy bien arreados,
conduchos a sazones, buenas pieles e buenos mantos.
Muchos son alegres Mio Çid e sus vassallos.

120.

Grant fue el dia la cort del Campeador
despues que esta batalla vençieron e al rrey Bucar mato.
Alço la mano, a la barba se tomo:
«Grado a Christus que del mundo es sennor
quando veo lo que avia sabor,
que lidiaron comigo en campo mios yernos amos a dos!
Mandados buenos iran d'ellos a Carrion
comme son ondrados e aver vos grant pro.

121.

Sobejanas son las gananças que todos an ganadas.
Lo uno es nuestro, lo otro han en salvo.»
Mando Mio Çid el que en buen ora nasco
d'esta batalla que han arrancado
que todos prisiessen so derecho contado
e la su quinta non fuesse olvidado;
assi lo fazen todos ca eran acordados.

Cayeronle en quinta al Çid seixçientos cavallos
e otras azemillas e camelos largos;
tantos son de muchos que non serien contados.

122.

Todas estas ganancias fizo el Canpeador:

«¡Grado ha Dios que del mundo es señor!

Antes fu minguado, agora rico so,

que he aver e tierra e oro e onor,

e son mios yernos ifantes de Carrion;

arranco las lides cornmo plaze al Criador,

moros e christianos de mi han grant pavor;

ala dentro en Marruecos o las mezquitas son

que abram de mi salto quiçab alguna noch

ellos lo temen, ca non lo piesso yo;

no los ire buscar, en Valençia sere yo;

ellos me daran parias con ayuda del Criador

que paguen a mi o a qui yo ovier sabor.»

Grandes son los gozos en Valençia con Mio Çid el Canpeador

de todas sus conpannas e de todos sus vasallos

grandes son los gozos de sus yernos amos a dos,

d'aquesta arrancada que lidiaron de coraçon

valia de çinco mill marcos ganaron amos a dos,

muchos tienen por ricos los ifantes de Carrion.

Ellos con los otros vinieron a la cort;

aqui esta con Mio Çid el obispo don Jheronimo,

el bueno de Albar Fannez cavallero lidiador,
e otros muchos que crio el Campeador.
Quando entraron los ifantes de Carrion
rreçibiolos Minaya por Mio Çid el Campeador:
«¡Aca venid, cunnados, que mas valemus por vos!»
Assi commo legaron pagos' el Campeador:
«Evades aqui, yernos, la mi mugier de pro
e amas las mis fijas don Elvira e donna Sol;
bien vos abraçen e sirvanvos de coraçon.
¡Grado a Sancta Maria madre de nuestro sennor Dios!
D'estos nuestros casamientos vos abredes honor;
buenos mandados iran a tierras de Carrion.»

123.

A estas palabras fablo Feran Gonçalez:
«¡Grado al Criador e a vos, Çid ondrado!
Tantos avemos de averes que no son contados;
por vos avemos ondra e avemos lidiado,
vençiemus moros en campo e matamos
a aquel rrey Bucar, traidor provado.
Pensad de lo otro, que lo nuestro tenemoslo en salvo.»
Vassallos de Mio Çid seiense sonrrisando
quien lidiara mejor o quien fuera en alcanço;
mas non fallavan i a Diego ni a Ferrando.
Por aquestos guegos que ivan levantando
e las noches e los dias tan mal los escarmentando

tan mal se consejaron estos iffantes amos;
amos salieron apart, veramiente son hermanos;
d'esto que ellos fablaron nos parte non ayamos:
«Vayamos pora Carrion, aqui mucho detardamos;
los averes que tenemos grandes son e sobejanos,
mientras que visquieremos despende no lo podremos.

124.

Pidamos nuestras mugieres al Çid Campeador;
digamos que las levaremos a tierras de Carrion,
ensennarlas hemos do las heredades son;
sacarlas hemos de Valençia, de poder del Campeador,
despues en la carrera feremos nuestro sabor
ante que nos rretrayan lo que cuntio del leon.
¡Nos de natura somos de condes de Carrion!
Averes levaremos grandes que valen grant valor;
¡escarniremos las fijas del Canpeador!»
«D'aquestos averes sienpre seremos rricos omnes,
podremos casar con fijas de rreyes o de enperadores
¡ca de natura somos de condes de Carrion!
Assi las escarniremos a las fijas del Campeador
antes que nos rretrayan lo que fue del leon.»
Con aqueste consejo amos tornados son.
Fablo Feran Gonçalez e fizo callar la cort:
«¡Si vos vala el Criador, Çid Campeador!
Que plega a donna Ximena e primero a vos

e a Minaya Albar Fannez e a quantos aqui son:
dadnos nuestras mugieres que avemos a bendiçiones,
levarlas hemos a nuestras tierras de Carrion,
meterlas hemos en las villas
que les diemos por arras e por onores;
veran vuestras fijas lo que avemos nos,
los fijos que ovieremos en que avran partiçion.»
Dixo el Campeador: «Darvos he mis fijas e algo de lo mio.»
El Çid que no s' curiava de assi ser afrontado:
«Vos les diestes villas por arras en tierras de Carrion;
hyo quieroles dar axuvar III mill marcos de plata,
darvos e mulas e palafres muy gruessos de sazon,
cavallos pora en diestro fuertes e corredores
e muchas vestiduras de pannos e de çiclatones;
darvos he dos espadas, a Colada e a Tizon,
bien lo sabedes vos que las gane a guisa de varon.
Mios fijos sodes amos quando mis fijas vos do;
alla me levades las telas del coraçon.
¡Que lo sepan en Gallizia y en Castiella e en Leon
con que rriqueza enbio mios yernos amos a dos!
A mis fijas sirvades, que vuestras mugieres son;
si bien las servides yo vos rrendre buen galardon.»
Atorgado lo han esto los iffantes de Carrion.
Aqui rreçiben las fijas del Campeador,
compieçan a rreçibir lo que el Çid mando.
Quando son pagados a todo so sabor
hya mandavan cargar iffantes de Carrion.

Grandes son las nuevas por Valençia la mayor,
todos prenden armas e cavalgan a vigor
porque escurren sus fijas del Campeador a tierras de Carrion.
Hya quieren cavalgar, en espidimiento son.
Amas hermanas don Elvira e donna Sol
fincaron los inojos ant' el Çid Campeador:
«¡Merçed vos pedimos, padre! ¡Si vos vala el Criador!
Vos nos engendrastes, nuestra madre nos pario;
delant sodes amos, sennora e sennor.
Agora nos enviades a tierras de Carrion,
debdo nos es a cunplir lo que mandaredes vos.
Assi vos pedimos merçed nos amas a dos
que ayades vuestros messajes en tierras de Carrion.
Abraçolas Mio Çid e saludolas amas a dos

125.

El fizo aquesto, la madre lo doblava:
«¡Andad, fijas, d'aqui el Criador vos vala!
De mi e de vuestro padre bien avedes nuestra graçia.
Hid a Carrion do sodes heredadas;
assi commo yo tengo bien vos he casadas.»
Al padre e a la madre las manos les besavan;
amos las bendixieron e dieronles su graçia.
Mio Çid e los otros de cavalgar penssavan
a grandes guarnimientos, a cavallos e armas.

Hya salien los ifantes de Valençia la clara
espiendos' de las duennas e de todas sus compannas;
por la huerta de Valençia teniendo salien armas,
alegre va Mio Çid con todas sus compannas.
Violo en los avueros el que en buen ora çinxo espada
que estos casamientos non serien sin alguna tacha;
no s' puede rrepentir, que casadas las ha amas.

126.

«¿O heres, mio sobrino, tu, Felez Munnoz?
Primo eres de mis fijas amas d'alma e de coraçon.
Mandot' que vayas con ellas fata dentro en Carrion,
veras las heredades que a mis fijas dadas son;
con aquestas nuevas vernas al Campeador.»
Dixo Felez Munnoz: «Plazme d'alma e de coraçon.»
Minaya Albar Fannez ante Mio Çid se paro:
«Tornemosnos, Çid a Valençia la mayor,
que si a Dios ploguiere e al Padre Criador
irlas hemos ver a tierras de Carrion.»
«A Dios vos hacomendamos don Elvira e donna Sol;
a tales cosas fed que en plazer caya a nos.»
Respondien los yernos: «¡Assi lo mande Dios!»
Grandes fueron los duelos a la partiçion;
el padre con las fijas loran de coraçon
assi fazian los cavalleros del Campeador.
«¡O yas, sobrino, tu, Felez Munnoz!

Por Molina iredes, una noch i yazredes,
salud a mio amigo el moro Avengalvon;
rreçiba a mios yernos commo el pudier mejor.
Dil' que enbio mis fijas a tierras de Carrion.
De lo que ovieren huebos sirvanlas a so sabor,
desi escurralas fasta Medina por la mi amor;
de quanto el fiziere yo l' dar por ello buen galardon.»
Cuemo la unna de la carne ellos partidos son.
Hya s' torno pora Valençia el que en buen ora nasçio.
Pienssanse de ir los ifantes de Carrion;
por Sancta Maria d'Alvarrazin fazian la posada,
aguijan quanto pueden ifantes de Carrion;
felos en Molina con el moro Avengalvon.
El moro quando lo sopo plogol' de coraçon,
saliolos rreçebir con grandes avorozes;
¡Dios, que bien los sirvio a todo so sabor!
Otro dia mannana con ellos cavalgo,
con dozientos cavalleros escurrir los mando;
hivan troçir los montes los que dizen de Luzon.
A las fijas del Çid el moro sus donas dio,
buenos sennos cavallos a los ifantes de Carrion.
Troçieron Arbuxuelo e legaron a Salon,
o dizen el Anssarera ellos posados son.
Tod esto les fizo el moro por el amor del Çid Campeador.
Ellos veien la rriqueza que el moro saco,
entramos hermanos conssejaron traçion:
«Hya pues que a dexar avemos fijas del Campeador

si pudiessemos matar el moro Avengalvon
quanta rriquiza tiene aver la iemos nos.
Tan en salvo lo abremos commo lo de Carrion,
nunqua avrie derecho de nos el Çid Campeador.»
Quando esta falsedad dizien los de Carrion
un moro latinado bien ge lo entendio;
non tiene poridad, dixolo Avengalvon:
«Acayaz, curiate d'estos, ca eres mio sennor;
tu muert oi conssejar a los ifantes de Carrion.»

127.

El moro Avengalvon mucho era buen barragan,
con dozientos que tiene iva cavalgar.
Armas iva teniendo, paros' ante los ifantes;
de lo que el moro dixo a los ifantes non plaze:
«Dezidme: ¿que vos fiz ifantes de Carrion?
¡Hyo sirviendovos sin art e vos conssejastes pora mi muert!
Si no lo dexas' por Mio Çid el de Bivar
tal cosa vos faria que por el mundo sonas'
e luego levaria sus fijas al Campeador leal;
¡vos nunqua en Carrion entrariades jamas!

128.

Aqui m' parto de vos commo de malos e de traidores.
Hyre con vuestra graçia, don Elvira e donna Sol;

¡poco preçio las nuevas de los de Carrion!
Dios lo quiera e lo mande, que de tod el mundo es sennor,
d'aqueste casamiento que grade el Campeador.»
Esto les ha dicho e el moro se torno;
teniendo ivan armas al troçir de Salon,
cuemmo de buen seso a Molina se torno.
Ya movieron d'El Anssarera los ifantes de Carrion;
acojense a andar de dia e de noch,
a ssiniestro dexan Atienza una penna muy fuert,
la sierra de Miedes passaronla estoç,
por los Montes Claros aguijan a espolon,
a ssiniestro dexan a Griza que Alamos poblo
alli son kannos do a Elpha ençerro,
a diestro dexan a Sant Estevan, mas cae aluen;
entrados son los ifantes al rrobredo de Corpes,
los montes son altos, las rramas pujan con las nues,
e las bestias fieras que andan aderredor.
Falaron un vergel con una linpia fuent,
mandan fincar la tienda ifantes de Carrion;
con quantos que ellos traen i yazen essa noch.
Con sus mugieres en braços demuestranles amor:
¡mal ge lo cunplieron quando salie el sol!
Mandaron cargar las azemilas con grandes averes;
cogida han la tienda do albergaron de noch,
adelant eran idos los de criazon.
Assi lo mandaron los ifantes de Carrion
que non i fincas' ninguno, mugier nin varon,

si non amas sus mugieres donna Elvira e donna Sol;
deportarse quieren con ellas a todo su sabor.

Todos eran idos, ellos IIII solos son.

Tanto mal comidieron los ifantes de Carrion:

«Bien lo creades don Elvira e donna Sol:

aqui seredes escarnidas en estos fieros montes;

oy nos partiremos e dexadas seredes de nos,

non abredes part en tierras de Carrion.

Hiran aquestos mandados al Çid Campeador;

¡nos vengaremos aquesta por la del leon!»

Alli les tuellen los mantos e los pelliçones,

paranlas en cuerpos e en camisas e en çiclatones.

Espuelas tienen calçadas los malos traidores,

en mano prenden las çinchas fuertes e duradores.

Quando esto vieron las duennas fablava donna Sol:

«¡Por Dios vos rrogamos don Diego e don Ferando!

Dos espadas tenedes fuertes e tajadores

al una dizen Colada e al otra Tizon

¡cortandos las cabeças, martires seremos nos!

Moros e christianos departiran d'esta rrazon,

que por lo que nos mereçemos no lo prendemos nos;

¡atan malos enssienplos non fagades sobre nos!

Si nos fuereamos majadas abiltaresdes a vos,

rretraervos lo an en vistas o en cortes.»

Lo que rruegan las duennas non les ha ningun pro.

Essora les conpieçan a dar los ifantes de Carrion,

con las çinchas corredizas majanlas tan sin sabor,

con las espuelas agudas don ellas an mal sabor
rompien las camisas e las carnes a ellas amas a dos;
linpia salie la sangre sobre los çiclatones.
Ya lo sienten ellas en los sos coraçones.
¡Qual ventura serie esta si ploguiesse al Criador
que assomasse essora el Çid Campeador!
Tanto las majaron que sin cosimente son,
sangrientas en las camisas e todos los çiclatones.
Canssados son de ferir ellos amos a dos
ensayandos' amos qual dara mejores colpes.
Hya non pueden hablar don Elvira e donna Sol,
por muertas las dexaron en el rrobredo de Corpes.

129.

Levaronles los mantos e las pieles arminnas
mas dexanlas maridas en briales e en camisas
e a las aves del monte e a las bestias de la fiera guisa.
Por muertas las dexaron sabed, que non por bivas.
¡Qual ventura serie si assomas' essora el Çid Campeador!

130.

Los ifantes de Carrion en el rrobredo de Corpes
por muertas las dexaron,
que el una al otra no l' torna rrecabdo.
Por los montes do ivan ellos ivanse alabando:

«De nuestros casamientos agora somos vengados;
non las deviemos tomar por varraganas
si non fuessemos rogados,
pues nuestras parejas non eran pora en braços.
¡La desondra del leon assi s' ira vengando!»

131.

Alabandos' ivan los ifantes de Carrion.
Mas yo vos dire d'aquel Felez Munnoz,
sobrino era del Çid Campeador:
mandaronle ir adelante mas de su grado non fue.
En la carrera do iva doliol' el corazon;
de todos los otros aparte se salio,
en un monte espesso Felez Munnoz se metio
fasta que viesse venir sus primas amas a dos
o que an fecho los ifantes de Carrion.
Violos venir e oyo una rrazon,
ellos no l' vien ni dend sabien rraçion;
sabet bien que si ellos le viessen non escapara de muert.
Vansse los ifantes, aguijan a espolon.
Por el rrastro tornos' Felez Munnoz,
fallo sus primas amorteçidas amas a dos;
lamando '¡Primas, primas!' luego descavalgo,
arrendo el cavallo, a ellas adelinno:
«¡Ya primas, las mis primas don Elvira e donna Sol!
¡Mal se ensayaron los ifantes de Carrion!

¡A Dios plega e a Sancta Maria que dent prendan ellos mal galardón!»

Valas tornando a ellas amas a dos;

tanto son detraspuestas que non pueden dezir nada.

Partieronsele las tellas de dentro de los coraçones,

lamando «¡Primas, primas don Elvira e donna Sol!

¡Despertedes, primas por amor del Criador!

Mientras es el día, ante que entre la noch,

¡los ganados fieros non nos coman en aqueste mont!»

Van rrecordando don Elvira e donna Sol,

abrieron los ojos e vieron a Felez Munnoz.

«¡Esforçadvos, primas, por amor del Criador!

De que non me fallaren los ifantes de Carrion

a grant priessa sere buscado yo;

si Dios non nos vale aqui morremos nos.»

Tan a grant duelo fablava donna Sol:

«¡Si vos lo meresca, mio primo, nuestro padre el Campeador!

¡Dandos del agua, si vos vala el Criador!»

Con un sombrero que tiene Felez Munnoz

nuevo era e fresco, que de Valençia l' saco,

cogio del agua en el e a sus primas dio;

mucho son lazradas e amas las farto.

Tanto las rrogo fata que las assento;

valas conortando e metiendo coraçon

fata que esfuerçan, e amas las tomo

e privado en el cavallo las cavalgo;

con el so manto a amas las cubrio,

el cavallo priso por la rrienda e luego dent las partio.

Todos tres senneros por los rrobredos de Corpes
entre noch e día salieron de los montes;
a las aguas de Duero ellos arribados son,
a la torre de don Urraca elle las dexo.
A sant Estevan vino Felez Munnoz,
fallo a Diego Tellez el que de Albar Fannez fue;
quando el lo oyo pesol' de coraçon,
priso bestias e vestidos de pro,
hiva rreçebir a don Elvira e a donna Sol;
en Sant Estevan dentro las metio,
quanto el mejor puede alli las ondro.
Los de Sant Estevan siempre mesurados son;
quando sabien esto pesoles de coraçon,
a llas fijas del Çid danles esfuerço;
alli sovieron ellas fata que sannas son.
Allabandos' seian los ifantes de Carrion.
De cuer peso esto al buen rrey don Alfonsso.
Van aquestos mandados a Valençia la mayor;
quando ge lo dizen a Mio Çid el Campeador
una grand ora pensso e comidio;
alço la su mano, a la barba se tomo:
«¡Grado a Christus que del mundo es sennor
quando tal ondra me an dada los ifantes de Carrion!
¡Par aquesta barba que nadi non messo
non la logran los ifantes de Carrion,
que a mis fijas bien las casare yo!»
Peso a Mio Çid e a toda su cort

e Albar Fannez d'alma e de coraçon.
Cavalgo Minaya con Pero Vermuez
e Martin Antolinez el burgales de pro
con CC cavalleros quales Mio Çid mando;
dixoles fuertemiente que andidiessen de dia e de noch,
aduxiessen a ssus fijas a Valençia la mayor.
Non lo detardan el mandado de su sennor,
apriessa cavalgan, andan los dias e las noches;
vinieron a Sant Estevan de Gormaz un castiello tan fuert,
hi albergaron por verdad una noch.
A Sant Estevan el mandado lego
que vinie Minaya por sus primas amas a dos.
Varones de Sant Estevan a guisa de muy pros
reçiben a Minaya e a todos sus varones,
presentan a Minaya essa noch grant enffurçion;
non ge lo quiso tomar, mas mucho ge lo gradio:
«Graçias, varones de Sant Estevan, que sodes conosçedores,
por aquesta ondra que vos diestes a esto que nos cuntio.
Mucho vos lo gradeçe alla do esta, Mio Çid el Campeador;
assi lo fago yo que aqui esto.
¡Affe Dios de los çielos: que vos de dent buen galardón!»
Todos ge lo gradeçen e sos pagados son;
adelinnan a posar pora folgar essa noch.
Minaya va ver sus primas do son,
en el fincan los ojos don Elvira e donna Sol:
«¡Atanto vos lo gradimos commo si viessemos al Criador!
E vos a el lo gradid quando bivas somos nos.

En los dias de vagar toda nuestra rrencura sabremos contar.»

132.

Lloravan de los ojos las duennas e Alvar Fannez

e Pero Vermuez otro tanto las ha:

«Don Elvira e donna Sol: cuidado non ayades

quando vos sodes sanas e bivas e sin otro mal.

Buen casamiento perdiestes, mejor podredes ganar.

¡Aun veamos el dia que vos podamos vengar!»

Hi yazen essa noche, e tan grand gozo que fazen.

Otro dia mannana pienssan de cavalgar;

los de Sant Estevan escurriendolos van

fata Rio d' Amor dandoles solaz,

d'allent se espidieron d'ellos, pienssanse de tornar,

e Minaya con las duennas iva cabadelant.

Troçieron Alcoçeva, a diestro dexan Gormaz,

o dizen Bado de rrey alla ivan pasar,

a la casa de Berlanga posada presa han.

Otro dia mannana metense a andar,

a qual dizen Medina ivan albergar

e de Medina a Molina en otro dia van.

Al moro Avengalvon de coraçon le plaz,

saliolos a rreçebir de buena voluntad;

por amor de Mio Çid rica cena les da.

Dent pora Valençia adelinechos van.

Al que en buen ora nasco legava el menssaje;

privado cavalga, a rreçibirlos sale,
armas iva teniendo e grant gozo que faze;
Mio Çid a sus fijas ivalas abraçar,
besandolas a amas tornos' de sorrisar:
«¿Venides, mis fijas? ¡Dios vos curie de mal!
Hyo tome el casamiento mas non ose dezir al.
¡Plega al Criador que en çielo esta
que vos vea mejor casadas d'aqui en adelant,
de mios yernos de Carrion Dios me faga vengar!»
Besaron las manos las fijas al padre.
Teniendo ivan armas, entraronse a la cibdad;
grand gozo fizo con ellas donna Ximena su madre.
El que en buen ora nasco non quiso tardar;
fablos' con los sos en su poridad,
al rrey don Alfonsso de Castiella pensso de enbiar:

133.

«¿O eres, Munno Gustioz, mio vassallo de pro?
¡En buen ora te crie a ti en la mi cort!
Lieves el mandado a Castiella al rrey Alfonsso;
por mi besale la mano d'alma e de coraçon
cuemo yo so su vassallo, e el es mio sennor,
d'esta desondra que me an fecha los ifantes de Carrion
que l' pese al buen rrey d'alma e de coraçon.
El caso mis fijas, ca non ge las di yo;
quando las han dexadas a grant desonor

si desondra i cabe alguna contra nos
la poca e la grant toda es de mio sennor.
Mios averes se me an levado que sobejanos son,
esso me puede pesar con la otra desonor.
Adugamelos a vistas o a juntas o a cortes
commo aya derecho de ifantes de Carrion,
ca tan grant es la rrencura dentro de mi coraçon.»

Munno Gustioz privado cavalgo,
con el dos cavalleros que l' sirvan a so sabor
e con el escuderos que son de criazon;
salien de Valençia e andan quanto pueden,
no s' dan vagar los dias e las noches.

Al rrey en San Fagunt lo fallo.

Rey es de Castiella e rrey es de Leon
e de las Asturias bien a San Çalvador,
fasta dentro en Sancti Yaguo de todo es sennor
e llos condes gallizianos a el tienen por sennor.

Assi commo descavalga aquel Munno Gustioz
omillos' a los sanctos e rrogo a Criador;
adelinno pora'l palaçio do estava la cort,
con el dos cavalleros que l' aguardan cum a ssennor.

Assi commo entraron por medio de la cort
violos el rrey e connoçio a Munno Gustioz;
levantos' el rrey, tan bien los rreçibio.

Delant el rrey finco los inojos aquel Munno Gustioz:

besabale los pies aquel Munno Gustioz:

«¡Merçed, rrey Alfonsso: de largos rreinos a vos dizen sennor!

Los pies e las manos vos besa el Campeador;
ele es vuestro vassallo e vos sodes so sennor.
Casastes sus fijas con ifantes de Carrion,
alto fue el casamiento ca lo quisistes vos.
Hya vos sabedes la ondra que es cuntida a nos,
cuemo nos han abiltados ifantes de Carrion;
mal majaron sus fijas del Çid Campeador,
majadas e desnudas a grande desonor
desenparadas las dexaron en el rrobredo de Corpes
a las bestias fieras e a las aves del mont.
Afelas sus fijas en Valençia do son.
Por esto vos besa las manos commo vassallo a sennor
que ge los levedes a vistas o a juntas o a cortes.
Tienes? por desondrado, mas la vuestra es mayor,
e que vos pese, rrey, commo sodes sabidor;
¡que aya Mio Çid derecho de ifantes de Carrion!»
El rrey una grand ora callo e comidio:
«Verdad te digo yo que me pesa de coraçon,
e verdad dizes en esto tu, Munno Gustioz,
ca yo case sus fijas con ifantes de Carrion.
Fizlo por bien, que ffuesse a su pro;
¡si quier el casamiento fecho non fuesse oy!
Entre yo e Mio Çid pesanos de coraçon.
Ayudarle a derecho, ¡sin salve el Criador!
Lo que non cuidava fer de toda esta sazón,
andaran mios porteros por todo mio rreino,
pregonaran mi cort pora dentro en Tolledo;

que alla me vayan cuendes e ifançones,
mandare commo i vayan ifantes de Carrion
e commo den derecho a Mio Çid el Campeador,
e que non aya rrencura pudiendo yo vedallo.

134.

Dezidle al Campeador que en buen ora nasco
que d'estas VII semanas adobes' con sus vassallos;
vengam' a Tolledo, esto l' do de plazo.
Por amor de Mio Çid esta cort yo fago.
Saludadmelos a todos, entr'ellos aya espaçio;
d'esto que les abino aun bien seran ondrados.»
Espidios' Munno Gustioz, a Mio Çid es tornado.
Assi commo lo dixo suyo era el cuidado:
non lo detiene por nada Alfonsso el Castellano,
enbia sus cartas pora Leon e a Sancti Yaguo
a los portogaleses e a galizianos
e a los de Carrion e a varones castellanos
que cort fazie en Tolledo aquel rrey ondrado,
a cabo de VII semanas que i fuessen juntados;
qui non viniessse a la cort non se toviessse por su vassallo.
Por todas sus tierras assi lo ivan penssando,
que non faliesssen de lo que el rrey avie mandado.

135.

Hya les va pesando a los ifantes de Carrion
por que en Tolledo el rrey fazie cort;
miedo han que i verna Mio Çid el Campeador.
Prenden so conssejo assi parientes commo son,
ruegan al rrey que los quite d'esta cort.
Dixo el rrey: «¡No lo fere, sin salve Dios!
Ca i verna Mio Çid el Campeador,
darl' edes derecho ca rrencura ha de vos.
Qui lo fer non quisiesse o no ir a mi cort,
quite mio rreyno ca d'el non he sabor.»
Hya lo vieron que es a fer los ifantes de Carrion;
prenden conssejo parientes commo son;
el conde don Garçia en estas nuevas fue
enemigo de Mio Çid, que mal siempre l' busco,
aqueste conssejo los ifantes de Carrion.
Legava el plazo, querien ir a la cort:
en los primeros va el buen rrey don Alfonsso,
el conde don Anrrich e el conde don Remond
-aqueste fue padre del buen enperadorel
conde don Fruella e el conde don Beltran.
Fueron i de su rreino otros muchos sabidores
de toda Castiella todos los mejores:
el conde don Garçia con ifantes de Carrion
e Asur Gonçalez e Gonçalo Assurez
e Diego e Ferrando i son amos a dos
e con ellos grand bando que aduxieron a la cort;
enbair le cuidan a Mio Çid el Campeador.

De todas partes alli juntados son;
aun non era legado el que en buen ora naçio,
porque se tarda el rrey non ha sabor.
Al quinto dia venido es Mio Çid el Campeador;
Alvar Fannez adelante l' enbio
que besasse las manos al rrey so sennor,
bien lo sopiesse que i serie essa noch.
Quando lo oyo el rrey plogo l' de coraçon;
con grandes yentes el rrey cavalgo
e iva rreçebir al que en buen ora naçio.
Bien aguisado viene el Çid con todos los sos,
buenas conpannas que assi an tal sennor.
Quando lo ovo a ojo el buen rrey don Alfonsso
firios' a tierra Mio Çid el Campeador,
biltar se quiere e ondrar a so sennor.
Quando lo oyo el rrey por nada non tardo:
«¡Par Sant Esidro verdad non sera oy!
Cavalgad, Çid; si non, non avria dend sabor;
saludarnos hemos d'alma e de coraçon.
De lo que a vos pesa a mi duele el coraçon;
¡Dios lo mande que por vos se ondre oy la cort!»
«¡Amen!» dixo Mio Çid el Campeador.
Besole la mano e despues le saludo:
«¡Grado a Dios quando vos veo, sennor!
Omillom' a vos e al conde don Remond
e al conde don Anrrich e a quantos que i son;
¡Dios salve a nuestros amigos e a vos mas, sennor!

Mi mugier donna Ximena, duenna es de pro,
besavos las manos e mis fijas amas a dos
d'esto que nos abino que vos pese, sennor.»
Respondio el rrey: «¡Si fago, sin salve Dios!»

136.

Pora Tolledo el rrey tornada da.
Essa noch Mio Çid Tajo non quiso passar:
«¡Merced, ya rrey; si el Criador vos salve!
Penssad, sennor de entrar a la çibdad,
e yo con los mios posare a San Servan.
Las mis compannas esta noche legaran;
terne vigilia en aqueste sancto logar.
Cras mannana entrare a la çibdad
e ire a la cort en antes de yantar.»
Dixo el rrey: «Plazme de veluntad.»
El rrey don Alfonsso a Tolledo es entrado,
Mio Çid Ruy Diaz en San Servan posado.
Mando fazer candelas e poner en el altar.
sabor a de velar en essa santidad
al Criador rrogando e fablando en poridad.
Entre Minaya e los buenos que i ha
acordados fueron quando vino la man.

137.

Matines e prima dixieron faza 'l alba.
Suelta fue la missa antes que saliesse el sol
e ssu ofrenda han fecha muy buena e' conplida.
«Vos, Minaya Albar Fannez el mio braço mejor
vos iredes comigo e el obispo don Jheronimo
e Pero Vermuez e aqueste Munno Gustioz
e Martin Antolinez el burgales de pro
e Albar Albarez e Albar Salvadorez
e Martin Munnoz que en buen punto naçio
e mio sobrino Felez Munnoz;
comigo ira Mal Anda que es bien sabidor
e Galind Garçiez el bueno d' Aragon;
con estos cunplansse çiento de los buenos que i son.
Velmezes vestidos por sufrir las guarnizonas,
de suso las lorigas tan blancas commo el sol,
sobre las lorigas arminnos e peliçones,
e que non parezcan las armas, bien presos los cordones;
so los mantos las espadas dulçes e tajadores;
d'aquesta guisa quiero ir a la cort
por demandar mios derechos e dezir mi rrazon;
si desobra buscaren ifantes de Carrion
¡do tales çiento tovier, bien sere sin pavor!»
Respondieron todos: «¡Nos esso queremos, sennor!»
Assi commo lo a dicho todos adobados son.
No s' detiene por nada el que en buen ora naçio:
calças de buen panno en sus camas metio,
sobr' ellas unos çapatos que a grant huebra son;

vistio camisa de rançal tan blanca commo el sol,
con oro e con plata todas las presas son,
al punno bien estan, ca el se lo mando;
sobr'ella un brial primo de çiclaton,
obrado es con oro, parecen por o son;
sobr'esto una piel vermeja, las bandas d'oro son,
siempre la viste Mio Çid el Campeador;
una cofia sobre los pelos d'un escarin de pro,
con oro es obrada, fecha por rrazon,
que non le contalassen los pelos al buen Çid Canpeador.

La barba avie luenga e prisola con el cordon;
por tal lo faze esto que rrecabdar quiere todo lo suyo.

De suso cubrio un manto que es de grant valor,
en el abrien que ver quantos que i son.

Con aquestos çiento que adobar mando
apriessa cavalga, de San Servan salio;
assi iva Mio Çid adobado alla cort.

A la puerta de fuera descavalga a sabor,
cuerdamientras entra Mio Çid con todos los sos,
el va en medio e los çiento aderredor.

Quando lo vieron entrar al que en buen ora naçio
levantos' en pie el buen rrey don Alfonsso
e el conde don Anrrich e el conde don Remont
e desi adelant sabet, todos los otros;
a grant ondra lo rreçiben al que en buen ora naçio.

No s' quiso levantar el Crespo de Grannon
nin todos los del bando de ifantes de Carrion.

El rrey dixo al Çid: «Venid aca ser, Campeador,
en aqueste escanno que m' diestes vos en don.
¡Mager que algunos pesa, mejor sodes que nos!»
Essora dixo muchas merçedes el que Valençia ganno:
«Sed en vuestro escanno commo rrey e sennor;
aca posare con todos aquestos mios.»
Lo que dixo el Çid al rrey plogo de coraçon.
En un escanno torninno essora Mio Çid poso,
los çiento que l' aguardan posan aderredor.
Catando estan a Mio Çid quantos ha en la cort,
a la barba que avie luenga e presa con el cordon;
¡en sos aguisamientos bien semeja varon!
No l' pueden catar de vergüença ifantes de Carrion.
Essora se levo en pie el buen rrey don Alfonsso:
«¡Oid, mesnadas; si vos vala el Criador!
Hyo de que fu rrey non fiz mas de dos cortes,
la una fue en Burgos e la otra en Carrion.
Esta terçera a Tolledo la vin fer oy
por el amor de Mio Çid el que en buen ora naçio
que rreçiba derecho de ifantes de Carrion.
Grande tuerto le han tenido, sabemoslo todos nos.
Alcaldes sean d'esto el conde don Anrrich e el conde don Remont
e estos otros condes que del vando non sodes.
Todos meted i mientes, ca sodes connoçedores
por escoger el derecho, ca tuerto non mando yo.
D'ella e d'ella part en paz seamos oy.
Juro por Sant Esidro, el que bolviere mi cort

quitarme a el rreino, perdera mi amor.

Con el que toviere derecho yo d'essa parte me so.

Agora demande Mio Çid el Campeador;

sabremos que rresponden ifantes de Carrion.»

Mio Çid la mano beso al rrey e en pie se levanto:

«Mucho vos lo gradesco commo a rrey e a sennor
por quanto esta cort fiziestes por mi amor.

Esto les demando a ifantes de Carrion:

por mis fijas que m' dexaron yo non he desonor,

ca vos las casastes, rrey, sabredes que fer oy;

mas quando sacaron mis fijas de Valençia la mayor

hyo bien las queria d'alma e de coraçon

diles dos espadas a Colada e a Tizon

-estas yo las gane a guisa de varonque

s' ondrassen con ellas e sirviessen a vos.

Quando dexaron mis fijas en el rrobredo de Corpes

comigo non quisieron aver nada e perdieron mi amor;

¡denme mis espadas quando mios yernos non son!»

Atorgan los alcaldes: «Tod esto es rrazon.»

Dixo el conde don Garçia: «A esto fablemos nos.»

Essora salien aparte iffantes de Carrion

con todos sus parientes e el vando que i son,

apriessa lo ivan trayendo e acuerdan la rrazon:

«Aun grand amor nos faze el Çid Campeador

quando desondra de sus fijas no nos demanda oy;

bien nos abendremos con el rrey don Alfonsso.

Demosle sus espadas, quando assi finca la boz,

e quando las toviere partirse a la cort;
hya mas non avra derecho de nos el Çid Canpeador.»
Con aquesta fabla tornaron a la cort:
Merçed, ya rrey don Alfonso, sodes nuestro sennor!
No lo podemos negar, ca dos espadas nos dio;
quando las demanda e d'ellas ha sabor
dargelas queremos dellant estando vos.»
Sacaron las espadas Colada e Tizon,
pusieronlas en mano del rrey so sennor;
saca las espadas e rrelumbra toda la cort,
las maçanas e los arriazes todos d'oro son,
maravillanse d'ellas todos los omnes buenos de la cort.
Reçibio las espadas, las manos le beso,
tornos' al escanno don se levanto;
en las manos las tiene e amas las cato,
no s' le pueden camear ca el Çid bien las connosce.
Alegros' le tod el cuerpo, sonrisos' de coraçon,
alçava la mano, a la barba se tomo:
«¡Par aquesta barba que nadi non messo
assi s' iran vengando don Elvira e donna Sol!»
A so sobrino por nonbre l' lamo,
tendio el braço, la espada Tizon le dio:
«Prendetla, sobrino, ca mejora en sennor.»
A Martin Antolinez el burgales de pro
tendio el braço, el espada Colada l' dio:
«Martin Antolinez mio vassalo de pro
prended a Colada; ganela de buen sennor,

del conde de Remont Verengel de Barçilona la mayor.

Por esso vos la do que la bien curiedes vos.

Se que si vos acaecière con ella ganaredes grand prez e grand valor.»

Besole la mano, el espada tomo e rreçibio.

Luego se levanto Mio Çid el Campeador:

«¡Grado al Criador e a vos, rrey sennor:

hya pagado so de mis espadas, de Colada e de Tizon!

Otra rrencura he de ifantes de Carrion:

quando sacaron de Valençia mis fijas amas a dos

en oro e en plata tres mill marcos de plata les di yo.

Hyo faziendo esto, ello acabaron lo so;

denme mis averes, quando mios yernos non son.»

¡Aqui veriedes quexarse ifantes de Carrion!

Dize el conde don Remond: «Dezid de ssi o de no.»

Essora rresponden ifantes de Carrion:

«Por esso l' diemos sus espadas al Çid Campeador,

que al no nos demandasse, que aqui finco la boz.»

«Si ploguiere al rrey assi dezimos nos:

a lo que demanda el Çid que l' rrecudades vos.»

Dixo el buen rrey: «Assi lo otorgo yo.»

Levantados' en pie el Çid Campeador:

«D'estos averes que vos di yo

si me los dades, o dedes d'ello rraçon.»

Essora salien aparte ifantes de Carrion;

non acuerdan en conssejo ca los haveres grandes son,

esposos los han ifantes de Carrion.

Tornan con el conssejo e fablavan a sso sabor:

«Mucho nos afinca el que Valençia ganno
quando de nuestros averes assi 'l prende sabor;
pagarle hemos de heredades en tierras de Carrion.»

Dixieron los alcaldes quando manifestados son:

«Si esso plogiere al Çid non ge lo vedamos nos;
mas en nuestro juvizio, assi lo mandamos nos:
que aqui lo entergedes dentro en la cort.»

A estas palabras fablo el rrey don Alfonsso:

«Nos bien la sabemos aquesta rrazon
que derecho demanda el Çid Campeador.

D'estos III mill marcos los CC tengo yo,
entramos me los dieron los ifantes de Carrion.

Tornargelos quiero ca todos fechos son,
enterguen a Mio Çid el que en buen ora naçio;
quando ellos los an a pechar non ge los quiero yo.»

Fablo Ferran Gonçalez: «Averes monedados non tenemos nos.»

Luego rrespondio el conde don Remond:

«El oro e la plata espendiesteslo vos;
por juvizio lo damos ant' el rrey don Alfonsso:
pagenle en apreçiadura e prendalo el Campeador.»

Hya vieron que es a fer los ifantes de Carrion.

Veriedes aduzir tanto cavallo corredor,
tanta gruessa mula, tanto palafre de sazón,
tanta buena espada con toda guarnizon;
reçibiolo Mio Çid commo apreçiaron en la cort.

Sobre los dozientos marcos que tenie el rrey Alfonsso
pagaron los ifantes al que en buen ora nasco;

enprestanles de lo ageno, que non les cumple lo suyo.

Mal escapan jogados sabed, d'esta rrazon.

138.

Estas apreçiaduras Mio Çid presas las ha,

sos omnes las tienen e d'ellas penssarán.

Mas quando esto ovo acabado penssarón luego d'al:

«¡Merçed, ya rrey sennor por amor de caridad!

La rrencura mayor non se me puede olvidar.

Oidme toda la cort e pesevos de mio mal:

de los ifantes de Carrion que m' desondraron tan mal

a menos de rriebtos no los puedo dexar.

139.

Dezid: ¿que vos mereçi, ifantes

en juego o en vero o en alguna rrazon?

Aqui lo mejorare a juvizio de la cort.

¿A que m' descubriestes las telas del coraçon?

A la salida de Valençia mis fijas vos di yo

con muy grand ondra e averes a nombre;

quando las non queriedes, ¡ya canes traidores!

¿porque las sacavades de Valençia sus honores?

¿A que las firiestes a çinchas e a espolones?

Solas las dexastes en el rrobredo de Corpes

a las bestias fieras e a las aves del mont:

¡por quanto les fiziestes menos valedes vos!

Si non rrecudedes vealo esta cort.»

140.

El conde don Garçia en pie se levantava:

«¡Merçed, ya rrey el mejor de toda Espanna!

Veos' Mio Çid a llas cortes pregonadas;

dexola creçer e luenga trae la barba,

los unos le han miedo e los otros espanta.

Los de Carrion son de natura tal

non ge las devien querer sus fijas por varraganas

¡o quien ge las diera por parejas o por veladas!

Derecho fizieron porque las han dexadas.

¡Quanto el dize non ge lo preçiamos nada!»

Essora el Campeador prisos' a la barba:

«¡Grado a Dios que çielo e tierra manda!

Por esso es luenga que a deliçio fue criada.

¿Que avedes vos, conde, por rretraer la mi barba?

Ca de quando nasco a deliçio fue criada,

ca non me priso a ella fijo de mugier nada,

nimbla messo fijo de moro nin de christiana

¡commo yo a vos, conde, en el castiello de Cabra!

Quando pris a Cabra e a vos por la barba

non i ovo rrapaz que non messo su pulgada;

¡la que yo messe aun non es eguada!»

141.

Ferran Gonçalez en pie se levanto,
a altas voces ondrede que fablo:
«¡Dexassedes vos, Çid, de aquesta rrazon!
De vuestros averes de todos pagado sodes;
non creçies' varaja entre nos e vos.
¡De natura somos de condes de Carrion!
Devemos casar con fijas de rreyes o de enperadores
ca non perteneçien fijas de ifançones.
Por que las dexamos derecho fiziemos nos;
mas nos preçiamos sabet, que menos no.»

142.

Mio Çid Ruy Diaz a Pero Vermuez cata:
«¡Fabra, Pero Mudo, varon que tanto callas!
Hyo las he fijas e tu primas cormanas;
a mi lo dizen, a ti dan las orejadas.
Si yo rrespondier tu non entraras en armas.»

143.

Pero Vermuez conpeço de fablar;
detienes'le la lengua, non puede delibrar,
mas quando enpieça sabet, no l' da vagar:

«¡Direvos, Çid, costumbres avedes tales!
¡Siempre en las cortes Pero Mudo me lamades!
Bien lo sabedes que yo non puedo mas;
por lo que yo ovier a fer por mi non mancara.
¡Mientes, Ferrando, de quanto dicho has!
Por el Campeador mucho valiestes mas.
Las tus mannas yo te las sabre contar:
¿miembrat' quando lidiamos çerca Valençia la grand?
Pedist' las feridas primeras al Campeador leal,
vist' un moro, fustel' ensayar,
antes fuxiste que a 'l te alegasses.
Si yo non uvias', el moro te jugara mal;
passe por ti, con el moro me off de ajuntar,
de los primeros golpes ofle de arrancar.
Did' el cavallo, toveldo en poridad,
fasta este dia no lo descubri a nadi;
delant Mio Çid e delante todos ovistete de alabar
que mataras el moro e que fizieras barnax;
crovierontelo todos, mas non saben la verdad.
¡Y eres fermoso, mas mal varragan!
¡Lengua sin manos! ¿cuemo osas hablar?

144.

Di, Ferrando, otorga esta rrazon:
¿non te viene en miente en Valençia lo del leon,
quando durmie Mio Çid e el leon se desato?

E tu, Ferrando, ¿que fizist con el pavor?
¡Metistet' tras el escanno de Mio Çid el Campeador!
¡Metistet', Ferrando, por o menos vales oy!
Nos çercamos el escanno por curiar nuestro sennor
fasta do desperto Mio Çid el que Valençia ganno,
levantos' del escanno e fue's' pora'l leon;
el leon premio la cabeça, a mio Çid espero,
dexos'le prender al cielo e a la rred le metio.
Quando se torno el buen Campeador
a sos vassalos violos aderredor,
demando por sus yernos: ¡ninguno non fallo!
Riebtot' el cuerpo por malo e por traidor;
esto t' lidiare aqui ant'el rrey don Alfonsso
por fijas del Çid, don Elvira e donna Sol.
¡Por quanto las dexastes menos valedes vos!
Ellas son mugieres e vos sodes varones;
en todas guisas mas valen que vos.
Quando fuere la lid, si ploguiere al Criador,
tu lo otorgaras a guisa de traidor;
de quanto he dicho verdadero sere yo.»
D' aquestos amos aqui quedo la rrazon.

145.

Diego Gonçalez odredes lo que dixo:
«¡De natura somos de los condes mas limpios!
Estos casamientos non fuessen apareçidos

por consagrar con Mio Çid don Rodrigo!
Por que dexamos sus fijas aun no nos rrepentimos,
mientras que bivan pueden aver sospiros;
lo que les fiziemos ser les ha rretraido,
¡esto lidiare a tod el mas ardido:
que porque las dexamos ondrados somos nos!»

146.

Martin Antolinez en pie se levantava:
«¡Cala, alevoso, boca sin verdat!
Lo del leon non se te deve olbidar;
saliste por la puerta, metistet' al coral,
fuste d' meter tras la viga lagar;
mas non vestisted el manto nin el brial.
Hyo llo lidiare, non passara por al:
fijas del Çid porque las vos dexastes
en todas guisas sabet, que mas que vos valen.
¡Al partir de la lid por tu boca lo diras
que eres traidor e mentist' de quanto dicho has!»
D'estos amos la rrazon finco.

147.

Asur Gonçalez entrava por el palaçio
manto arminno e un brial rrastrando;
vermejo viene, ca era almorzado;

en lo que fablo avie poco rrecabdo:

148.

«¡Hya varones! ¿Quien vio nunca tal mal?
¡Quien vos darie nuevas de Mio Çid el de Bivar!
¡Fuesse a Rio d'Orvina los molinos picar
e prender maquilas commo lo suele far!
¿Qui l' darie con los de Carrion a casar?»

149.

Essora Munno Gustioz en pie se levanto:
«¡Cala, alevoso, malo e traidor!
Antes almuerzas que vayas a oraçion,
a los que das paz fartaslos aderredor.
Non dizes verdad amigo ni ha sennor,
falsso a todos e mas al Criador.
En tu amistad non quiero aver rraçion;
¡fazertelo dezir que tal eres qual digo yo!»
Dixo el rrey Alfonsso: «Calle ya esta rrazon.
Los que an rrebtado lidiaran, ¡sin salve Dios!»
Assi commo acaban esta rrazon
affe dos cavalleros entraron por la cort:
al uno dizen Ojarra e al otro Yennego Simenez,
el uno es ifante de Navarra,
e el otro ifante de Aragon;

besan las manos al rrey don Alfonsso,
piden sus fijas a Mio Çid el Campeador
por ser rreinas de Navarra e de Aragon
e que ge las diessen a ondra e a bendiçion.

A esto callaron e ascucho toda la cort.

Levantos' en pie Mio Çid el Campeador:

«¡Merçed, rrey Alfonsso, vos sodes mio sennor!

¡Esto gradesco yo al Criador

quando me las demandan de Navarra e de Aragon!

Vos las casastes antes, ca yo non;

afe mis fijas en vuestras manos son,

sin vuestro mandado nada non fere yo.»

Levantos' el rrey, fizo callar la cort:

«Ruego vos, Çid, caboso Campeador,

que plega a vos e atorgar lo he yo

este casamiento oy se otorge en esta cort,

ca creçevos i ondra e tierra e onor.»

Levantos' Mio Çid, al rrey las manos le beso:

«Quando a vos plaze otorgolo yo, sennor.»

Essora dixo el rrey: «¡Dios vos de den buen galardón!

A vos, Ojarra, e a vos, Yenegro Ximenez,

este casamiento otorgovosle yo

de fijas de Mio Çid don Elvira e donna Sol

pora los ifantes de Navarra e de Aragon,

que vos las de a ondra e a bendiçion.»

Levantos' en pie Ojarra e Yenegro Ximenez,

besaron las manos del rrey don Alfonsso

e despues de Mio Çid el Campeador;
metieron las fes e los omenajes dados son
que cuemo es dicho assi sea o mejor.
A muchos plaze de tod' esta cort
mas non plaze a los ifantes de Carrion.
Minaya Albar Fannez en pie se levanto:
«¡Merçed vos pido commo a rrey e a sennor
e que non pese esto al Çid Campeador!
Bien vos di vagar en toda esta cort;
dezir querria ya quanto de lo mio.»
Dixo el rrey: «Plazme de coraçon.
Dezid, Minaya, lo que ovieredes sabor.»
«Hyo vos rruego que me oyades toda la cort,
ca grand rrencura he de ifantes de Carrion.
Hyo les di mis primas por mandado del rrey Alfonsso,
ellos las prisieron a ondra e a bendiçion;
grandes averes les dio Mio Çid Campeador;
ellos las han dexadas a pesar de nos:
¡riebtoles los cuerpos por malos e por traidores!
De natura sodes de los de Vani Gomez
onde salien condes de prez e de valor;
mas bien sabemos las mannas que ellos han.
¡Esto gradesco yo al Criador
quando piden mis primas don Elvira e donna Sol
los ifantes de Navarra e de Aragon!
Antes las aviedes parejas pora en braços las tener,
agora besaredes sus manos e lamarlas hedes sennoras;

averlas hedes a servir, mal que vos pese a vos.

¡Grado a Dios del çielo e aquel rrey don Alfonsso

asi l' creçe la ondra a Mio Çid el Campeador!

En todas guisas tales sodes quales digo yo;

si ay qui rresponda o dize de no

¡hyo so Albar Fannez pora tod el mejor!»

Gomez Pelayet en pie se levanto:

«¿Que val', Minaya, toda essa rrazon?

Ca en esta cort afarto ha pora vos

e qui al quisiessse serie su ocasion.

Si Dios quisiere que d'esta bien salgamos nos

despues veredes que dixiestes o que no.»

Dixo el rrey: «Fine esta rrazon;

non diga ninguno d'ella mas una entençion.

Cras sea la lid quando saliere el sol

destos III por tres que rrebtaron en la cort.»

Luego fablaron ifantes de Carrion:

«Dandos, rrey, plazo ca cras ser non puede.

Armas e cavallos tienenlos del Canpeador,

nos antes abremos a ir a tierras de Carrion.»

Fablo el rrey contra'l Campeador:

«Sea esta lid o mandaredes vos.»

En essora dixo Mio Çid: «No lo fare, sennor;

mas quiero a Valençia que tierras de Carrion.»

En essora dixo el rrey: «A osadas, Campeador.

Dadme vuestros cavalleros con todas vuestras guarnizones,

vayan conmigo, yo sere el curiador;

hyo vos lo sobrelievo commo buen vassallo faze sennor

que non prendan fuerça de conde nin de ifançon.

Aqui les pongo plazo de dentro en mi cort:

a cabo de tres semanas en begas de Carrion

que fagan esta lid delant estando yo.

Quien no viniere al plazo, pierda la rrazon,

desi sea vençido e escape por traidor.»

Prisieron el juizio ifantes de Carrion.

Mio Çid al rrey las manos le beso

e dixo: «Plazme, sennor.

Estos mis tres cavalleros en vuestra mano son,

d'aqui vos los acomiendo como a rrey e a sennor.

Ellos son adobados pora cumplir todo lo so.

¡Ondrados me los enbiad a Valençia por amor del Criador!»

Essora rrespuso el rrey: «¡Assi lo mande Dios!»

Alli se tollio el capielo el Çid Campeador,

la cofia de rançal que blanca era commo el sol,

e soltava la barba e sacola del cordon.

No s' fartan de catarle quantos ha en la cort.

Adelinno al conde don Anrich e al conde don Remond:

abraçolos tan bien e rruega los de coraçon

que prendan de sus averes quanto ovieren sabor.

A essos e a los otros que de buena parte son

a todos los rrogava assi commo han sabor;

tales ya que prenden, tales ya que non.

Los CC marcos al rrey los solto;

de lo al tanto priso quanto ovo sabor.

«¡Merçed vos pido, rrey por amor del Criador!
Quando todas estas nuevas assi puestas son
beso vuestras manos con vuestra graçia, sennor;
e irme quiero pora Valençia, con afan la gane yo.»

150.

El rrey alço la mano, la cara se sanctigo:
«¡Hyo lo juro par Sant Esidro el de Leon
que en todas nuestras tierras non ha tan buen varon!»
Mio Çid en el cavallo adelant se lego,
fue besar la mano a so sennor Alfonsso:
«Mandastesme mover a Bavieca el corredor,
en moros ni en christianos otro tal non ha oy:
hyo vos le do en don: mandedesle tomar, sennor.»
Essora dixo el rrey: «D'esto non he sabor;
si a vos le tollies' el cavallo no havrie tan buen sennor.
Mas a tal cavallo cum est' pora tal commo vos,
pora arrancar moros del canpo e ser segudador;
¡quien vos lo toller quisiere no l' vala el Criador
ca por vos e por el cavallo ondrados somos nos!»
Essora se espidieron e luego s' partio la cort.
El Campeador a los que han lidiar tan bien los castigo:
«Hya Martin Antolinez e vos, Pero Vermuez,
e Munno Gustioz: firmes sed en campo a guisa de varones;
¡buenos mandados me vayan a Valençia de vos!»
Dixo Martin Antolinez: «¿Por que lo dezides, sennor?

Preso avemos el debdo e a passar es por nos;
¡podedes oir de muertos, ca de vençidos no!»
Alegre fue d'aquesto el que en buen ora naçio;
espidios' de todos los que sos amigos son,
Mio Çid pora Valençia e el rrey pora Carrion.
Mas tres semanas de plazo todas complidas son:
felos al plazo los del Campeador,
cunplir quieren el debdo que les mando so sennor.
Ellos son en poder del rrey don Alfonsso el de Leon.
Dos dias atendieron a ifantes de Carrion;
mucho vienen bien adobados de cavallos e de guarnizones,
e todos sus parientes con ellos son;
que si los pudiessen apartar a los del Campeador
que los matassen en campo por desondra de so sennor.
El cometer fue malo, que lo al no s' enpeço,
ca grand miedo ovieron a Alfonsso el de Leon.
De noche belaron las armas e rrogaron al Criador.
Troçida es la noche, ya quiebran los albores:
muchos se juntaron de buenos rricos omnes
por ver esta lid ca avien ende sabor;
demas sobre todos i es el rrey don Alfonsso
por querer el derecho e non consentir el tuerto.
Hya s' metien en armas los del buen Campeador;
todos tres se acuerdan ca son de un sennor.
En otro logar se arman los ifantes de Carrion;
sedielos castigando el conde Garçi Ordonnez.
Andidieron en pleito, dixieronlo al rrey Alfonsso

que non fuessen en la batalla las espadas tajadores Colada e Tizon

que non lidiassen con ellas los del Campeador;

mucho eran rrepentidos los ifantes por quanto dadas son.

Dixierongelo al rrey, mas non ge lo conloyo:

«Non sacastes ninguna quando oviemos la cort.

Si buenas las tenedes pro abran a vos;

otrosi faran a los del Canpeador.

¡Levad e salid al campo, ifantes de Carrion!

Huebos vos es que lidiades a guisa de varones,

que nada non mancara por los del Campeador.

Si del campo bien salides grand ondra avredes vos,

e ssi fueres vençidos non rrebtedes a nos

ca todos lo saben que lo buscastes vos.»

Hya se van rrepintiendo ifantes de Carrion,

de lo que avien fecho mucho rrepisos son;

no lo querrien ayer fecho por quanto ha en Carrion.

Todos tres son armados los del Campeador.

Hivalos ver el rrey don Alfonso,

dixieron los del Campeador:

«Besamos vos las manos commo a rrey e a sennor

que fiel seades oy d'ellos e de nos;

¡a derecho vos valed, a ningun tuerto no!

Aqui tienen su vando los ifantes de Carrion,

non sabemos que s' comidran ellos o que non.

En vuestra mano nos metio nuestro sennor:

¡tenendos a derecho, por amor del Criador!»

Essora dixo el rrey: «¡D'alma e de coraçon!»

Aduzenles los cavallos buenos e corredores,
santiguaron las sielas e cavalgan a vigor,
los escudos a los cuellos que bien bloqueados son;
en mano prenden las astas de los fierros tajadores,
estas tres lanças traen sennos pendones;
e derredor d'ellos muchos buenos varones.

Hya salieron al campo do eran los mojones.

Todos tres son acordados los del Campeador
que cada uno d'ellos bien fos' ferir el so.

Fevos de la otra part los ifantes de Carrion
muy bien aconpanados, ca muchos parientes son.

El rrey dioles fieles por dezir el derecho e al non,
que non varagen con ellos de si o de non.

Do sedien en el campo fablo el rrey don Alfonso:

«¡Oid que vos digo, ifantes de Carrion!

Esta lid en Toledo la fizierades mas non quisiestes vos.

Estos tres cavalleros de Mio Çid el Campeador

hyo los adux' a salvo a tierras de Carrion;

aved vuestro derecho, tuerto non querades vos,

ca qui tuerto quisiere fazer mal ge lo vedare yo,

en todo mio rreyno non avra buena sabor.»

Hya les va pesando a los ifantes de Carrion.

Los fieles e el rrey ensennaron los mojones;

libravanse del campo todos aderredor.

Bien ge lo demostraron a todos VI commo son

que por i serie vençido qui saliesse del mojon.

Todas las yentes esconbraron aderredor

mas de VI astas de lanças que non legassen al mojon.

Sorteavanles el campo, ya les partien el sol;

salien los fieles de medio, ellos cara por cara son.

Desi vinien los de Mio Çid a los ifantes de Carrion

e llos ifantes de Carrion a los del Campeador.

Cada uno d'ellos mientes tiene al so:

abraçanlos escudos delant los coraçones,

abaxan las lanças abueltas con los pendones,

enclinavan las caras sobre los arzones,

batien los cavallos con los espolones,

tembrar querie la tierra dond eran movedores.

Cada uno d'ellos mientes tiene al so;

todos tres por tres ya juntados son,

cuedanse que essora cadran muertos los que estan aderredor.

Pero Vermuez el que antes rrebito

con Ferran Gonçalez de cara se junto,

firiensse en los escudos sin todo pavor;

Ferran Gonçalez a Pero Vermuez el escudo l' passo,

prisol' en vazio, en carne no l' tomo,

bien en dos logares el astil le quebro.

Firme estido Pero Vermuez, por esso no s' encamo;

un golpe reçibiera mas otro firio,

quebranto la boca del escudo, apart ge la echo,

passogelo todo que nada no l' valio,

metio'l la lança por los pechos que nada no l' valio;

tres dobles de loriga tenie Fernando, aquesto l' presto,

las dos le desmanchan e la terçera finco;

el belmez con la camisa e con la guarnizon
de dentro en la carne una mano ge lo metio,
por la boca afuera la sangre l' salio,
quebraronle las çinchas, ninguna no l' ovo pro,
por la copla del cavallo en tierra lo echo.
Assi lo tenien las yentes que mal ferido es de muert.
El dexo la lança e al espada mano metio;
quando lo vio Ferran Gonçalez conuvo a Tizon,
antes que el golpe esperasse dixo «¡Vençudo so!»
Atorgarongelo los fieles, Pero Vermuez le dexo.

151.

Martin Antolinez e Diego Gonçalez firieronse de las lanças,
tales fueron los golpes que les quebraron amas.
Martin Antolinez mano metio al espada,
rrelumbra tod el campo tanto es linpia e clara;
diol' un golpe, de traviesso l' tomava,
el casco de somo apart ge lo echava,
las moncluras del yelmo todas ge las cortava,
alla levo el almofar, fata la cofia legava,
la cofia e el almofar todo ge lo levava,
rraxol' los pelos de la cabeça, bien a la carne legava;
lo uno cayo en el campo e lo al suso fincava.
Quando este golpe a ferido Colada la preçiada
vio Diego Gonçalez que no escaparie con el alma;
bolvio la rrienda al cavallo por tornasse de cara.

Essora Martin Antolinez reçıbiol' con el espada,
un golpe l' dio de lano, con lo agudo no l' tomava;
Dia Gonçalez espada tiene en mano mas no la ensayava;
esora el ifante tan grandes voces dava:
«¡Valme, Dios glorioso, sennor, e curiam d'este espada!»
El cavallo a so rrienda e mesurandol' del espada
sacol' del mojon; Martin Antolinez en el campo fincava.
Essora dixo el rrey: «Venid vos a mi companna;
por quanto avedes fecho vençida avedes esta batalla.»
Otogangelo los fieles que dize verdadera palabra.

152.

Los dos han arrancado; direvos de Munno Gustioz
con Assur Gonçalez commo se adobo:
firiensse en los escudos unos tan grandes golpes;
Assur Gonçalez furçudo e de valor
firio en el escudo a don Munno Gustioz,
tras el escudo falssoge la guarnizon,
en vazio fue la lança ca en carne no l' tomo.
Este golpe fecho otro dio Munno Gustioz,
tras el escudo falssoge la guarnizon
por medio de la bloca del escudo l' quebranto,
no l' pudo guarir, falssoge la guarnizon,
apart le priso, que non cab' el coraçon;
metiol' por la carne adentro la lança con el pendon,
de la otra part una braça ge la echo,

con el dio una tuerta, de la siella lo encamo,
al tirar de la lança en tierra lo echo;
vermejo salio el astil e la lança e el pendon.
Todos se cuedan que ferido es de muert.
La lança rrecombros e sobr'el se paro;
dixo Gonçalo Assurez: «¡No l' firgades, por Dios!
¡Vençudo es el campo quando esto se acabo!»
Dixieron los fieles: «Esto oimos nos.»
Mando librar el campo el buen rrey don Alfonsso,
las armas que i rastaron el se las tomo.
Por ondrados se parten los del buen Campeador,
vençieron esta lid ¡grado al Criador!
Grandes son los pesares por tierras de Carrion.
El rrey a los de Mio Çid de noche los enbio
que no les diessen salto nin oviessen pavor.
A guisa de membrados andan dias e noches,
felos en Valençia con Mio Çid el Campeador;
por malos los dexaron a los ifantes de Carrion,
conplido han el debdo que les mando so sennor;
alegre ffue d'aquesto Mio Çid el Campeador.
Grant es la biltança de ifantes de Carrion:
qui buena duenna escarneçe e la dexa despues
¡atal le contesca o si quier peor!
Dexemosnos de pleitos de ifantes de Carrion;
de lo que an preso mucho an mal sabor.
Fablemos nos d'aqueste que en buen ora naçio:
grandes son los gozos en Valençia la mayor

porque tan ondrados fueron los del Campeador.

Cantar II: Cantar de las Bodas

64.

Aqui s' conpieça la gesta de Mio Çid el de Bivar.
Tan rricos son los sos que non saben que se an.
Poblado ha Mio Çid el puerto de Alucant,
dexado a Saragoça e las tierras duca
e dexado a Huesca e las tierras de Montalvan.
Contra la mar salada conpeço de guerrear.
A orient exe el sol e tornos' a essa part.
Mio Çid ganno a Xerica e a Onda e Almenar,
tierras de Borriana todas conquistas las ha.

65.

Ayudol' el Criador, el Sennor que es en çielo.
El con todo esto priso a Murviedro;
ya veie Mio Çid que Dios le iva valiendo.
Dentro en Valençia non es poco el miedo.

66.

Pesa a los de Valençia sabet, non les plaze;
prisieron so consejo que l'viniessen çercar;
trasnocharon de noch, al alva de la man
açerca de Murviedro tornan tiendas a fincar.

Violo Mio Çid, tomos' a maravillar:

«¡Grado a ti Padre spirital!

En sus tierras somos e femosles todo mal,

bevemos so vino e comemos el so pan;

si nos çercar vienen con derecho lo fazen.

A menos de lid aquesto no s' partira.

Vayan los mandados por los que nos deven ayudar:

los unos a Xerica e los otros a Alucad,

desi a Onda e los otros a Almenar,

los de Borriana luego vengán aca.

Conpeçaremos aquesta lid campal

yo fio por Dios que en nuestro pro enadran.»

Al terçer dia todos juntados son.

El que en buen ora nasco compeço de hablar:

«¡Oid, mesnadas! ¡Si el Criador vos salve!

Despues que nos partiemos de la linpia christiandad

-non fue a nuestro grado ni nos non pudimos masgrado

a Dios lo nuestro fue adelant.

Los de Valençia çercados nos han:

si en estas tierras quisieremos durar

firmemiente son estos a escarmentar.

67.

Passe la noche e venga la mannana,

aparejados me sed a cavallos e armas.

iremos ver aquella su almofalla;

commo omnes exidos de tierra estranna
¡ali pareçra el que mereçe la soldada!»

68.

Oid que dixo Minaya Albar Fannez:

«Campeador, fagamos lo que a vos plaze.

A mi dedes C cavalleros, que non vos pido mas;

vos con los otros firadeslos delant,

bien los ferredes, que dubda non i avra;

yo con los çiento entrare del otra part.

«¡Commo fio por Dios el campo nuestro sera!»

Commo ge lo a dicho al Campeador mucho plaze.

Mannana era e pienssanse de armar;

quis cada uno d'ellos bien sabe lo que ha de far.

Con los alvares Mio Çid ferirlos va:

«¡En el nombre del Criador e del apostol Sancti Yagüe

feridlos, cavalleros, d'amor e de grado e de grand voluntad

ca yo so Ruy Diaz, Mio Çid el de Bivar!»

Tanta cuerda de tienda i veriedes quebrar,

arancarse las estacas e acostarse a todas partes los tendales.

Moros son muchos, ya quieren rreconbrar.

Del otra part entroles Albar Fannez,

mager les pesa ovieronse a dar e a arancar.

Grand es el gozo que va por es' logar.

Dos rreyes de moros mataron en es' alcaz,

fata Valençia duro el segudar.

Grandes son las ganancias que Mio Çid fechas ha,
prisieron Çebola e quanto que es i adelant,
de pies de cavallo los que s' pudieron escapar;
rrobavan el campo e pienssanse de tomar,
entravan a Murviedro con estas ganancias que traen grandes.
Las nuevas de Mio Çid sabet, sonando van;
miedo an en Valençia que non saben que se far.
Sonando van sus nuevas alent parte del mar.

69.

Alegre era el Çid e todas sus compannas
que Dios le ayudara e fiziera esta arrancada.
Davan sus corredores e fazien las trasnochadas,
legan a Gujera e legan a Xativa,
aun mas ayusso a Deyna la casa;
cabo del mar tierra de moros firme la quebranta,
ganaron Penna Cadiella las exidas e las entradas.

70.

Quando el Cid Campeador ovo Penna Cadiella
mal les pesa en Xativa e dentro en Gujera;
non es con rrecabdo el dolor de Valençia.

71.

En tierra de moros prendiendo e ganando
e durmiendo los dias e las noches tranochando
en ganar aquellas villas Mio Çid duro III annos.

72.

A los de Valençia escarmentados los han,
non osan fueras exir nin con el se ajuntar;
tajavales las huertas e faziales grand mal;
en cada uno destos annos Mio Çid les tolio el pan.
Mal se aquexan los de Valençia que non sabent que s' far;
de ninguna part que sea non les vinie pan,
nin da conssejo padre a fijo nin fijo a padre,
nin amigo a amigo no s' pueden consolar.
Mala cueta es sennores, aver mingua de pan,
fijos e mugieres ver lo murir de fanbre.
Delante veien so duelo, non se pueden huviar,
por el rrey de Marruecos ovieron a enbiar;
con el de los Montes Claros avien guerra tan grand
non les dixo consejo nin los vino huviar.
Sopolo Mio Çid, de coraçon le plaz;
salio de Murviedro una noch en trasnochada,
amaneçio a Mio Çid en tierras de Monrreal.
Por Aragon e por Navarra pregon mando echar,
a tierras de Castiella enbio sus menssajes:
«Quien quiere perder cueta e venir a rritad
viniessse a Mio Çid que a sabor de cavalgar;

çercar quiere a Valençia pora christianos la dar»

73.

«Quien quiere ir conmigo çercar a Valençia
todos vengan de grado, ninguno non ha premia,
tres dias le sperare en Canal de Çelfa.»

74.

Esto dixo Mio Çid el que en buen ora nasco.
Tornavas a Murviedro ca el se la a ganada.
Andidieron los pregones sabet, a todas partes;
al sabor de la ganança non lo quieren detardar,
grandes yentes se le acojen de la buena christiandad.
Creçiendo va rriqueza a Mio Çid el de Bivar.
Quando vio Mio Çid las gentes juntadas compeços' de pagar.
Mio Çid don Rodrigo non lo quiso detardar;
adelinno pora Valençia e sobr' ellas va echar,
bien la çerca Mio Çid, que non i avia hart,
viedales exir e viedales entrar.
Sonando van sus nuevas todas a todas partes;
mas le vienen a Mio Çid sabet, que no s' le van.
Metiola en plazo si les viniessen huviar;
nueve meses complidos sabet, sobr' ella yaz,
quando vino el dezeno ovierongela a dar.
Grandes son los gozos que van por es' logar

quando Mio Çid ganno a Valençia y entro en la çibdad;
los que fueron de pie cavalleros se fazen,
el oro e la plata ¿quien vos lo podrie contar?
Todos eran rricos quantos que alli ha.
Mio Çid don Rodrigo la quinta mando tomar;
en el aver monedado XXX mill marcos le caen
e los otros averes ¿quien los podrie contar?
Alegre era el Campeador con todos los que ha
quando su senna cabdal sedie en somo del alcaçar.

75.

Ya folgava Mio Çid con todas sus conpannas.
A aquel rrey de Sevilla el mandado legava
que presa es Valençia, que non ge la enparan;
vinolos ver con XXX mill de armas.
Apres de la uerta ovieron la batalla,
arrancolos Mio Çid el de la luenga barba;
fata dentro en Xativa duro el arrancada,
en el passar de Xucar i veriedes barata,
moros en aruenço amidos beber agua;
aquel rrey de Marruecos con tres colpes escapa.
Tornado es Mio Çid con toda esta ganança.
Buena fue la de Valençia quando ganaron la casa,
mas mucho fue provechosa sabet, esta arancanda;
a todos los menores cayeron C marcos de plata.
Las nuevas del cavallero ya vedes do legavan.

76.

Grand alegría es entre todos esos christianos
con Mio Çid Ruy Diaz el que en buen ora nasco.

Ya l' creçe la barba e vale allongando.

Dixo Mio Çid de la su boca a tanto:

«Por amor del rrey Alffonssso que de tierra me a echado
nin entrarie en ela tigeria ni un pelo non avrie tajado,
e que fablassen d'esto moros e christianos.»

Mio Çid don Rodrigo en Valençia esta folgando,
con el Minaya Albar Ffannez que no s' le parte de so braço.

Los que ixieron de tierra de rritad son abondados,
a todos les dio en Valençia casas e heredades de que son pagados;
el amor de Mio Çid ya lo ivan provando.

Los que fueron con el e los de despues todos son pagados,
veelo Mio Çid que con los averes que avien tomados
que si s' pudiessen ir ferlo ien de grado.

Esto mando Mio Çid, Minaya lo ovo conssejado:
que ningun omne de los sos que s' le non spidies' o no l' besas' la mano,
si l' pudiessen prender o fuesse alcançado
tomassenle el aver e pusiessenle en un palo;
afevos todo aquesto puesto en buen rrecabdo.

Con Minaya Albar Fannez el se va conseggar:

«Si vos quisieredes Minaya, quiero saber rrecabdo
de los que son aqui e conmigo ganaron algo;
meterlos he en escripto e todos sean contados,

que si algunos furtare o menos le fallaren
el aver me avra a tornar a aquestos mios vassalos
que curian a Valençia e andan arobdando.»
Ali dixo Minaya: «Consejo es aguisado.»

77.

Mandolos venir a la corth e a todos los juntar.
Quando los fallo por cuenta fizolos nonbrar;
tres mill e seis çientos avie Mio Çid el de Bivar.
Alegras' le el coraçon e tornos' a sonrrisar:
«¡Grado a Dios, Minaya, e a Sancta Maria madre!
Con mas pocos ixiemos de la casa de Bivar;
agora avemos riquiza, mas avremos adelant.
Si a vos ploguiere, Minaya, e non vos caya en pesar,
enbiar vos quiero a Castiella do avemos heredades,
al rrey Alfonsso mio sennor natural;
d'estas mis gananças que avemos fechas aca
darle quiero C cavallos e vos idgelos levar.
Desi por mi besalde la mano e firme ge lo rrogad
por mi mugier e mis fijas
si fuere su merçed que m' las dexe sacar.
Enbiare por ellas, e vos sabed el message:
la mugier de Mio Çid e sus fijas las iffantes
de guisa iran por ellas que a grand ondra vernan
a estas tierras estrannas que nos pudiemos ganar.»
Essora dixo Minaya: «¡De buena voluntad!»

Pues esto an fablado pienssanse de adobar.
Çiento omnes le dio Mio Çid a Albar Fannez
por servirle en la carrera
e mando mill marcos de plata a San Pero levar
e que los diesse al abbat don Sancho.

78.

En estas nuevas todos sea alegrando
de parte de orient vino un coronado:
el obispo don Jeronimo so nombre es lamado,
bien entendido es de letras e mucho acordado,
de pie e de cavallo mucho era areziado.
Las provezas de Mio Çid andavalas demandando,
sospirando el obispo que s' viesse con moros en el campo,
que si s' fartas' lidiando e firiendo con sus manos
a los dias del siglo non le lorassen christianos.
Quando lo oyo Mio Çid de aquesto fue pagado:
«¡Oid, Minaya Albar Fannez: por aquel que esta en alto,
quando Dios prestarnos quiere nos bien ge lo gradescamos!
En tierras de Valençia fer quiero obispado
e dargelo a este buen christiano.
Vos quando ides a Castiella levaredes buenos mandados.»

79.

Plogo a Albar Fannez de lo que dixo don Rodrigo.

A este don Jeronimo ya l' otorgan por obispo,
dieronle en Valençia o bien puede estar rrico;
¡Dios, que alegre era todo christianismo
que en tierras de Valençia sennor avie obispo!
Alegre fue Minaya e spidios' e vinos'.

80.

Tierras de Valençia rremanidas en paz,
adelinno pora Castiella Minaya Albar Fannez;
dexare vos las posadas, non las quiero contar.
Demando por Alfonsso do lo podrie fallar;
fuera el rrey a San Fagunt a un poco ha,
tornos' a Carrion, i lo podrie fallar.
Alegre fue de aquesto Minaya Albar Fannez;
con esta presenteja adelinno pora alla.

81.

De missa era exido essora el rrey Alfonsso;
a fe Minaya Albar Fannez do lega tan apuesto!
Finco sos inojos ante tod' el pueblo,
a los pies del rrey Alfonsso cayo con grand duelo,
besavale las manos e fablo tan apuesto:

82.

«¡Merçed, sennor Alfonso, por amor del Criador!

Besavavos las manos Mio Çid lidiador

los pies e las manos commo a tan buen sennor

que l' ayades merçed, ¡si vos vala el Criador!

Echastele de tierra, non ha la vuestra amor;

mager en tierra agena el bien faze lo so:

ganada a Xerica e a Onda por nombre,

priso a Almenar e a Murviedro que es mijor,

assi fizo Çebolla e adelant Castejon,

e Penna Cadiella que es una penna fuert;

con aquestas todas de Valençia es sennor,

obispo fizo de su mano el buen Campeador

e fizo çinco fides campales e todas las arranco.

Grandes son las gananças que l' dio el Criador,

fevos aqui las sennas, verdad vos digo yo:

çient cavallos gruessos e corredores,

de siellas e de frenos todos guarnidos son;

besavos las manos e que los prendades vos,

rrazonas' por vuestro vassallo e a vos tiene por sennor.»

Alço la mano diestra, el rrey se sanctigo:

«De tan fieras gananças commo a fechas el Campeador

¡si me vala Sant Esidro! plazme de coraçon,

e plazem' de las nuevas que faze el Campeador;

rreçibo estos cavallos que m' enbia de don.»

Mager plogo al rrey mucho peso a Garçi Ordonez:

«¡Semeja que en tierra de moros non a bivo omne

quando assi faze a su guisa el Çid Campeador!»

Dixo el rrey al conde: «Dexad essa rrazon,
que en todas guisas mejor me sirve que vos.»

Fablava Minaya i a guisa de varon:

«Merçed vos pide el Çid, si vos cayesse en sabor,
por su mugier donna Ximena e sus fijas amas a dos:
saldrien del monesterio do elle las dexo
e irien pora Valençia al buen Campeador.»

Essora dixo el rrey: «Plazme de coraçon;
hyo les mandare dar conducho mientras que por mi tierra fueren,
de fonta e de mal curialdas e de desonor;
quando en cabo de mi tierra aquestas duennas fueren
catad commo las sirvades vos e el Campeador.

¡Oidme, escuellas e toda la mi cort!

Non quiero que nada pierda el Campeador;
a todas las escuellas que a el dizen sennor
porque los deserede todo ge lo suelto yo;
sirvanles sus heredades do fuere el Campeador.

Atregoles los cuerpos de mal e de ocasion,
por tal fago aquesto que sirvan a so sennor.»

Minaya Albar Fannez las manos le beso;

sonrrisos' el rrey, tan velido fablo:

«Los que quisieren ir servir al Campeador
de mi sean quitos e vayan a la graçia del Criador;
mas ganaremos en esto que en otra desonor.»

Aqui entraron en fabla los iffantes de Carrion:

«Mucho creçen las nuevas de Mio Çid el Campeador;
bien casariemos con sus fijas pora huebos de pro.

Non la osariemos acometer nos esta rrazon;
Mio Çid es de Bivar e nos de los condes de Carrion»
Non lo dizen a nadi e finco esta rrazon.
Minaya Albar Fannez al buen rrey se espidio:
«¿Hya vos ides, Minaya? ¡Id a la graçia del Criador!
Levedes un portero, tengo que vos avra pro;
si levaredes las duennas sivanlas a su sabor,
fata dentro en Medina denles quanto huebos les fuer;
desi adelant piensse d'ellas el Campeador.»
Espidios' Minaya e vasse de la cort.

83.

Los iffantes de Carrion dando ivan conpanna a Minaya Albar Fannez:
«En todo sodes pro, en esto assi lo fagades:
saludadnos a Mio Çid el de Bivar,
somos en so pro quanto lo podemos far;
el Çid que bien nos quiera nada non perdera.»
Respuso Minaya: «Esto non me a por que pesar.»
Hido es Minaya, tornansse los iffantes.
Adelino pora San Pero o las duennas estan,
tan grand fue el gozo quando l' vieron assomar;
deçido es Minaya, a Ssan Pero va rrogar.
Quando acabo la oraçion a las duennas se torno:
«Omilom', donna Ximena; ¡Dios vos curie de mal!
¡Assi ffaga a vuestras fijas amas!

Saludavos Mio Çid alla ond de elle esta,
sano lo dexe e con tan grand rrictad.
El rrey por su merçed sueltas me vos ha
por levaros a Valençia que avemos por heredad.
Si vos viesse el Çid sannas e sin mal
todo serie alegre que non avrie ningun pesar.»
Dixo donna Ximena: «¡El Criador lo mande!»
Dio tres cavalleros Minaya Albar Fannez,
enviolos a Mio Çid a Valençia do esta:
«Dezid al Canpeador ¡que Dios le curie de mal!»
que su mugier e sus fijas el rrey sueltas me las ha;
mientra que fuere por sus tierras conducho nos mando dar.
De aquestos XV dias si Dios nos curiare de mal
seremos yo e su mugier e sus fijas que el a
hy todas las duennas con ellas quantas buenas ellas han.»
Hidos son los cavalleros e d'ello penssarán;
remaneçio en San Pero Minaya Albar Fannez.
Veriedes cavalleros venir de todas partes,
hirse quieren a Valençia a Mio Çid el de Bivar,
que les toviesse pro rrogavan a Albar Fannez;
diziendo esto Mianaya: «Esto fere de voluntad.»
A Minaya LXV cavalleros acreçido l' han
e el se tenie C que aduxiera d'alla;
por ir con estas duennas buena conpanna se faze.
Los quinientos marcos dio Minaya al abbat;
de los otros quinientos dezirvos he que faze:
Minaya a donna Ximena e a sus fijas que ha

e a las otras duennas que las sirven delant
el bueno de Minaya pensolas de adobar
de los mejores guarnimientos que en Burgos pudo falar,
palafres e mulas, que non parescan mal.

Quando estas duennas adobadas las han
el bueno de Minaya penssar quiere de cavalgar.

Afevos Rachel e Vidas, a los pies le caen:

«¡Merçed, Minaya, cavallero de prestar!

Desfechos nos ha el Çid sabet, si no nos val;
soltariemos la ganança que nos diesse el cabdal.»

«Hyo lo vere con el Çid si Dios me lieva ala;
por lo que avedes fecho buen cosiment i avra.»

Dixo Rachel e Vidas: ¡El Criador lo mande!

Si non, dexaremos Burgos, irlo hemos buscar.»

Hido es pora San Pero Minaya Albar Fannez;
muchas yentes se le acogen, pensso de cavalgar.

Grand duelo es al partir del abbat:

«¡Si vos vala el Criador Minaya Albar Fannez!

Por mi al Campeador las manos le besad;
aqueste monesterio no lo quiera olvidar,
todos los dias del sieglo en levarlo adelant
el Çid siempre valdra mas.»

Respuso Minaya: «¡Ferlo he de voluntad!»

Hya s' espiden e pienssan de cavalgar,
el portero con ellos que los ha de aguardar;
por la tierra del rrey mucho conducho les dan.

De San Pero fasta Medina en V dias van;

felos en Medina las duennas e Albar Fannez.

Direvos de los cavalleros que levaron el menssaje:

al ora que lo sopo Mio Çid el de Bivar

plogol' de coraçon e tornos' a alegrar,

de la su boca conpeço de fablar:

«¡Qui buen mandadero enbia tal deve sperar»

Tu, Munno Gustioz e Pero Vermuez delant

e Martin Antolinez un burgales leal,

el obispo don Jeronimo coronado de prestar,

cavalguedes con çiento guisados pora huebos de lidiar;

por Sancta Maria vos vayades passar,

vayades a Molina que yaze mas adelant,

tienela Avengalvon mio amigo es de paz

con otros çiento cavalleros bien vos conssigra;

hid pora Medina quanto lo pudieredes far;

mi mugier e mis fijas con Minaya Albar Ffannez

asi commo a mi dixieron hi los podredes falar,

con grand ondra aduzidmelas delant.

E yo fincare en Valençia que mucho costado m' ha,

grand locura serie si la desenparas';

yo ffincare en Valençia ca la tengo por heredad.»

Esto era dicho, pienssan de cavalgar

e quanto que pueden non fincan de andar.

Troçieron a Sancta Maria e vinieron albergar a Fronchales,

e el otro dia vinieron a Molina posar.

El moro Avengalvon quando sopo el menssaje

saliolos rreçebir con grant gozo que faze:

«¿Venides, los vassallos de mio amigo natural?

¡A mi non me pesa sabet, mucho me plaze!»

Fablo Munno Gustioz, non spero a nadi:

«Mio Çid vos saludava e mandolo rrecabdar

con çiento cavalleros que privado l' acorrades.

Su mugier e sus fijas en Medina estan;

que vayades por ellas, adugadesgela aca

e ffatta en Valençia d'ellas non vos partades.»

Dixo Avengalvon: «Ferlo he de voluntad!»

Essa noch conducho les dio grand;

a la mannana pienssan de cavalgar;

çiento l' pidieron mas el con dozientos va.

Passan las montannas que son fieras e grandes,

passaron Mata de Toranz de tal guisa que ningun miedo non han,

por el val de Arbuxedo pienssan a deprunar.

E en Medina todo el rrecabdo esta:

envio dos cavalleros Minaya Albar Fannez que sopiessen la verdad,

esto non detardan ca de coraçon lo han;

el uno finco con ellos e el otro torno a Albar Fannez:

«Virtos del Campeador a nos vienen buscar;

Afevos aqui Pero Vermuez e Munno Gustioz que vos quieren sin hart,

e Martin Antolinez el burgales natural

e el obispo don Jeronimo coronado leal,

e el alcayaz Avengalvon con sus fuerças que trahe

por sabor de Mio Çid de grand ondra l' dar;

todos vienen en uno, agora legaran.»

Essora dixo Minaya: «¡Vayamos cavalgar!»

Esso ffue apriessa fecho que no s' quieren detardar;
bien salieron d'en çiento que non pareçen mal,
en buenos cavallos a petrales e a cascaveles
e a cuberturas de çendales e escudos a los cuellos
e en las manos lanças que pendones traen,
que sopiensen los otros de que seso era Albar Fannez
o cuemo saliera de Castiella Albar Fannez con estas duennas que trahe.

Los que ivan mesurando e legando delant.

luego toman armas e tomanse a deportar;
por çerca de Salon tan grandes gozos van.

Don legan los otros a Minaya Albar Fannez se van homilar.

Quando lego Avengalvon dont a ojo ha
sonrrisandose de la boca hivalo abraçar,
en el ombro lo saluda ca tal es su husaje:

«¡Tan buen dia convusco Minaya Albar Fannez!

Traedes estas duennas por o valdremos mas,
mugier del Çid lidiador e ssus ffijas naturales;
ondrarvos hemos todos ca tal es la su auze,
mager que mal le queramos non ge lo podremos far,
en paz o en gerra de lo nuestro abra;
mucho l' tengo por torpe qui non conosçe la verdad.»

84.

Sonrrisos' de la boca Minaya Albar Fannez:

«¡Hya Avengalvon amigo l' sodes sin falla!

Si Dios me legare al Çid e lo vea con el alma

d'esto que avedes fecho vos non perderedes nada.

Vayamos posar ca la çena es adobada.»

Dixo Avengalvon: «Plazme d'esta presentaja,

antes deste terçer dia vos la dare doblada.»

Entraron en Medina, sirvialos Minaya;

todos fueron alegres del çerviçio que tomaran.

El portero del rrey quitarlo mandava;

ondrado es Mio Çid en Valençia do estava

de tan grand conducho commo en Medina l' sacaran;

el rrey lo pago todo e quito se va Minaya.

Passada es la noche, venida es la mannana,

oida es la missa e luego cavalgavan;

salieron de Medina e Salon passavan,

Arbuxuelo arriba privado aguijavan,

el campo de Torançio luego l' atravessavan,

vinieron a Molina la que Avengalvon mandava.

El obispo don Jheronimo buen christiano sin falla

las noches e los dias las duennas aguardava,

e buen cavallo en diestro que va ante sus armas,

entre el e Albar Fannez hivan a una companna.

Entrados son a Molina, buena e rrica casa;

el moro Avengalvon bien los sirvie sin falla,

de quanto que quisieron non ovieron falla,

aun las ferraduras quitargelas mandava;

a Minaya e a las duennas ¡Dios, commo las ondrava!

Otro dia mannana luego cavalgavan;

fata en Valençia sirvialos sin falla,

los sos despndie el moro que de lo so non tomava nada.

Con estas alegrias e nuevas tan ondradas
apres son de Valençia a tres leguas contadas.

A Mio Çid el que en buen ora nasco
dentro a Valençia lievanle el mandado;

85.

Alegre fue Mio Çid que nunca mas nin tanto
ca de lo que mas amava ya l' viene el mandado.
Dozientos cavalleros mando exir privado
que rreçiban a Mianaya e a las duennas fijasdalgo;
el sedie en Valençia curiando e guardando
ca bien sabe que Albar Fannez trahe todo rrecabdo.

86.

Afevos todos aquestos rreçiben a Minaya
e a las duennas e a las ninnas e a las otras conpannas.
Mando Mio Çid a los que ha en su casa
que guardassen el alcaçar e las otras torres altas
e todas las puertas e las exidas e las entradas,
e aduxiessenle a Bavioca poco avie que l' ganara,
aun no sabie Mio Çid el que en buen ora çinxo espada
si serie corredor o ssi abrie buena parada;
a la puerta de Valençia do fuesse en so salvo
delante su mugier e de sus fijas querie tener las armas.

Reçibidas las duennas a una grant ondrança
el obispo don Jheronimo adelant se entrava,
i dexava el cavallo, pora la capiella adelinava;
con quantos que el puede que con oras se acordaran,
sobrepeliças vestidas e con cruces de plata,
rreçibir salien las duennas e al bueno de Minaya.
El que en buen ora nasco non lo detardava;
ensiellanle a BaviECA, cuberturas le echavan,
Mio Çid salio sobr' el e armas de fuste tomava;
vistios' el sobregonel; luenga trahe la barba;
fizo una corrida; esta fue tan estranna
por nombre el cavallo BaviECA cavalga;
quando ovo corrido todos se maravillavan;
d'es' dia se preçio BaviECA en quant grant fue Espanna.
En cabo del cosso Mio Çid descalgava,
adelinno a su mugier e a sus fijas amas.
Quando lo vio donna Ximena a pies se le echava:
«¡Merçed, Campeador en buen ora çinxiestes espada!
Sacada me avedes de muchas vergüenças malas;
afeme aqui, sennor, yo e vuestras fijas e amas,
con Dios e convusco buenas son e criadas.»
A la madre e a las fijas bien las abraçava,
del gozo que avien de los sos ojos loravan.
Todas las sus mesnadas en grant delent estavan,
armas teniendo e tablados quebrantavan.
Oid que dixo el que en buen ora nasco:
«Vos, querida e ondrada mugier,

e amas mis fijas mi coraçon e mi alma,
entrad conmigo en Valençia la casa,
en esta heredad, que yo vos he ganada.»
Madre e fijas las manos le besavan;
a tan grand ondra ellas a Valençia entravan.

87.

Adelinno Mio Çid con ellas al alcaçar
ala las subie en el mas alto logar.
Ojos velidos catan a todas partes,
miran Valençia commo yaze la çibdad
e del otra parte a ojo han el mar;
miran la huerta espessa es e grand;
alçan las manos por a Dios rrogar
d'esta ganança commo es buena e grand.
Mio Çid e sus companas tan a grand sabor estan.
El ivierno es exido que el março quiere entrar.
Dezir vos quiero nuevas de alent partes del mar,
de aquel rrey Yuçef que en Marruecos esta.

88.

Pesol' al rrey de Marruecos de Mio Çid don Rodrigo:
«Que en mis heredades fuertemiente es metido
e el non ge lo gradeçe si non a Jhesu Christo»
Aquel rrey de Marruecos ajuntava sus virtos,

con L vezes mill de armas todos fueron conplidos;
entraron sobre mar, en las barcas son metidos,
van buscar a Valençia a Mio Çid don Rodrigo.
Arribado an las naves, fuera eran exidos.

89.

Legaron a Valençia la que Mio Çid a conquista;
fincaron las tiendas e posan las yentes descreidas.
Estas nuevas a Mio Çid eran venidas:

90.

«¡Grado al Criador e a Padre espirital!
Todo el bien que yo he todo lo tengo delant;
con afan gane a Valençia e ela por heredad,
a menos de muert no la puedo dexar.
«¡Grado al Criador e a Sancta Maria madre
mis fijas e mi mugier que las tengo aca!
Venido m' es deliçio de tierras d'alent mar;
entrare en las armas, non lo podre dexar;
mis fijas e mi mugier verme an lidiar,
en estas tierras agenas veran las moradas commo se fazen,
¡afarto veran por los ojos commo se gana el pan!»
Su mugier e sus fijas subiolas al alçaçar,
alçavan los ojos, tiendas vieron fincadas:
«¿Qu' es esto, Çid? ¡Si el Criador vos salve!»

«¡Ya mugier ondrada non ayades pesar!

Riqueza es que nos acreçe maravillosa e grand;

¡a poco que viniestes present vos quieren dar;

por casar son vuestras fijas: aduzenvos axuvar!»

«¡A vos grado, Çid, e al Padre spirital!»

«Mugier, sed en este palacio, e si quisieredes en el alcaçar.

Non ayades pavor por que me veades lidiar;

con la merçed de Dios e de Sancta Maria madre

creçem' el coraçon porque estades delant;

¡con Dios aquesta lid yo la he de arrancar!»

91.

Fincadas son las tiendas e parecen los alvares,

a una grand priessa tanién los atamores;

alegravas' Mio Çid e dixo: «¡Tan buen dia es oy!»

Miedo a su mugier e quierel' quebrar el coraçon,

assi ffazie a las duennas e a sus fijas amas a dos;

del dia que nasquieran non vieran tal tremor.

Prisos' a la barba el buen Çid Campeador:

«Non ayades miedo ca todo es vuestra pro;

antes destes XV dias si plogiere al Criador

aque los atamores a vos los pondran delant e veredes quanles son,

desi an a sser del obispo don Jheronimo,

colgar los han en Sancta Maria madre del Criador.»

Vocaçion es que fizo el Çid Campeador.

Alegres son las duennas, perdiendo van el pavor.

Los moros de Marruecos cavalgan a vigor
por las huertas adentro estan sines pavor.

92.

Violo el atalaya e tanxo el esquila;
prestar son las mesnadas de las yentes christianas,
adobanse de coraçon e dan salto de la villa;
do s' fallan con los moros cometienlos tan aina,
sacanlos de las huertas mucho a fea guisa,
quinientos mataron d'ellos conplidos en es dia.

93.

Bien fata las tiendas dura a queste alcaz;
mucho avien fecho, pienssan de cavalgar;
Albar Salvadorez preso finco alla.
Tornados son a Mio Çid los que comien so pan,
el se lo vio con los ojos, cuentangelo delant.
Alegre es Mio Çid por quanto fecho han:
«¡Oidme, cavalleros, non rastara por al!
Oy es dia bueno e mejor sera cras;
por la mannana prieta todos armados seades,
dezirnos ha la missa, e penssad de cavalgar.
el obispo don Jheronimo soltura nos dara,
¡Hirlos hemos fferir en el nombre del Criador e del apostol Sancti Yagüe;
mas vale que nos los vezcamos que ellos cojan el pan!»

Essora dixieron todos: «¡D'amor e de voluntad!»

Fablava Minaya, non lo quiso detardar:

«Pues esso queredes Çid, a mi mandedes al:

dadme CXXX cavalleros pora huebos de lidiar;

quando vos los fueredes ferir entrare yo del otra part,

o de amas o del una Dios nos valdra.»

Essora dixo el Çid: «¡De buena voluntad!»

94.

El dia es salido e la noche entrada es.

No s' detardan de adobasse essas yentes christianas.

A los mediados gallos antes de la mannana

el obispo don Jheronimo la missa les cantava;

la missa dicha grant sultura les dava:

«El que aqui muriere lidiando de cara

prendol' yo los pecados e Dios le abra el alma.

A vos, Çid don Rodrigo ¡en buen ora çinxiestes espada!

hyo vos cante la missa por aquesta mannana;

pidovos un don e seam' presentado:

las feridas primeras que las aya yo otorgadas.»

Dixo el Campeador: «Des aqui vos sean mandadas.»

95.

Salidos son todos armados por las torres de Valençia.

Mio Çid a los sos vassalos tan bien los acordando,

dexan a las puertas omnes de grant rrecabdo.
Dio salto Mio Çid en Bavioca el so cavallo,
de todas guarnizones muy bien es adobado.
La senna sacan fuera, de Valençia dieron salto,
quatro mil menos XXX con Mio Çid van a cabo,
a los çinquenta mill vanlos ferir de grado.
Alvar Alvarez e Alvar Salvadorez e Minaya Albar Fannez
entraronles del otro cabo;
plogo al Criador e ovieron de arrancarlos.
Mio Çid enpleo la lança, al espada metio mano,
a tantos mata de moros que non fueron contados,
por el cobdo ayuso la sangre destellando;
al rrey Yuçef tres colpes le ovo dados,
salios'le de so l'espada ca mucho l' andido el cavallo,
metios'le en Gujera, un castiello palaçiano;
Mio Çid el de Bivar fasta alli lego en alcaz
con otros que l' consigén de sus buenos vassallos.
Desd'alli se torno el que en buen ora nasco;
mucho era alegre de lo que an caçado.
Ali preçio a Bavioca de la cabeça fasta a cabo;
toda esta ganança en su mano a rastado.
Los L mill por cuenta fueron notados;
non escaparon mas de çiento e quatro.
Mesnadas de Mio Çid robado an el canpo,
entre oro e plata fallaron tres mill marcos,
las otras gananças non avia rrecabdo.
Alegre era Mio Çid e todos sos vassallos

que Dios le ovo merçed que vençieron el campo.
Quando el rrey de Marruecos assi lo an arrancado
dexo Albar Fannez por saber todo rrecabdo.
Con C cavalleros a Valençia es entrado:
fronzida trahe la cara, que era desarmado,
assi entro sobre Bavioca el espada en la mano.
Reçibienlo las duennas que lo estan esperando,
Mio Çid finco ant' ellas, tovo la rrienda al cavallo;
«¡A vos me omillo, duennas! Grant prez vos he gannado,
vos teniendo Valençia e yo vençi el campo;
esto Dios se lo quiso con todos los sos sanctos
quando en vuestra venida tal ganança nos an dada.
Vedes el espada sangrienta e sudiento el cavallo,
¡con tal cum esto se vençen moros del campo!
Rogand al Criador que vos biva algunt anno,
entraredes en prez e besaran vuestras manos.»
Esto dixo Mio Çid diçiendo del cavallo;
quando l' vieron de pie, que era descavalgado,
las duennas e las fijas e la mugier que vale algo
delant el Campeador los inojos fincaron:
«¡Somos en vuestra merçed e bivades muchos annos!»
En buelta con el entraron al palaçio
e ivan posar con el en unos preçiosos escannos:
«¡Hya mugier donna Ximena! ¿No m' lo aviedes rrogado?
Estas duennas que aduxistes que vos sirven tanto
quierolas casar con de aquestos mios vassallos;
a cada una d'ellas doles CC marcos de plata,

que lo sepan en Castiella a quien sirvieron tanto.

Lo de vuestras fijas venir sea mas por espaçio.»

Levantaronse todas e besaronle las manos;

grant fue el alegria que fue por el palaçio,

commo lo dixo el Çid assi lo han acabado.

Minaya Albar Fannez fuera era en el campo

con todas estas yentes escribiendo e contando;

entre tiendas e armas e vestidos preçiados

tanto fallan d'esto que cosa es sobejana.

Quierovos dezir lo que es mas granado:

non pudieron ellos saber la cuenta de todos los cavallos

que andan arriados e non ha qui tomalos,

los moros de las tierras ganado se an i algo;

mager de todo esto el Campeador contado

de los buenos e otorgados cayeronle mill e D cavallos;

quando a Mio Çid cayeron tantos

los otros bien pueden fincar pagados.

¡Tanta tienda preçiada e tanto tendal obrado

que a ganado Mio Çid con todos sus vassallos!

La tienda del rrey de Marruecos que de las otras es cabo

dos tendales la sufren, con oro son labrados;

mando Mio Çid Ruy Diaz que fita s' oviesse la tienda

e non la tolliesse dent christiano:

«Tal tienda commo esta que de Maruecos es passada

enbiarla quiere a Alfonsso el Castellano

que croviesse sos nuevas de Mio Çid que avie algo.»

Con aquestas rriquezas tantas a Valençia son entrados.

El obispo don Jheronimo caboso coronado
quando es farto de lidiar con amas las sus manos
non tiene en cuenta los moros que ha matados;
lo que caie a el mucho era sobejano.

Mio Çid don Rodrigo el que en buen ora nasco
de toda la su quinta el diezmo l' a mandado.

96.

Alegres son por Valençia las yentes christianas,
tantos avien de averes de cavallos e de armas;
alegre es donna Ximena e sus fijas amas
e todas las otras duennas que tienen por casadas.

El bueno de Mio Çid non lo tardo por nada:

«¿Do sodes, caboso? Venid aca, Minaya:
de lo que a vos cayo vos non gradeçedes nada;
desta mi quinta digo vos sin falla
prended lo que quisieredes, lo otro rremanga;
e cras ha la mannana irvos hedes sin falla
con cavallos desta quinta que yo he ganada
con siellas e con frenos e con sennas espadas;
por amor de mi mugier e de mis fijas amas
porque assi las enbio dond' ellas son pagadas
estos dozientos cavallos iran en presentajas
que non diga mal el rrey Alfonsso del que Valençia manda.»

Mando a Pero Vermuez que fuesse con Minaya.

Otro dia mannana privado cavalgavan

e dozientos omnes lievan en su conpanna
con saludes del Çid que las manos le besava;
d'esta lid que ha arrancada
CC cavallos le enbiava en presentaja:
«¡E servirlo he sienpre mientras que ovisse el alma!»

97.

Salidos son de Valençia e pienssan de andar;
talles gananças traen que son a aguardar.
Andan los dias e las noches
e passada han la sierra que las otras tierras parte;
por el rrey don Alfonsso tomansse a preguntar.

98.

Passando van las sierras e los montes e las aguas,
legan a Valadolid do el rrey Alfonsso estava.
Enviavale mandado Pero Vermuez e Minaya
que mandasse rreçebir a esta conpanna,
Mio Çid el de Valençia enbia su presentaja.

99.

Alegre fue el rrey, non viestes atanto;
mando cavalgar a priessa tosdos sos fijosalgo,

hi en los primeros el rrey fuera dio salto
a ver estos mensajes del que en buen ora nasco.
Los ifantes de Carrion sabet, i s' açertaron,
el conde don Garçia so enemigo malo;
a los unos plaze e a los otros va pesando.
A ojo lo avien los del que en buen ora nasco,
cuedanse que es almofalla ca non vienen con mandado;
el rrey don Alfonsso seise sanctiguando.
Minaya e Per Vermuez adelante son legados;
firieronse a tierra, deçendieron de los cavalos,
ant' el rrey Alfonsso los inojos fincados
besan la tierra e los pies amos:
«¡Merçed, rrey Alfonsso, sodes tan ondrado!
Por Mio Çid el Campeador todo esto vos besamos;
a vos lama por sennor e tienes' por vuestro vassallo;
mucho preçia la ondra el Çid que l' avedes dado.
Pocos dias ha, rrey, que una lid a arrancado;
a aquel rrey de Marruecos Yuçeff por nombrado
con çinquenta mill arrancolos del campo;
las ganaçias que fizo mucho son sobejanas,
ricos son venidos todos los sos vassallos;
e embiavos dozientos cavallos e besavos las manos.»
Dixo el rrey don Alfonsso: «Reçibolos de grado;
gradescolo a Mio Çid que tal don me ha enbiado,
aun vea ora que de mi sea pagado.»
Esto plogo a muchos e besaronle las manos.
Peso al conde don Garçia e mal era irado,

con X de sus parientes a parte davan salto:

«¡Maravilla es del Çid que su ondra creçe tanto!

En la ondra que el ha nos seremos abiltados;

¡por tan biltadamiente vençer rreyes del campo,

commo si los falasse muertos aduzirse los cavallos!

Por esto que el faze nos abremos enbargo.»

100.

Fablo el rrey don Alfonsso e dixo esta rrazon:

«Grado al Criador e al sennor Sant Esidro el de Leon

estos dozientos cavallos que m' enbia Mio Çid.

Mio rreino adelant mejor me podra servir.

A vos, Minaya Albar Fannez e a Pero Vermuez aqui

mando vos los cuerpos ondradamiente servir e vestir

e guarnirvos de todas armas commo vos dixieredes aqui,

que bien parescades ante Ruy Diaz Mio Çid;

dovos III cavallos e prendedlos aqui.

Assi commo semeja e la veluntad me lo diz

todas estas nuevas a bien abran de venir.»

101.

Besaronle las manos e entraron a posar;

bien los mando servir de quanto huebos han.

De los iffantes de Carrion yo vos quiero contar,

fablando en su conssejo, aviendo su poridad:

«Las nuevas del Çid mucho van adelant;
demandemos sus fijas pora con ellas casar;
creçremos en nuestra ondra e iremos adelant.»
Vinien al rrey Alfonsso con esta poridad:

102.

«¡Merçed vos pedimos commo a rrey e sennor natural!
Con vuestro conssejo lo queremos fer nos
que nos demandedes fijas del Campeador;
casar queremos con ellas a su ondra e a nuestra pro.»

Una grant ora el rrey pensso e comidio:

«Hyo eche de tierra al buen Campeador,
e faziendo yo ha el mal e el a mi grand pro
del casamiento non se si s' abra sabor;
mas pues bos lo queredes entremos en la rrazon.»

A Minaya Albar Fannez e a Pero Vermuez

el rrey don Alfonso essora los lamo,

a una quadra ele los aparto:

«Oidme, Minaya, e vos, Per Vermuez:

sirvem' Mio Çid el Campeador,
el lo mereçe e de mi abra perdon;
viniessen' a vistas si oviesse dent sabor.

Otros mandados ha en esta mi cort:

Diego e Ferrando los iffantes de Carrion
sabor han de casar con sus fijas amas a dos.

Sed buenos menssageros e rruegovoslo yo

que ge lo digades al buen Campeador;
abra i ondra e creçra en onor
por consagrar con los iffantes de Carrion.»
Fablo Minaya e plogo a Per Vermuez:
«Rogargelo emos lo que dezides vos;
despues faga el Çid lo que oviere sabor.»
«Dezid a Ruy Diaz el que en buen ora nasco
que l' ire a vistas do fuere aguisado;
do el dixiere i sea el mojon,
andarle quiero a Mio Çid en toda pro.»
Espidiensse del rrey, con esto tornados son,
van pora Valençia ellos e todos los sos.
Quando lo sopo el buen Campeador
apriessa cavalga, a rreçibirlos salio;
sonrrisos' Mio Çid e bien los abraço:
«¿Venides, Minaya, e vos, Per Vermuez?
¡En pocas tierras a tales dos varones!
¿Commo son las saludes de Alfonsso mio sennor?
¿Si es pagado o rreçibio el don?»
Dixo Minaya: «D'alma e de coraçon
es pagado, e davos su amor.»
Dixo Mio Çid: «¡Grado al Criador!»
Esto diziendo conpieçan la rrazon
lo que l' rrogava Alfonsso el de Leon
de dar sus fijas a los ifantes de Carrion,
qu' el connosçie i ondra e creçie en onor,
que ge lo conssejava d'alma e de coraçon.

Quando lo oyo Mio Çid el buen Campeador
una grant ora pensso e comidio:
«¡Esto gradesco a Christus el mio sennor!
Echado fu de tierra e tollida la onor,
con grand afan gane lo que he yo;
a Dios lo gradesco que del rrey he su graçia
e pidenme mis fijas pora los ifantes de Carrion.
Ellos son mucho orgullosos e an part en la cort,
d'este casamiento non avria sabor;
mas pues lo conseja el que mas vale que nos
flablemos en ello, en la poridad seamos nos.
Afe Dios del çielo: ¡que nos acuerde en lo mijor!»
«Con todo esto a vos dixo Alfonsso
que vos vernie a vistas do oviessedes sabor;
querervos ie ver e darvos su amor,
acordarvos iedes despues a todo lo mejor.»
Essora dixo el Çid: «¡Plazme de coraçon!»
«Estas vistas o las ayades vos»
dixo Minaya «Vos sed sabidor.»
«Non era maravilla si quisiesse el rrey Alfonsso,
fasta do lo fallassemos buscar lo iremos nos
por darle grand ondra commo a rrey de tierra;
mas lo que el quisiere esso queramos nos.
Sobre Tajo que es una agua cabdal
ayamos vistas quando lo quiere mio sennor»
Escrivien cartas, bien las sello,
con dos cavalleros luego las enbio.

Lo que el rrey quisiere esso fera el Campeador.

103.

Al rrey ondrado delant le echaron las cartas;

quando las vio de coraçon se paga:

«Saludadme a Mio Çid el que en buen ora çinxo espada;

sean las vistas d'estas III semanas;

s'yo bivo so ali ire sin falla.»

Non lo detardan, a Mio Çid se tornavan.

D'ella part e d'ella pora las vistas se adobavan:

¿quien vio por Castiella tanta mula preçiada

e tanto palafre que bien anda,

cavallos gruessos e coredores sin falla,

tanto buen pendon meter en buenas astas,

escudos boclados con oro e con plata,

mantos e pieles e buenos çendales d'Andria?

Conduchos largos el rrey enbiar mandava

a las aguas de Tajo o las vistas son aparejadas.

Con el rrey a tantas buenas conpannas.

Los iffantes de Carrion mucho alegres andan,

lo uno adebdan e lo otro pagavan;

comme ellos tenien creçerles ia la ganança,

quantos quisiessen averes d'oro o de plata.

El rrey don Alfonsso apriessa cavalgava,

cuendes e podestades e muy grandes mesnadas;

los ifantes de Carrion lievan grandes conpannas.

Con el rrey van leoneses e mesnadas galizianas;
non son en cuenta sabet, las castellanas.
Sueltan las rriendas, a las vistas se van adelinnadas.

104.

Dentro en Vallençia Mio Çid el Campeador
non lo detarda, pora las vistas se adobo:
¡tanta gruessa mula e tanto palafre de sazon,
tanta buena arma e tanto buen cavallo coredor,
tanta buena capa e mantos e pelliçones!
Chicos e grandes vestidos son de colores.
Minaya Albar Fannez e aquel Pero Vermuez,
Martin Munnoz e Martin Antolinez el burgales de pro,
el obispo don Jeronimo coronado mejor,
Alvar Alvarez e Alvar Savadorez,
Munno Gustioz el cavallero de pro,
Galind Garçiaz el que fue de Aragon:
estos se adoban por ir con el Campeador
e todos los otros que i son.
Alvar Salvadorez e Galind Garçiaz el de Aragon
a aquestos dos mando el Campeador
que curien a Valençia d'alma e de coraçon
e todos los que en poder d'essos fossen;
las puertas del alcaçar que non se abriessen de dia nin de noch,
dentro es su mugier e sus fijas amas a dos
en que tiene su alma e su coraçon,

e otras duennas que las sirven a su sabor;
rrecabdado ha commo tan buen varon
que del alcaçar una salir non puede
fata que s' torne el que en buen ora nasco.
Salien de Valençia, aguijan e espolonavan:
tantos cavallos en diestro gruessos e corredores
Mio Çid se los gannara, que no ge los dieran en don.
Hya s' va pora las vistas que con el rrey paro.
De un dia es legado antes el rrey don Alfonsso;
quando vieron que vinie el buen Campeador
reçebirlo salen con tan grand onor.
Don lo ovo a ojo el que en buen ora nasco
a todos los sos estar los mando
si non a estos cavalleros que querie de coraçon;
con unos XV a tierras firio
commo lo comidia el que en buen ora naçio;
los inojos e las manos en tierra los finco,
las yerbas del campo a dientes las tomo
lorando de los ojos, tanto avie el gozo mayor,
asi sabe dar omildança a Alfonsso so sennor.
De aquesta guisa a los pies le cayo.
Tan grand pesar ovo el rrey don Alfonsso:
¡Levantados en pie ya Çid Campeador!
Besad las manos, ca los pies no;
si esto non feches non avredes mi amor.»
Hinojos fitos sedie el Campeador:
«¡Merçed vos pido a vos mio natural sennor!

Assi estando dedesme vuestra amor,
que lo oyan quantos aqui son.»

Dixo el rrey: «¡Esto fere d'alma e de coraçon!

Aqui vos perdono e dovos mi amor,
en todo mio rreino parte desde oy.»

Fablo Mio Çid e dixo:

«¡Merçed! Yo lo rreçibo, Alfonsso mio sennor;
¡gradescolo a Dios del çielo e despues a vos
e a estas mesnadas que estan a derredor!»

Hinojos fitos las manos le beso,
levos' en pie e en la boca l' saludo.

Todos los demas d'esto avien sabor;
peso a Albar Diaz e a Garçi Ordonnez.

Fablo Mio Çid e dixo esta rrazon:

«¡Esto gradescos al Criador
quando he la graçia de don Alfonsso mio sennor;
valerme a Dios de dia e de noch!

Fuessedes mi huesped si vos plogiesse, sennor.»

Dixo el rrey: «Non es aguisado oy;
vos agora legastes e nos viniemos anoch;

Mio huesped seredes, Çid Campeador,
e cras feremos lo que plogiere a vos.»

Besole la mano, Mio Çid lo otorgo.

Essora se le omillan los iffantes de Carrion:

«Omillamosnos, Çid: ¡en buen ora nasquiastes vos!

En quanto podemos andamos en vuestro pro.»

Respuso Mio Çid: «¡Assi lo mande el Criador!»

Mio Çid Ruy Diaz que en ora buena nasco
en aquel dia del rrey so huesped fue;
non se puede fartar del, tanto l' querie de coraçon,
catandol' sedie la barba que tan aina l' creçiera.
Maravillanse de Mio Çid quantos que i son.
Es dia es passado e entrada es la noçh.
Otro dia mannana claro salie el sol:
el Campeador a los sos lo mando
que adobassen cozina pora quantos que i son;
de tal guisa los paga Mio Çid el Campeador
todos eran alegres e acuerdan en una rrazon:
passado avie III annos no comieran mejor.
Al otro dia mannana assi commo salio el sol
el obispo don Jheronimo la missa canto;
al salir de la missa todos juntados son,
non lo tardo el rrey, la rrazon conpeço:
«¡Oidme, las escuellas, cuendes e ifançones!
Cometer quiero un rruego a Mio Çid el Campeador;
¡asi lo mande Christus que sea a so pro!
Vuestras fijas vos pido, don Elvira e donna Sol,
que las dedes por mugieres a los ifantes de Carrion.
Semejam el casamiento ondrado e con grant pro;
ellos vos las piden e mandovoslo yo.
D'ella e d'ella part quantos que aqui son
los mios e los vuestros que sean rrogadores;
¡dandos' las, Mio Çid, si vos vala el Criador!»
«Non abria fijas de casar» rrespuso el Campeador

«ca non han grant hedand e de dias pequennas son.

De grandes nuevas son los ifantes de Carrion,
perteneçen pora mis fijas e aun pora mejores.

Hyo las engendre amas e criasteslas vos;
entre yo y ellas en vuestra merçed somos nos,
afellas en vuestra mano don Elvira e donna Sol:
dadlas a qui quisieredes vos ca yo pagado so.»

«Graçias» dixo el rrey «A vos e a tod esta cort.»

Luego se levantaron los iffantes de Carrion,
ban besar las manos al que en ora buena naçio;
camearon las espadas ant' el rrey don Alfonsso.

Fablo el rrey don Alfonsso commo tan buen sennor:

«Grado e graçias, Çid, commo tan bueno, e primero al Criador,
que m' dades vuestras fijas pora los ifantes de Carrion.

D'aqui las prendo por mis manos don Elvira e donna Sol
e dolas por veladas a los ifantes de Carrion.

Hyo las caso a vuestras fijas con vuestro amor;
¡al Criador plega que ayades ende sabor!

Afellos en vuestras manos los ifantes de Carrion;
ellos vayan convusco ca d'aquen me torno yo.

Trezientos marcos de plata en ayuda les do yo
que metan en sus bodas o do quisieredes vos.

Pues fueren en vuestro poder en Valençia la mayor
los yernos e las fijas todos vuestros fijos son;
lo que vos plogiere d'ellos fet, Campeador.»

Mio Çid ge los rreçibe, las manos le beso:

«¡Mucho vos lo gradesco commo a rrey e a sennor!

Vos casades mis fijas ca non ge las do yo.»

Las palabras son puestas que otro dia mannana quando salie el sol
que s' tornasse cada uno don salidos son.

Aqui s' metio en nuevas Mio Çid el Campeador:

tanta gruessa mula e tanto palafre de sazón

conpeço Mio Çid a dar a quien quiere prender so don,

tantas buenas vestiduras que d' alfaya son;

cada uno lo que pide nadi no l' dize de no.

Mio Çid de los cavallos LX dio en don;

todos son pagados de las vistas quantos que i son.

Partir se quieren que entrada era la noch.

El rrey a los ifantes a las manos les tomo,

metiolos en poder de Mio Çid el Campeador:

«Evad aqui vuestros fijos quando vuestros yernos son,

de oy mas sabed que fer d'ellos, Campeador.»

«Gradescolo, rrey, e preno vuestro don;

¡Dios que esta en çielo dem' dent buen galardón!»

Sobr' el so cavallo Bavieca Mio Çid salto dava:

«Aqui lo digo ante mio sennor el rrey Alfonsso:

qui quiere ir comigo a las bodas o rreçibir mi don

d'aquend vaya comigo; cuedo qu'el avra pro.

105.

Yo vos pido merçed a vos, rrey natural:

pues que casades mis fijas asi commo a vos plaz

dad manero a qui las de quando vos las tomades;

non ge las dare yo con mi mano nin dend non se alabaran.»

Respondio el rrey: «Afe aqui Albar Fannez:

prendellas con vuestras manos e daldas a los ifantes

assi commo yo las prendo d'aquent commo si fosse delant;

sed padrino d'ellas a tod el velar.

Quando vos juntaredes comigo que m' digades la verdat.»

Dixo Albar Fannez: «Sennor, afe que me plaz.»

106.

Tod esto es puesto sabed, en grant rrecabdo.

«¡Hya rrey don Alfonsso sennor tan ondrado!

D'estas vistas que oviemos de mi tomedes algo:

trayovos XX palafres, estos bien adobados,

e XXX cavallos coredores, estos bien enssellados;

tomad aquesto, e beso vuestras manos.»

Dixo el rrey don Alfonsso: «¡Mucho me avedes enbargado!

Reçibo este don que me avedes mandado:

¡plega al Criador con todos los sos sanctos

este plazer que m' feches que bien sea galardonado!

Mio Çid Ruy Diaz: mucho me avedes ondrado,

de vos bien so servido e tengo n' por pagado;

¡aun bivo seyendo de mi ayades algo!

A Dios vos acomiendo, d'estas vistas me parto.

¡Afe Dios del çielo: que lo ponga en buen logar!»

107.

Hya s' espidio Mio Çid de so sennor Alfonsso;
non quiere que l' escura, quitol' dessi luego.
Veriedes cavalleros que bien andantes son
besar las manos, espedirse del rrey Alfonsso:
«Merçed vos sea e fazednos este perdon:
hiremos en poder de Mio Çid a Valençia la mayor;
seremos a las bodas de los ifantes de Carrion
he de las fijas de Mio Çid, de don Elvira e donna Sol.»
Esto plogo al rrey e a todos los solto;
la conpanna del Çid creçe e la del rrey mengo,
grandes son las yentes que van con el Canpeador;
adelinnan pora Valençia la que en buen punto gano,
e a don Fernando e a don Diego a guardarlos mando
a Pero Vermuez e Munno Gustioz
en casa de Mio Çid non a dos mejores
que sopiessen sos mannas de los ifantes de Carrion.
E va i Asur Gonçalez que era bulidor,
que es largo de lengua mas en lo al non es tan pro.
Grant ondra les dan a los ifantes de Carrion.
Afelos en Valençia la que Mio Çid ganno;
quando a ella assomaron los gozos son mayores.
Dixo Mio Çid a don Pero e a Munno Gustioz:
«Dadles un rreal e a los ifantes de Carrion;
vos con ellos sed que assi vos lo mando yo.
Quando viniere la mannana que apuntare el sol
veran a sus esposas, a don Elvira e a donna Sol.»

108.

Todos essa noch fueron a sus posadas;

Mio Çid el Campeador al alçaçar entrava,

rreçibiolo donna Ximena e sus fijas amas:

«¿Venides, Campeador? ¡En buen ora çinxiestes espada!

¡Muchos dias vos veamos con los ojos de las caras!»

«¡Grado al Criador, vengo, mugier ondrada!

Hyernos vos adugo de que avremos ondrança;

¡gradidmelo, mis fijas, ca bien vos he casadas!»

109.

Besaronle las manos la mugier e las fijas amas,

e todas las duennas que las sirven:

«¡Grado al Criador e a vos, Çid, barba velida!

Todo lo que vos feches es de buena guisa;

¡non seran menguadas en todos vuestros dias!»

«Quando vos nos casaredes bien seremos rricas.»

110.

«¡Mugier donna Ximena, grado al Criador!

A vos digo, mis fijas don Elvira e donna Sol:

d'este vuestro casamiento creçremos en onor,

mas bien sabet verdad que non lo levante yo;

pedidas vos ha e rrogadas el mio sennor Alfonsso
atan firmemiente e de todo coraçon
que yo nulla cosa no l' sope dezir de no.
Metivos en sus manos fijas, amas a dos;
bien me lo creades que el vos casa, ca non yo.»

111.

Penssaron de adobar essora el palaçio;
por el suelo e suso tan bien encortinado,
tanta porpola e tanto xamed e tanto pannopreciado:
¡sabor abriedes de ser e de comer en el palaçio!
Todos sus cavalleros apriessa son juntados,
por los iffantes de Carrion essora enbiaron,
cavalgan los iffantes, adelant adelinavan al palaçio
con buenas vestiduras e fuertemiente adobados;
de pie e a sabor ¡Dios, que quedos entraron!
Reçibiolos Mio Çid con todos sus vasallos,
a el e a ssu mugier delant se le omillaron
e ivan posar en un preçioso escanno.
Todos los de Mio Çid tan bien son acordados,
estan parando mientes al que en buen ora nasco;
el Campeador en pie es levantado:
«Pues que a fazer lo avemos ¿porque lo imos tardando?
¡Venit aca, Albar Fannez, el que yo quiero e amo!
Affe amas mis fijas, metolas en vuestra mano;
sabedes que al rrey assi ge lo he mandado,

no lo quiero falir por nada de quanto ay parado;
a los ifantes de Carrion dadlas con vuestra mano
e prendan bendiçiones e vayamos rrecabdando.»
Estoz dixo Minaya: «¡Esto fare yo de grado!»
Levantanse derechas e metiogelas en mano;
a los ifantes de Carrion Minaya va fablando:
«Afevos delant Minaya; amos sodes hermanos.
Por mano del rrey Alfonsso que a mi lo ovo mandado
dovos estas duennas amas son fijasdalgo
que las tomassedes por mugieres a ondra e a rrecabdo.»
Amos las rreçiben d'amor e de grado,
a Mio Çid e a su mugier van besar la mano.
Quando ovieron a questo fecho salieron del palaçio
pora Sancta Maria a priessa adelinnando;
el obispo don Jheronimo vistios' tan privado,
a la puerta de la eclegia sediellos sperando,
dioles bendiciones, la missa a cantado.
Al salir de la ecclesia cavalgaron tan privado,
a la glera de Valençia fuera dieron salto;
¡Dios, que bien tovieron armas el Çid e sus vassalos!
Tres cavallos cameo el que en buen ora nasco.
Mio Çid de lo que veie mucho era pagado,
los ifantes de Carrion bien an cavalgado.
Tornanse con las duennas, a Valençia an entrado,
rricas fueron las bodas en el alcaçar ondrado;
e al otro dia fizo Mio Çid fincar VII tabladlos,
antes que entrassen a yantar todos los quebrantaron.

Quinze dias conplidos en las bodas duraron,
hya çerca de los XV dias ya s' van los fijosdalgo.
Mio Çid don Rodrigo el que en buen ora nasco
entre palafres e mulas e corredores cavallos
en bestias sines al C son mandados,
mantos e pelliçones e otros vestidos largos;
non fueron en cuenta los averes monedados.
Los vassallos de Mio Çid assi son acordados
cada uno por si sos dones avien dados.
Qui aver quiere prender bien era abastado,
ricos tornan a Castiella los que a las bodas legaron.
Hya s' ivan partiendo aquestos ospedados,
spidiendos' de Ruy Diaz el que en buen ora nasco
e a todas las duennas e a los fijosdalgo;
por pagados se parten de Mio Çid e de sus vassallos,
grant bien dizen d'ellos ca sera aguisado.
Mucho eran alegres Diego e Ferrando,
estos fueron fijos del conde don Gonçalo.
Venidos son a Castiella aquestos ospedados,
el Çid e sos hyernos en Valençia son rastados;
hi moran los ifantes bien çerca de dos annos,
los amores que les fazen mucho eran sobejanos;
alegre era el Çid e todos sus vassallos.
¡Plega a Sancta Maria e al Padre Sancto
que s' page d' es' casamiento Mio Çid o el que lo ovo algo.
Las coplas d'este cantar aqui s' van acabando:
¡El Criador nos valla con todos los sos sanctos

Cantar III: La afrenta de Corpes

112.

En Valençia seie Mio Çid con todos sus vassallos,
con el amos sus yernos los ifantes de Carrion.
Yazies' en un escanno, durmie el Campeador;
mala sobrevienta sabed que les cuntio:
salios' de la rred e desatos' el leon.
En grant miedo se vieron por medio de la cort;
enbraçan los mantos los del Campeador
e çercan el escanno e fincan sobre so sennor.
Ferran Gonçalez non vio alli do s' alçasse, nin camara abierta nin torre,
metios so 'l escanno tanto ovo el pavor;
Diego Gonçalez por la puerta salio
diziendo de la boca: «¡Non vere Carrion!»
Tras una viga lagar metios' con grant pavor,
el manto e el brial todo suzio lo saco.
En esto desperto el que en buen ora naçio,
vio çercado el escanno de sus buenos varones:
«¿Que 's esto, mesnadas, o que queredes vos?»
«¡Hya sennor ondrado rrebata nos dio el leon!»
Mio Çid finco el cobdo, en pie se levanto,
el manto trae al cuello e adelinno pora leon;
el leon quando lo vio assi se vergonço
ante Mio Çid la cabeça premio e el rostro finco;
Mio Çid don Rodrigo al cuello lo tomo

e lievalo adestrando, en la rred le metio.

A maravilla lo han quantos que i son

e tornaronse al apalaçio pora la cort.

Mio Çid por sos yernos demando e no los fallo,

mager los estan lamando ninguno non rresponde.

Quando los fallaron e ellos vinieron assi vinieron sin color;

¡non viestes tal guego commo iva por la cort!

Mandolo vedar Mio Çid el Campeador.

Muchos tovieron por enbaidos los ifantes de Carrion;

fiera cosa les pesa desto que les cuntio.

113.

Ellos en esto estando don avien grant pesar,

fuerças de Marruecos Valençia vienen çercar;

çinquenta mill tiendas fincadas ha de las cabdales,

aqueste era el rrey Bucar, si l' oviestes contar.

114.

Alegravas' el Çid e todos sus varones

que les creçe la ganança ¡grado al Criador!

Mas, sabed, de cuer les pesa a los ifantes de Carrion

ca veien tantas tiendas de moros de que non avien sabor.

Amos hermanos apart salidos son:

«Catamos la ganança e la perdida no;

ya en esta batalla a entrar abremos nos,

¡esto es aguisado por non ver Carrion,
bibdas rremandran fijas del Campeador!»
Oyo la poridad aquel Munno Gustioz,
vino con estas nuevas a Mio Çid Ruy Diaz el Campeador:
«¡Evades que pavor han vuestros yernos: tan osados,
por entrar en batalla desean Carrion!
Hidlos conortar, ¡si vos vala el Criador!
Que sean en paz e non ayan i rraçion,
¡nos convusco la vençremos e valernos ha el Criador!»
Mio Çid don Rodrigo sonrrisando salio:
«¡Dios vos salve, yernos, ifantes de Carrion!
¡En braços tenedes mis fijas tan blancas commo el sol!
Hyo desseo lides e vos a Carrion;
en Valençia folgad a todo vuestro sabor
ca d'aquelos moros yo so sabidor:
arrancarmelos trevo con la merçed del Criador.»

115.

«¡Aun vea el ora que vos meresca dos tanto!»
En una conpanna tornados son amos;
assi lo otorga don Pero cuemo se alaba Ferrando.
Plogo a Mio Çid e a todos sos vassallos:
«¡Aun si Dios quisiere e el Padre que esta en alto
amos los mios yernos buenos seran en campo!»
Esto van diziendo e las yentes se alegando,
en la ueste de los moros los atamores sonando;

a maravilla lo avien muchos dessos christianos
ca nunca lo vieran, ca nuevos son legados.
Mas se maravillan entre Diego e Ferrando,
por la su voluntad non serien alli legados.
Oid lo que fablo el que en buen ora nasco:
«¡Ala, Pero Vermuez, el mio sobrino caro!
Curiesme a Diego e curiesme a don Fernando
mios yernos amos a dos, las cosas que mucho amo,
ca los moros, con Dios, non fincaran en canpo.»

116.

«Hyo vos digo, Çid, por toda caridad,
que oy los ifantes a mi por amo non abran;
¡curielos qui quier, ca d'ellos poco m'incal!
Hyo con los mios ferir quiero delant,
vos con los vuestros firmemiente a la çaga tengades;
si cueta fuere bien me podredes huviar.»
Aqui lego Minaya Albar Fannez:
«¡Oid, ya Çid Canpeador leal!
Esta batalla el Criador la fera,
e vos tan dinno que con el avedes part.
Mandadno'los ferir de qual part vos semejar;
el debdo que a cada uno a conplir sera.
¡Verlo hemos con Dios e con la vuestra auze!»
Dixo Mio Çid: «Ayamos mas de vagar.»
Afevos el obispo don Jheronimo muy bien armado,

paravas' delant al Campeador siempre con la buen auze:

«Oy vos dix' la missa de Sancta Trinidad,
por esso sali de mi tierra e vin vos buscar
por sabor que avia de algun moro matar.
Mi orden e mis manos querrialas ondrar
e a estas feridas yo quiero ir delant;
pendon trayo a corças e armas de sennal,
si plogiesse a Dios querrialas ensayar,
Mio coraçon que pudiesse folgar
e vos, Mio Çid, de mi mas vos pagar.
Si este amor non feches yo de vos me quiero quitar.»
Essora dixo Mio Çid: «Lo que vos queredes plazme.
Afe los moros a ojo, idlos ensayar;
¡nos d'aquent veremos commo lidia el abbat!»

117.

El obispo don Jheronimo priso a espolonada
e ivalos ferir a cabo del albergada:
por la su ventura e Dios qu' el amava
a los primeros golpes dos moros matava de la lança;
el astil a quebrado e metio mano al espada,
ensayavas' el obispo, ¡Dios, que bien lidiava!
Dos mato con lança e V con el espada;
los moros son muchos, derredor le çercavan,
davanle grandes golpes mas no l' falssan las armas.
El que en buen ora nasco los ojos le fincava,

enbraço el escudo e abaxo el asta,
aguijo a Bavioca el cavallo que bien anda,
hivalos ferir de coraçon e de alma;
en las azes primeras el Campeador entrava,
abatio a VII e a IIII matava.

Plogo a Dios aquesta fue el arrancada.

Mio Çid con los suyos cae en alcança:

veriedes quebrar tantas cuerdas e arrancarse las estacas
e acostarse los tendales, con huebras eran tantas.

Los de Mio Çid a los de Bucar de las tiendas los sacan.

118.

Sacanlos de las tiendas, caenlos en alcaz;
tanto braço con loriga veriedes caer apart,
tantas cabeças con yelmos que por el campo caen,
cavallos sin duennos salir a todas partes;
VII migeros conplidos duro el segudar.

Mio Çid al rrey Bucar cayol' en alcaz:

«¡Aca torna, Bucar! Venist d'alent mar,

verte as con el Çid el de la barba grant,

¡saludarnos hemos amos e tajaremos amistad!»

Respuso Bucar al Çid: «¡Cofonda Dios tal amistad!

El espada tienes desnuda en la mano e veot' aguijar,

asi commo semeja en mi la quieres ensayar;

mas si el cavallo non estropieça o conmigo non caye

¡non te juntaras conmigo fata dentro en la mar!»

Aqui rrespuso Mio Çid: «¡Esto non sera verdad!»

Buen cavallo tiene Bucar e grandes saltos faz

mas Bavieca el de Mio Çid alcançandolo va.

Alcançolo el Çid a Bucar a tres bravas del mar,

arriba alco Colada, un grant golpe dadol' ha,

las carbonclas del yelmo tollidas ge la ha,

cortol' el yelmo e', librado todo lo hal,

fata la çintura el espada legado ha.

Mato a Bucar al rrey de alen mar

e gano a Tizon que mill marcos d'oro val.

Vençio la batalla maravillosa e grant.

Aqui s'ondro Mio Çid e quantos con el son.

119.

Con estas ganancias ya s'ivan tornando;

sabet, todos de firme rrobavan el campo.

A las tiendas eran legados

do estava el que en buen ora nasco.

Mio Çid Ruy Diaz el Campeador contado

con dos espadas que el preçiava algo

por la matança vinia tan privado,

la cara fronzida e almofar soltado,

cofia sobre los pelos fronzida d'ella ya quanto.

Algo vie Mio Çid de lo que era pagado:

alço sos ojos, esteva adelant catando

e vio venir a Diego e a Fernando

amos son fijos del conde don Gonçalo.
Alegros' Mio Çid, fermoso sonrrisando:
«¿Venides, mios yernos? ¡Mios fijos sodes amos!
Se que de lidiar bien sodes pagados;
a Carrion de vos iran buenos mandados
comme al rrey Bucar avemos arrancado.
¡Commo yo fio por Dios e en todos los sos sanctos
d'esta arrancada nos iremos pagados!»
Minaya Albar Fannez essora es legado,
el escudo trae al cuello e todo espadado;
de los golpes de las lanças non avie rrecabdo,
aque los que ge los dieran non ge lo avien logrado.
Por el cobdo ayuso la sangre destellando,
de XX arriba ha moros matado.
De todas partes sos vassalos van legando:
«¡Grado a Dios e al Padre que esta en alto
e a vos, Çid, que en buen ora fuerdes nado!
Matastes a Bucar e arrancamos el campo;
todos estos bienes de vos son e de vuestros vassallos.
E vuestros yernos aqui son ensayados,
fartos de lidiar con moros en el campo.»
Dixo Mio Çid: «Yo d'esto so pagado;
quando agora son buenos adelant seran preçiados.»
Por bien lo dixo el Çid mas ellos lo tovieron a mal.
Todas las ganancias a Valençia son legadas;
alegre es Mio Çid con todas sus conpannas
que a la rraçon caie seisçientos marcos de plata.

Los yernos de Mio Çid quando este aver tomaron
d'esta arrancada, que lo tenien en so salvo,
cuidaron que en sus dias nunca serien minguados.
Fueron en Valençia muy bien arreados,
conduchos a sazones, buenas pieles e buenos mantos.
Muchos son alegres Mio Çid e sus vassallos.

120.

Grant fue el dia la cort del Campeador
despues que esta batalla vençieron e al rrey Bucar mato.
Alço la mano, a la barba se tomo:
«Grado a Christus que del mundo es sennor
quando veo lo que avia sabor,
que lidiaron comigo en campo mios yernos amos a dos!
Mandados buenos iran d'ellos a Carrion
comme son ondrados e aver vos grant pro.

121.

Sobejanas son las gananças que todos an ganadas.
Lo uno es nuestro, lo otro han en salvo.»
Mando Mio Çid el que en buen ora nasco
d'esta batalla que han arrancado
que todos prisiessen so derecho contado
e la su quinta non fuesse olvidado;
assi lo fazen todos ca eran acordados.

Cayeronle en quinta al Çid seixçientos cavallos
e otras azemillas e camelos largos;
tantos son de muchos que non serien contados.

122.

Todas estas ganancias fizo el Canpeador:

«¡Grado ha Dios que del mundo es señor!
Antes fu minguado, agora rico so,
que he aver e tierra e oro e onor,
e son mios yernos ifantes de Carrion;
arranco las lides cornmo plaze al Criador,
moros e christianos de mi han grant pavor;
ala dentro en Marruecos o las mezquitas son
que abram de mi salto quiçab alguna noch
ellos lo temen, ca non lo piesso yo;
no los ire buscar, en Valençia sere yo;
ellos me daran parias con ayuda del Criador
que paguen a mi o a qui yo ovier sabor.»

Grandes son los gozos en Valençia con Mio Çid el Canpeador

de todas sus conpannas e de todos sus vasallos
grandes son los gozos de sus yernos amos a dos,
d'aquesta arrancada que lidiaron de coraçon
valia de çinco mill marcos ganaron amos a dos,
muchos tienen por ricos los ifantes de Carrion.
Ellos con los otros vinieron a la cort;
aqui esta con Mio Çid el obispo don Jheronimo,

el bueno de Albar Fannez cavallero lidiador,
e otros muchos que crio el Campeador.
Quando entraron los ifantes de Carrion
rreçibiolos Minaya por Mio Çid el Campeador:
«¡Aca venid, cunnados, que mas valemus por vos!»
Assi commo legaron pagos' el Campeador:
«Evades aqui, yernos, la mi mugier de pro
e amas las mis fijas don Elvira e donna Sol;
bien vos abraçen e sirvanvos de coraçon.
¡Grado a Sancta Maria madre de nuestro sennor Dios!
D'estos nuestros casamientos vos abredes honor;
buenos mandados iran a tierras de Carrion.»

123.

A estas palabras fablo Feran Gonçalez:
«¡Grado al Criador e a vos, Çid ondrado!
Tantos avemos de averes que no son contados;
por vos avemos ondra e avemos lidiado,
vençiemus moros en campo e matamos
a aquel rrey Bucar, traidor provado.
Pensad de lo otro, que lo nuestro tenemoslo en salvo.»
Vassallos de Mio Çid seiense sonrrisando
quien lidiara mejor o quien fuera en alcanço;
mas non fallavan i a Diego ni a Ferrando.
Por aquestos guegos que ivan levantando
e las noches e los dias tan mal los escarmentando

tan mal se consejaron estos iffantes amos;
amos salieron apart, veramiente son hermanos;
d'esto que ellos fablaron nos parte non ayamos:
«Vayamos pora Carrion, aqui mucho detardamos;
los averes que tenemos grandes son e sobejanos,
mientras que visquieremos despende no lo podremos.

124.

Pidamos nuestras mugieres al Çid Campeador;
digamos que las levaremos a tierras de Carrion,
ensennarlas hemos do las heredades son;
sacarlas hemos de Valençia, de poder del Campeador,
despues en la carrera feremos nuestro sabor
ante que nos rretrayan lo que cuntio del leon.
¡Nos de natura somos de condes de Carrion!
Averes levaremos grandes que valen grant valor;
¡escarniremos las fijas del Canpeador!»
«D'aquestos averes sienpre seremos rricos omnes,
podremos casar con fijas de rreyes o de enperadores
¡ca de natura somos de condes de Carrion!
Assi las escarniremos a las fijas del Campeador
antes que nos rretrayan lo que fue del leon.»
Con aqueste consejo amos tornados son.
Fablo Feran Gonçalez e fizo callar la cort:
«¡Si vos vala el Criador, Çid Campeador!
Que plega a donna Ximena e primero a vos

e a Minaya Albar Fannez e a quantos aqui son:
dadnos nuestras mugieres que avemos a bendiçiones,
levarlas hemos a nuestras tierras de Carrion,
meterlas hemos en las villas
que les diemos por arras e por onores;
veran vuestras fijas lo que avemos nos,
los fijos que ovieremos en que avran partiçion.»

Dixo el Campeador: «Darvos he mis fijas e algo de lo mio.»

El Çid que no s' curiava de assi ser afrontado:
«Vos les diestes villas por arras en tierras de Carrion;
hyo quieroles dar axuvar III mill marcos de plata,
darvos e mulas e palafres muy gruessos de sazon,
cavallos pora en diestro fuertes e corredores
e muchas vestiduras de pannos e de çiclatones;
darvos he dos espadas, a Colada e a Tizon,
bien lo sabedes vos que las gane a guisa de varon.
Mios fijos sodes amos quando mis fijas vos do;
alla me levades las telas del coraçon.
¡Que lo sepan en Gallizia y en Castiella e en Leon
con que rriqueza enbio mios yernos amos a dos!
A mis fijas sirvades, que vuestras mugieres son;
si bien las servides yo vos rrendre buen galardon.»

Atorgado lo han esto los iffantes de Carrion.
Aqui rreçiben las fijas del Campeador,
compieçan a rreçibir lo que el Çid mando.
Quando son pagados a todo so sabor
hya mandavan cargar iffantes de Carrion.

Grandes son las nuevas por Valençia la mayor,
todos prenden armas e cavalgan a vigor
porque escurren sus fijas del Campeador a tierras de Carrion.
Hya quieren cavalgar, en espidimiento son.
Amas hermanas don Elvira e donna Sol
fincaron los inojos ant' el Çid Campeador:
«¡Merçed vos pedimos, padre! ¡Si vos vala el Criador!
Vos nos engendrastes, nuestra madre nos pario;
delant sodes amos, sennora e sennor.
Agora nos enviades a tierras de Carrion,
debdo nos es a cunplir lo que mandaredes vos.
Assi vos pedimos merçed nos amas a dos
que ayades vuestros messajes en tierras de Carrion.
Abraçolas Mio Çid e saludolas amas a dos

125.

El fizo aquesto, la madre lo doblava:
«¡Andad, fijas, d'aqui el Criador vos vala!
De mi e de vuestro padre bien avedes nuestra graçia.
Hid a Carrion do sodes heredadas;
assi commo yo tengo bien vos he casadas.»
Al padre e a la madre las manos les besavan;
amos las bendixieron e dieronles su graçia.
Mio Çid e los otros de cavalgar penssavan
a grandes guarnimientos, a cavallos e armas.

Hya salien los ifantes de Valençia la clara
espiendos' de las duennas e de todas sus compannas;
por la huerta de Valençia teniendo salien armas,
alegre va Mio Çid con todas sus compannas.
Violo en los avueros el que en buen ora çinxo espada
que estos casamientos non serien sin alguna tacha;
no s' puede rrepentir, que casadas las ha amas.

126.

«¿O heres, mio sobrino, tu, Felez Munnoz?
Primo eres de mis fijas amas d'alma e de coraçon.
Mandot' que vayas con ellas fata dentro en Carrion,
veras las heredades que a mis fijas dadas son;
con aquestas nuevas vernas al Campeador.»
Dixo Felez Munnoz: «Plazme d'alma e de coraçon.»
Minaya Albar Fannez ante Mio Çid se paro:
«Tornemosnos, Çid a Valençia la mayor,
que si a Dios ploguiere e al Padre Criador
irlas hemos ver a tierras de Carrion.»
«A Dios vos hacomendamos don Elvira e donna Sol;
a tales cosas fed que en plazer caya a nos.»
Respondien los yernos: «¡Assi lo mande Dios!»
Grandes fueron los duelos a la partiçion;
el padre con las fijas loran de coraçon
assi fazian los cavalleros del Campeador.
«¡O yas, sobrino, tu, Felez Munnoz!

Por Molina iredes, una noch i yazredes,
salud a mio amigo el moro Avengalvon;
rreçiba a mios yernos commo el pudier mejor.
Dil' que enbio mis fijas a tierras de Carrion.
De lo que ovieren huebos sirvanlas a so sabor,
desi escurralas fasta Medina por la mi amor;
de quanto el fiziere yo l' dar por ello buen galardon.»
Cuemo la unna de la carne ellos partidos son.
Hya s' torno pora Valençia el que en buen ora nasçio.
Pienssanse de ir los ifantes de Carrion;
por Sancta Maria d'Alvarrazin fazian la posada,
aguijan quanto pueden ifantes de Carrion;
felos en Molina con el moro Avengalvon.
El moro quando lo sopo plogol' de coraçon,
saliolos rreçebir con grandes avorozes;
¡Dios, que bien los sirvio a todo so sabor!
Otro dia mannana con ellos cavalgo,
con dozientos cavalleros escurrir los mando;
hivan troçir los montes los que dizen de Luzon.
A las fijas del Çid el moro sus donas dio,
buenos sennos cavallos a los ifantes de Carrion.
Troçieron Arbuxuelo e legaron a Salon,
o dizen el Anssarera ellos posados son.
Tod esto les fizo el moro por el amor del Çid Campeador.
Ellos veien la rriqueza que el moro saco,
entramos hermanos conssejaron traçion:
«Hya pues que a dexar avemos fijas del Campeador

si pudiessemos matar el moro Avengalvon
quanta rriquiza tiene aver la iemos nos.
Tan en salvo lo abremos commo lo de Carrion,
nunqua avrie derecho de nos el Çid Campeador.»
Quando esta falsedad dizien los de Carrion
un moro latinado bien ge lo entendio;
non tiene poridad, dixolo Avengalvon:
«Acayaz, curiate d'estos, ca eres mio sennor;
tu muert oi conssejar a los ifantes de Carrion.»

127.

El moro Avengalvon mucho era buen barragan,
con dozientos que tiene iva cavalgar.
Armas iva teniendo, paros' ante los ifantes;
de lo que el moro dixo a los ifantes non plaze:
«Dezidme: ¿que vos fiz ifantes de Carrion?
¡Hyo sirviendovos sin art e vos conssejastes pora mi muert!
Si no lo dexas' por Mio Çid el de Bivar
tal cosa vos faria que por el mundo sonas'
e luego levaria sus fijas al Campeador leal;
¡vos nunqua en Carrion entrariedes jamas!

128.

Aqui m' parto de vos commo de malos e de traidores.
Hyre con vuestra graçia, don Elvira e donna Sol;

¡poco preçio las nuevas de los de Carrion!
Dios lo quiera e lo mande, que de tod el mundo es sennor,
d'aqueste casamiento que grade el Campeador.»
Esto les ha dicho e el moro se torno;
teniendo ivan armas al troçir de Salon,
cuemmo de buen seso a Molina se torno.
Ya movieron d'El Anssarera los ifantes de Carrion;
acojense a andar de dia e de noch,
a ssiniestro dexan Atienza una penna muy fuert,
la sierra de Miedes passaronla estoç,
por los Montes Claros aguijan a espolon,
a ssiniestro dexan a Griza que Alamos poblo
alli son kannos do a Elpha ençerro,
a diestro dexan a Sant Estevan, mas cae aluen;
entrados son los ifantes al rrobredo de Corpes,
los montes son altos, las rramas pujan con las nues,
e las bestias fieras que andan aderredor.
Falaron un vergel con una linpia fuent,
mandan fincar la tienda ifantes de Carrion;
con quantos que ellos traen i yazen essa noch.
Con sus mugieres en braços demuestranles amor:
¡mal ge lo cunplieron quando salie el sol!
Mandaron cargar las azemilas con grandes averes;
cogida han la tienda do albergaron de noch,
adelant eran idos los de criazon.
Assi lo mandaron los ifantes de Carrion
que non i fincas' ninguno, mugier nin varon,

si non amas sus mugieres donna Elvira e donna Sol;

deportarse quieren con ellas a todo su sabor.

Todos eran idos, ellos IIII solos son.

Tanto mal comidieron los ifantes de Carrion:

«Bien lo creades don Elvira e donna Sol:

aqui seredes escarnidas en estos fieros montes;

oy nos partiremos e dexadas seredes de nos,

non abredes part en tierras de Carrion.

Hiran aquestos mandados al Çid Campeador;

¡nos vengaremos aquesta por la del leon!»

Alli les tuellen los mantos e los pelliçones,

paranlas en cuerpos e en camisas e en çiclatones.

Espuelas tienen calçadas los malos traidores,

en mano prenden las çinchas fuertes e duradores.

Quando esto vieron las duennas fablava donna Sol:

«¡Por Dios vos rrogamos don Diego e don Ferando!

Dos espadas tenedes fuertes e tajadores

al una dizen Colada e al otra Tizon

¡cortandos las cabeças, martires seremos nos!

Moros e christianos departiran d'esta rrazon,

que por lo que nos mereçemos no lo prendemos nos;

¡atan malos enssienplos non fagades sobre nos!

Si nos fuereamos majadas abiltaresdes a vos,

rretraervos lo an en vistas o en cortes.»

Lo que rruegan las duennas non les ha ningun pro.

Essora les conpieçan a dar los ifantes de Carrion,

con las çinchas corredizas majanlas tan sin sabor,

con las espuelas agudas don ellas an mal sabor
rompien las camisas e las carnes a ellas amas a dos;
linpia salie la sangre sobre los çiclatones.
Ya lo sienten ellas en los sos coraçones.
¡Qual ventura serie esta si ploguiesse al Criador
que assomasse essora el Çid Campeador!
Tanto las majaron que sin cosimente son,
sangrientas en las camisas e todos los çiclatones.
Canssados son de ferir ellos amos a dos
ensayandos' amos qual dara mejores colpes.
Hya non pueden hablar don Elvira e donna Sol,
por muertas las dexaron en el rrobredo de Corpes.

129.

Levaronles los mantos e las pieles arminnas
mas dexanlas maridas en briales e en camisas
e a las aves del monte e a las bestias de la fiera guisa.
Por muertas las dexaron sabed, que non por bivas.
¡Qual ventura serie si assomas' essora el Çid Campeador!

130.

Los ifantes de Carrion en el rrobredo de Corpes
por muertas las dexaron,
que el una al otra no l' torna rrecabdo.
Por los montes do ivan ellos ivanse alabando:

«De nuestros casamientos agora somos vengados;
non las deviemos tomar por varraganas
si non fuessemos rogados,
pues nuestras parejas non eran pora en braços.
¡La desondra del leon assi s' ira vengando!»

131.

Alabandos' ivan los ifantes de Carrion.
Mas yo vos dire d'aquel Felez Munnoz,
sobrino era del Çid Campeador:
mandaronle ir adelante mas de su grado non fue.
En la carrera do iva doliol' el corazon;
de todos los otros aparte se salio,
en un monte espesso Felez Munnoz se metio
fasta que viesse venir sus primas amas a dos
o que an fecho los ifantes de Carrion.
Violos venir e oyo una rrazon,
ellos no l' vien ni dend sabien rraçion;
sabet bien que si ellos le viessen non escapara de muert.
Vansse los ifantes, aguijan a espolon.
Por el rrastro tornos' Felez Munnoz,
fallo sus primas amorteçidas amas a dos;
lamando '¡Primas, primas!' luego descavalgo,
arrendo el cavallo, a ellas adelinno:
«¡Ya primas, las mis primas don Elvira e donna Sol!
¡Mal se ensayaron los ifantes de Carrion!

¡A Dios plega e a Sancta Maria que dent prendan ellos mal galardón!»

Valas tornando a ellas amas a dos;

tanto son detraspuestas que non pueden dezir nada.

Partieronsele las tellas de dentro de los coraçones,

lamando «¡Primas, primas don Elvira e donna Sol!

¡Despertedes, primas por amor del Criador!

Mientras es el día, ante que entre la noche,

¡los ganados fieros non nos coman en aqueste mont!»

Van rrecordando don Elvira e donna Sol,

abrieron los ojos e vieron a Felez Munnoz.

«¡Esforçadvos, primas, por amor del Criador!

De que non me fallaren los ifantes de Carrion

a grant priessa sere buscado yo;

si Dios non nos vale aqui morremos nos.»

Tan a grant duelo fablava donna Sol:

«¡Si vos lo meresca, mio primo, nuestro padre el Campeador!

¡Dandos del agua, si vos vala el Criador!»

Con un sombrero que tiene Felez Munnoz

nuevo era e fresco, que de Valençia l' saco,

cogio del agua en el e a sus primas dio;

mucho son lazradas e amas las farto.

Tanto las rrogo fata que las assento;

valas conortando e metiendo coraçon

fata que esfuerçan, e amas las tomo

e privado en el cavallo las cavalgo;

con el so manto a amas las cubrio,

el cavallo priso por la rrienda e luego dent las partio.

Todos tres senneros por los rrobredos de Corpes
entre noch e día salieron de los montes;
a las aguas de Duero ellos arribados son,
a la torre de don Urraca elle las dexo.
A sant Estevan vino Felez Munnoz,
fallo a Diego Tellez el que de Albar Fannez fue;
quando el lo oyo pesol' de coraçon,
priso bestias e vestidos de pro,
hiva rreçebir a don Elvira e a donna Sol;
en Sant Estevan dentro las metio,
quanto el mejor puede alli las ondro.
Los de Sant Estevan siempre mesurados son;
quando sabien esto pesoles de coraçon,
a llas fijas del Çid danles esfuerço;
alli sovieron ellas fata que sannas son.
Allabandos' seian los ifantes de Carrion.
De cuer peso esto al buen rrey don Alfonsso.
Van aquestos mandados a Valençia la mayor;
quando ge lo dizen a Mio Çid el Campeador
una grand ora pensso e comidio;
alço la su mano, a la barba se tomo:
«¡Grado a Christus que del mundo es sennor
quando tal ondra me an dada los ifantes de Carrion!
¡Par aquesta barba que nadi non messo
non la logran los ifantes de Carrion,
que a mis fijas bien las casare yo!»
Peso a Mio Çid e a toda su cort

e Albar Fannez d'alma e de coraçon.
Cavalgo Minaya con Pero Vermuez
e Martin Antolinez el burgales de pro
con CC cavalleros quales Mio Çid mando;
dixoles fuertemiente que andidiessen de dia e de noch,
aduxiessen a ssus fijas a Valençia la mayor.
Non lo detardan el mandado de su sennor,
apriessa cavalgan, andan los dias e las noches;
vinieron a Sant Estevan de Gormaz un castiello tan fuert,
hi albergaron por verdad una noch.
A Sant Estevan el mandado lego
que vinie Minaya por sus primas amas a dos.
Varones de Sant Estevan a guisa de muy pros
reçiben a Minaya e a todos sus varones,
presentan a Minaya essa noch grant enffurçion;
non ge lo quiso tomar, mas mucho ge lo gradio:
«Graçias, varones de Sant Estevan, que sodes conosçedores,
por aquesta ondra que vos diestes a esto que nos cuntio.
Mucho vos lo gradeçe alla do esta, Mio Çid el Campeador;
assi lo fago yo que aqui esto.
¡Affe Dios de los çielos: que vos de dent buen galardón!»
Todos ge lo gradeçen e sos pagados son;
adelinnan a posar pora folgar essa noch.
Minaya va ver sus primas do son,
en el fincan los ojos don Elvira e donna Sol:
«¡Atanto vos lo gradimos commo si viessemos al Criador!
E vos a el lo gradid quando bivas somos nos.

En los dias de vagar toda nuestra rrencura sabremos contar.»

132.

Lloravan de los ojos las duennas e Alvar Fannez

e Pero Vermuez otro tanto las ha:

«Don Elvira e donna Sol: cuidado non ayades

quando vos sodes sanas e bivas e sin otro mal.

Buen casamiento perdiestes, mejor podredes ganar.

¡Aun veamos el dia que vos podamos vengar!»

Hi yazen essa noche, e tan grand gozo que fazen.

Otro dia mannana pienssan de cavalgar;

los de Sant Estevan escurriendolos van

fata Rio d' Amor dandoles solaz,

d'allent se espidieron d'ellos, pienssanse de tornar,

e Minaya con las duennas iva cabadelant.

Troçieron Alcoçeva, a diestro dexan Gormaz,

o dizen Bado de rrey alla ivan pasar,

a la casa de Berlanga posada presa han.

Otro dia mannana metense a andar,

a qual dizen Medina ivan albergar

e de Medina a Molina en otro dia van.

Al moro Avengalvon de coraçon le plaz,

saliolos a rreçebir de buena voluntad;

por amor de Mio Çid rica cena les da.

Dent pora Valençia adelinechos van.

Al que en buen ora nasco legava el menssaje;

privado cavalga, a rreçibirlos sale,
armas iva teniendo e grant gozo que faze;
Mio Çid a sus fijas ivalas abraçar,
besandolas a amas tornos' de sorrisar:
«¿Venides, mis fijas? ¡Dios vos curie de mal!
Hyo tome el casamiento mas non ose dezir al.
¡Plega al Criador que en çielo esta
que vos vea mejor casadas d'aqui en adelant,
de mios yernos de Carrion Dios me faga vengar!»
Besaron las manos las fijas al padre.
Teniendo ivan armas, entraronse a la cibdad;
grand gozo fizo con ellas donna Ximena su madre.
El que en buen ora nasco non quiso tardar;
fablos' con los sos en su poridad,
al rrey don Alfonsso de Castiella pensso de enbiar:

133.

«¿O eres, Munno Gustioz, mio vassallo de pro?
¡En buen ora te crie a ti en la mi cort!
Lieves el mandado a Castiella al rrey Alfonsso;
por mi besale la mano d'alma e de coraçon
cuemo yo so su vassallo, e el es mio sennor,
d'esta desondra que me an fecha los ifantes de Carrion
que l' pese al buen rrey d'alma e de coraçon.
El caso mis fijas, ca non ge las di yo;
quando las han dexadas a grant desonor

si desondra i cabe alguna contra nos
la poca e la grant toda es de mio sennor.
Mios averes se me an levado que sobejanos son,
esso me puede pesar con la otra desonor.
Adugamelos a vistas o a juntas o a cortes
commo aya derecho de ifantes de Carrion,
ca tan grant es la rrencura dentro de mi coraçon.»
Munno Gustioz privado cavalgo,
con el dos cavalleros que l' sirvan a so sabor
e con el escuderos que son de criazon;
salien de Valençia e andan quanto pueden,
no s' dan vagar los dias e las noches.
Al rrey en San Fagunt lo fallo.
Rey es de Castiella e rrey es de Leon
e de las Asturias bien a San Çalvador,
fasta dentro en Sancti Yaguo de todo es sennor
e llos condes gallizianos a el tienen por sennor.
Assi commo descavalga aquel Munno Gustioz
omillos' a los sanctos e rrogo a Criador;
adelinno pora'l palaçio do estava la cort,
con el dos cavalleros que l' aguardan cum a ssennor.
Assi commo entraron por medio de la cort
violos el rrey e connoçio a Munno Gustioz;
levantos' el rrey, tan bien los rreçibio.
Delant el rrey finco los inojos aquel Munno Gustioz:
besabale los pies aquel Munno Gustioz:
«¡Merçed, rrey Alfonsso: de largos rreinos a vos dizen sennor!

Los pies e las manos vos besa el Campeador;
ele es vuestro vassallo e vos sodes so sennor.
Casastes sus fijas con ifantes de Carrion,
alto fue el casamiento ca lo quisiestes vos.
Hya vos sabedes la ondra que es cuntida a nos,
cuemo nos han abiltados ifantes de Carrion;
mal majaron sus fijas del Çid Campeador,
majadas e desnudas a grande desonor
desenparadas las dexaron en el rrobredo de Corpes
a las bestias fieras e a las aves del mont.
Afelas sus fijas en Valençia do son.
Por esto vos besa las manos commo vassallo a sennor
que ge los levedes a vistas o a juntas o a cortes.
Tienes? por desondrado, mas la vuestra es mayor,
e que vos pese, rrey, commo sodes sabidor;
¡que aya Mio Çid derecho de ifantes de Carrion!»
El rrey una grand ora callo e comidio:
«Verdad te digo yo que me pesa de coraçon,
e verdad dizes en esto tu, Munno Gustioz,
ca yo case sus fijas con ifantes de Carrion.
Fizlo por bien, que ffuesse a su pro;
¡si quier el casamiento fecho non fuesse oy!
Entre yo e Mio Çid pesanos de coraçon.
Ayudarle a derecho, ¡sin salve el Criador!
Lo que non cuidava fer de toda esta sazón,
andaran mios porteros por todo mio rreino,
pregonaran mi cort pora dentro en Tolledo;

que alla me vayan cuendes e ifançones,
mandare commo i vayan ifantes de Carrion
e commo den derecho a Mio Çid el Campeador,
e que non aya rrencura pudiendo yo vedallo.

134.

Dezidle al Campeador que en buen ora nasco
que d'estas VII semanas adobes' con sus vassallos;
vengam' a Tolledo, esto l' do de plazo.
Por amor de Mio Çid esta cort yo fago.
Saludadmelos a todos, entr'ellos aya espaçio;
d'esto que les abino aun bien seran ondrados.»
Espidios' Munno Gustioz, a Mio Çid es tornado.
Assi commo lo dixo suyo era el cuidado:
non lo detiene por nada Alfonsso el Castellano,
enbia sus cartas pora Leon e a Sancti Yaguo
a los portogaleses e a galizianos
e a los de Carrion e a varones castellanos
que cort fazie en Tolledo aquel rrey ondrado,
a cabo de VII semanas que i fuessen juntados;
qui non viniessse a la cort non se toviessse por su vassallo.
Por todas sus tierras assi lo ivan penssando,
que non faliesssen de lo que el rrey avie mandado.

135.

Hya les va pesando a los ifantes de Carrion
por que en Tolledo el rrey fazie cort;
miedo han que i verna Mio Çid el Campeador.
Prenden so conssejo assi parientes commo son,
ruegan al rrey que los quite d'esta cort.
Dixo el rrey: «¡No lo fere, sin salve Dios!
Ca i verna Mio Çid el Campeador,
darl' edes derecho ca rrencura ha de vos.
Qui lo fer non quisiesse o no ir a mi cort,
quite mio rreyno ca d'el non he sabor.»
Hya lo vieron que es a fer los ifantes de Carrion;
prenden conssejo parientes commo son;
el conde don Garçia en estas nuevas fue
enemigo de Mio Çid, que mal siempre l' busco,
aqueste conssejo los ifantes de Carrion.
Legava el plazo, querien ir a la cort:
en los primeros va el buen rrey don Alfonsso,
el conde don Anrrich e el conde don Remond
-aqueste fue padre del buen enperadorel
conde don Fruella e el conde don Beltran.
Fueron i de su rreino otros muchos sabidores
de toda Castiella todos los mejores:
el conde don Garçia con ifantes de Carrion
e Asur Gonçalez e Gonçalo Assurez
e Diego e Ferrando i son amos a dos
e con ellos grand bando que aduxieron a la cort;
enbair le cuidan a Mio Çid el Campeador.

De todas partes alli juntados son;
aun non era legado el que en buen ora naçio,
porque se tarda el rrey non ha sabor.
Al quinto dia venido es Mio Çid el Campeador;
Alvar Fannez adelante l' enbio
que besasse las manos al rrey so sennor,
bien lo sopiesse que i serie essa noch.
Quando lo oyo el rrey plogo l' de coraçon;
con grandes yentes el rrey cavalgo
e iva rreçebir al que en buen ora naçio.
Bien aguisado viene el Çid con todos los sos,
buenas conpannas que assi an tal sennor.
Quando lo ovo a ojo el buen rrey don Alfonsso
firios' a tierra Mio Çid el Campeador,
biltar se quiere e ondrar a so sennor.
Quando lo oyo el rrey por nada non tardo:
«¡Par Sant Esidro verdad non sera oy!
Cavalgad, Çid; si non, non avria dend sabor;
saludarnos hemos d'alma e de coraçon.
De lo que a vos pesa a mi duele el coraçon;
¡Dios lo mande que por vos se ondre oy la cort!»
«¡Amen!» dixo Mio Çid el Campeador.
Besole la mano e despues le saludo:
«¡Grado a Dios quando vos veo, sennor!
Omillom' a vos e al conde don Remond
e al conde don Anrrich e a quantos que i son;
¡Dios salve a nuestros amigos e a vos mas, sennor!

Mi mugier donna Ximena, duenna es de pro,
besavos las manos e mis fijas amas a dos
d'esto que nos abino que vos pese, sennor.»
Respondio el rrey: «¡Si fago, sin salve Dios!»

136.

Pora Tolledo el rrey tornada da.
Essa noch Mio Çid Tajo non quiso passar:
«¡Merced, ya rrey; si el Criador vos salve!
Pensad, sennor de entrar a la çibdad,
e yo con los mios posare a San Servan.
Las mis compannas esta noche legaran;
terne vigilia en aqueste sancto logar.
Cras mannana entrare a la çibdad
e ire a la cort en antes de yantar.»
Dixo el rrey: «Plazme de veluntad.»
El rrey don Alfonsso a Tolledo es entrado,
Mio Çid Ruy Diaz en San Servan posado.
Mando fazer candelas e poner en el altar.
sabor a de velar en essa santidad
al Criador rrogando e fablando en poridad.
Entre Minaya e los buenos que i ha
acordados fueron quando vino la man.

Matines e prima dixieron faza 'l alba.

Suelta fue la missa antes que saliesse el sol

e ssu ofrenda han fecha muy buena e' conplida.

«Vos, Minaya Albar Fannez el mio braço mejor

vos iredes comigo e el obispo don Jheronimo

e Pero Vermuez e aqueste Munno Gustioz

e Martin Antolinez el burgales de pro

e Albar Alvarez e Albar Salvadorez

e Martin Munnoz que en buen punto naçio

e mio sobrino Felez Munnoz;

comigo ira Mal Anda que es bien sabidor

e Galind Garçiez el bueno d' Aragon;

con estos cunplansse çiento de los buenos que i son.

Velmezes vestidos por sufrir las guarnizones,

de suso las lorigas tan blancas commo el sol,

sobre las lorigas arminnos e peliçones,

e que non parezcan las armas, bien presos los cordones;

so los mantos las espadas dulçes e tajadores;

d'aquesta guisa quiero ir a la cort

por demandar mios derechos e dezir mi rrazon;

si desobra buscaren ifantes de Carrion

¡do tales çiento tovier, bien sere sin pavor!»

Respondieron todos: «¡Nos esso queremos, sennor!»

Assi commo lo a dicho todos adobados son.

No s' detiene por nada el que en buen ora naçio:

calças de buen panno en sus camas metio,
sobr' ellas unos çapatos que a grant huebra son;
vistio camisa de rançal tan blanca commo el sol,
con oro e con plata todas las presas son,
al punno bien estan, ca el se lo mando;
sobr' ella un brial primo de çiclaton,
obrado es con oro, pareçen por o son;
sobr' esto una piel vermeja, las bandas d'oro son,
siempre la viste Mio Çid el Campeador;
una cofia sobre los pelos d'un escarin de pro,
con oro es obrada, fecha por rrazon,
que non le contalassen los pelos al buen Çid Canpeador.

La barba avie luenga e prisola con el cordon;
por tal lo faze esto que rrecabdar quiere todo lo suyo.

De suso cubrio un manto que es de grant valor,
en el abrien que ver quantos que i son.

Con aquestos çiento que adobar mando
apriessa cavalga, de San Servan salio;
assi iva Mio Çid adobado alla cort.

A la puerta de fuera descavalga a sabor,
cuerdamientra entra Mio Çid con todos los sos,
el va en medio e los çiento aderredor.

Quando lo vieron entrar al que en buen ora naçio
levantos' en pie el buen rrey don Alfonsso
e el conde don Anrrich e el conde don Remont
e desi adelant sabet, todos los otros;
a grant ondra lo rreçiben al que en buen ora naçio.

No s' quiso levantar el Crespo de Grannon
nin todos los del bando de ifantes de Carrion.
El rrey dixo al Çid: «Venid aca ser, Campeador,
en aqueste escanno que m' diestes vos en don.
¡Mager que algunos pesa, mejor sodes que nos!»
Essora dixo muchas merçedes el que Valençia ganno:
«Sed en vuestro escanno commo rrey e sennor;
aca posare con todos aquestos mios.»
Lo que dixo el Çid al rrey plogo de coraçon.
En un escanno torninno essora Mio Çid poso,
los çiento que l' aguardan posan aderredor.
Catando estan a Mio Çid quantos ha en la cort,
a la barba que avie luenga e presa con el cordon;
¡en sos aguisamientos bien semeja varon!
No l' pueden catar de vergüença ifantes de Carrion.
Essora se levo en pie el buen rrey don Alfonsso:
«¡Oid, mesnadas; si vos vala el Criador!
Hyo de que fu rrey non fiz mas de dos cortes,
la una fue en Burgos e la otra en Carrion.
Esta terçera a Tolledo la vin fer oy
por el amor de Mio Çid el que en buen ora naçio
que rreçiba derecho de ifantes de Carrion.
Grande tuerto le han tenido, sabemoslo todos nos.
Alcaldes sean d'esto el conde don Anrrich e el conde don Remont
e estos otros condes que del vando non sodes.
Todos meted i mientes, ca sodes connoçedores
por escoger el derecho, ca tuerto non mando yo.

D'ella e d'ella part en paz seamos oy.

Juro por Sant Esidro, el que bolviere mi cort
quitarme a el rreino, perdera mi amor.

Con el que toviere derecho yo d'essa parte me so.

Agora demande Mio Çid el Campeador;
sabremos que rresponden ifantes de Carrion.»

Mio Çid la mano beso al rrey e en pie se levanto:

«Mucho vos lo gradesco commo a rrey e a sennor
por quanto esta cort fiziestes por mi amor.

Esto les demando a ifantes de Carrion:

por mis fijas que m' dexaron yo non he desonor,
ca vos las casastes, rrey, sabredes que fer oy;
mas quando sacaron mis fijas de Valençia la mayor
hyo bien las queria d'alma e de coraçon
diles dos espadas a Colada e a Tizon
-estas yo las gane a guisa de varonque
s' ondrassen con ellas e sirviessen a vos.

Quando dexaron mis fijas en el rrobredo de Corpes
comigo non quisieron aver nada e perdieron mi amor;
¡denme mis espadas quando mios yernos non son!»

Atorgan los alcaldes: «Tod esto es rrazon.»

Dixo el conde don Garçia: «A esto fablemos nos.»

Essora salien aparte iffantes de Carrion
con todos sus parientes e el vando que i son,
apriessa lo ivan trayendo e acuerdan la rrazon:
«Aun grand amor nos faze el Çid Campeador
quando desondra de sus fijas no nos demanda oy;

bien nos abendremos con el rrey don Alfonsso.

Demosle sus espadas, quando assi finca la boz,

e quando las toviere partirse a la cort;

hya mas non avra derecho de nos el Çid Canpeador.»

Con aquesta fabla tornaron a la cort:

Merçed, ya rrey don Alfonsso, sodes nuestro sennor!

No lo podemos negar, ca dos espadas nos dio;

quando las demanda e d'ellas ha sabor

dargelas queremos dellant estando vos.»

Sacaron las espadas Colada e Tizon,

pusieronlas en mano del rrey so sennor;

saca las espadas e rrelumbra toda la cort,

las maçanas e los arriazes todos d'oro son,

maravillanse d'ellas todos los omnes buenos de la cort.

Reçibio las espadas, las manos le beso,

tornos' al escanno don se levanto;

en las manos las tiene e amas las cato,

no s' le pueden camear ca el Çid bien las connosce.

Alegros'le tod el cuerpo, sonrisos' de coraçon,

açava la mano, a la barba se tomo:

«¡Par aquesta barba que nadi non messo

assi s' iran vengando don Elvira e donna Sol!»

A so sobrino por nonbre l' lamo,

tendio el braço, la espada Tizon le dio:

«Prendetla, sobrino, ca mejora en sennor.»

A Martin Antolinez el burgales de pro

tendio el braço, el espada Colada l' dio:

«Martin Antolinez mio vassalo de pro
prended a Colada; ganela de buen sennor,
del conde de Remont Verengel de Barçilona la mayor.
Por esso vos la do que la bien curiedes vos.
Se que si vos acaecière con ella ganaredes grand prez e grand valor.»
Besole la mano, el espada tomo e rreçibio.
Luego se levanto Mio Çid el Campeador:
«¡Grado al Criador e a vos, rrey sennor:
hya pagado so de mis espadas, de Colada e de Tizon!
Otra rrencura he de ifantes de Carrion:
quando sacaron de Valençia mis fijas amas a dos
en oro e en plata tres mill marcos de plata les di yo.
Hyo faziendo esto, ello acabaron lo so;
denme mis averes, quando mios yernos non son.»
¡Aqui veriedes quexarse ifantes de Carrion!
Dize el conde don Remond: «Dezid de ssi o de no.»
Essora rresponden ifantes de Carrion:
«Por esso l' diemos sus espadas al Çid Campeador,
que al no nos demandasse, que aqui finco la boz.»
«Si ploguiere al rrey assi dezimos nos:
a lo que demanda el Çid que l' rrecudades vos.»
Dixo el buen rrey: «Assi lo otorgo yo.»
Levantados' en pie el Çid Campeador:
«D'estos averes que vos di yo
si me los dades, o dedes d'ello rraçon.»
Essora salien aparte ifantes de Carrion;
non acuerdan en conssejo ca los haveres grandes son,

esposos los han ifantes de Carrion.

Tornan con el conssejo e fablavan a sso sabor:

«Mucho nos afinca el que Valençia ganno
quando de nuestros averes assi ‘l prende sabor;
pagarle hemos de heredades en tierras de Carrion.»

Dixieron los alcaldes quando manifestados son:

«Si esso plogiere al Çid non ge lo vedamos nos;
mas en nuestro juvizio, assi lo mandamos nos:
que aqui lo entergedes dentro en la cort.»

A estas palabras fablo el rrey don Alfonsso:

«Nos bien la sabemos aquesta rrazon
que derecho demanda el Çid Campeador.

D’estos III mill marcos los CC tengo yo,
entramos me los dieron los ifantes de Carrion.

Tornargelos quiero ca todos fechos son,
enterguen a Mio Çid el que en buen ora naçio;
quando ellos los an a pechar non ge los quiero yo.»

Fablo Ferran Gonçalez: «Averes monedados non tenemos nos.»

Luego rrespondio el conde don Remond:

«El oro e la plata espendiesteslo vos;
por juvizio lo damos ant’ el rrey don Alfonsso:
pagenle en apreçiadura e prendalo el Campeador.»

Hya vieron que es a fer los ifantes de Carrion.

Veriedes aduzir tanto cavallo corredor,
tanta gruessa mula, tanto palafre de sazon,
tanta buena espada con toda guarnizon;
reçibiolo Mio Çid commo apreçiaron en la cort.

Sobre los dozientos marcos que tenie el rrey Alfonsso
pagaron los ifantes al que en buen ora nasco;
enprestanles de lo ageno, que non les cumple lo suyo.
Mal escapan jogados sabed, d'esta rrazon.

138.

Estas apreçiaduras Mio Çid presas las ha,
sos omnes las tienen e d'ellas penssaran.
Mas quando esto ovo acabado penssaron luego d'al:
«¡Merçed, ya rrey sennor por amor de caridad!
La rrencura mayor non se me puede olvidar.
Oidme toda la cort e pesevos de mio mal:
de los ifantes de Carrion que m' desondraron tan mal
a menos de rriebtos no los puedo dexar.

139.

Dezid: ¿que vos mereçi, ifantes
en juego o en vero o en alguna rrazon?
Aqui lo mejorare a juvizio de la cort.
¿A que m' descubriestes las telas del coraçon?
A la salida de Valençia mis fijas vos di yo
con muy grand ondra e averes a nombre;
quando las non queriedes, ¡ya canes traidores!
¿porque las sacavades de Valençia sus honores?

¿A que las firiestes a çinchas e a espolones?
Solas las dexastes en el rrobredo de Corpes
a las bestias fieras e a las aves del mont:
¡por quanto les fiziestes menos valedes vos!
Si non rrecudedes vealo esta cort.»

140.

El conde don Garçia en pie se levantava:
«¡Merçed, ya rrey el mejor de toda Espanna!
Vezos' Mio Çid a llas cortes pregonadas;
dexola creçer e luenga trae la barba,
los unos le han miedo e los otros espanta.
Los de Carrion son de natura tal
non ge las devien querer sus fijas por varraganas
¡o quien ge las diera por parejas o por veladas!
Derecho fizieron porque las han dexadas.
¡Quando el dize non ge lo preçiamos nada!»
Essora el Campeador prisos' a la barba:
«¡Grado a Dios que çielo e tierra manda!
Por esso es luenga que a deliçio fue criada.
¿Que avedes vos, conde, por rretraer la mi barba?
Ca de quando nasco a deliçio fue criada,
ca non me priso a ella fijo de mugier nada,
nimbla messo fijo de moro nin de christiana
¡comme yo a vos, conde, en el castiello de Cabra!
Quando pris a Cabra e a vos por la barba

non i ovo rrapaz que non messo su pulgada;
¡la que yo messe aun non es eguada!»

141.

Ferran Gonçalez en pie se levanto,
a altas voces ondredes que fablo:
«¡Dexassedes vos, Çid, de aquesta rrazon!
De vuestros averes de todos pagado sodes;
non creçies' varaja entre nos e vos.
¡De natura somos de condes de Carrion!
Devemos casar con fijas de rreyes o de enperadores
ca non perteneçien fijas de ifançones.
Por que las dexamos derecho fiziemos nos;
mas nos preçiamos sabet, que menos no.»

142.

Mio Çid Ruy Diaz a Pero Vermuez cata:
«¡Fabla, Pero Mudo, varon que tanto callas!
Hyo las he fijas e tu primas cormanas;
a mi lo dizen, a ti dan las orejadas.
Si yo rrespondier tu non entraras en armas.»

143.

Pero Vermuez conpeço de fablar;

detienes'le la lengua, non puede delibrar,
mas quando enpieça sabed, no l' da vagar:
«¡Direvos, Çid, costumbres avedes tales!
¡Siempre en las cortes Pero Mudo me lamades!
Bien lo sabedes que yo non puedo mas;
por lo que yo ovier a fer por mi non mancara.
¡Mientes, Ferrando, de quanto dicho has!
Por el Campeador mucho valiestes mas.
Las tus mannas yo te las sabre contar:
¿miembrat' quando lidiamos çerca Valençia la grand?
Pedist' las feridas primeras al Campeador leal,
vist' un moro, fustel' ensayar,
antes fuxiste que a 'l te alegasses.
Si yo non uvias', el moro te jugara mal;
passe por ti, con el moro me off de ajuntar,
de los primeros colpes ofle de arrancar.
Did' el cavallo, toveldo en poridad,
fasta este dia no lo descubri a nadi;
delant Mio Çid e delante todos ovistete de alabar
que mataras el moro e que fizieras barnax;
crovierontelo todos, mas non saben la verdad.
¡Y eres fermoso, mas mal varragan!
¡Lengua sin manos! ¿cuemo osas fablar?

144.

Di, Ferrando, otorga esta rrazon:

¿non te viene en miente en Valençia lo del leon,
quando durmie Mio Çid e el leon se desato?
E tu, Ferrando, ¿que fizist con el pavor?
¡Metistet' tras el escanno de Mio Çid el Campeador!
¡Metistet', Ferrando, por o menos vales oy!
Nos çercamos el escanno por curiar nuestro sennor
fasta do desperto Mio Çid el que Valençia ganno,
levantos' del escanno e fue's' pora'l leon;
el leon premio la cabeça, a mio Çid espero,
dexos'le prender al cielo e a la rred le metio.
Quando se torno el buen Campeador
a sos vassalos violos aderredor,
demando por sus yernos: ¡ninguno non fallo!
Riebtot' el cuerpo por malo e por traidor;
esto t' lidiare aqui ant'el rrey don Alfonsso
por fijas del Çid, don Elvira e donna Sol.
¡Por quanto las dexastes menos valedes vos!
Ellas son mugieres e vos sodes varones;
en todas guisas mas valen que vos.
Quando fuere la lid, si ploguiere al Criador,
tu lo otorgaras a guisa de traidor;
de quanto he dicho verdadero sere yo.»
D' aquestos amos aqui quedo la rrazon.

145.

Diego Gonçalez odredes lo que dixo:

«¡De natura somos de los condes mas limpios!
Estos casamientos non fuessen aparecidos
por consagrar con Mio Çid don Rodrigo!
Por que dexamos sus fijas aun no nos rrepentimos,
mientras que bivan pueden aver sospiros;
lo que les fiziemos ser les ha rretraido,
¡esto lidiare a tod el mas ardido:
que porque las dexamos ondrados somos nos!»

146.

Martin Antolinez en pie se levantava:
«¡Cala, alevoso, boca sin verdat!
Lo del leon non se te deve olbidar;
saliste por la puerta, metistet' al coral,
fuste d' meter tras la viga lagar;
mas non vestisted el manto nin el brial.
Hyo llo lidiare, non passara por al:
fijas del Çid porque las vos dexastes
en todas guisas sabet, que mas que vos valen.
¡Al partir de la lid por tu boca lo diras
que eres traidor e mentist' de quanto dicho has!»
D'estos amos la rrazon finco.

147.

Asur Gonçalez entrava por el palaçio

manto arminno e un brial rrastrando;
vermejo viene, ca era almorzado;
en lo que fablo avie poco rrecabdo:

148.

«¡Hya varones! ¿Quien vio nunca tal mal?
¡Quien vos darie nuevas de Mio Çid el de Bivar!
¡Fuesse a Rio d'Orvina los molinos picar
e prender maquilas commo lo suele far!
¿Qui l' darie con los de Carrion a casar?»

149.

Essora Munno Gustioz en pie se levanto:
«¡Cala, alevoso, malo e traidor!
Antes almuerzas que vayas a oraçion,
a los que das paz fartaslos aderredor.
Non dizes verdad amigo ni ha sennor,
falsso a todos e mas al Criador.
En tu amistad non quiero aver rraçion;
¡fazertelo dezir que tal eres qual digo yo!»
Dixo el rrey Alfonsso: «Calle ya esta rrazon.
Los que an rrebtado lidiaran, ¡sin salve Dios!»
Assi commo acaban esta rrazon
affe dos cavalleros entraron por la cort:
al uno dizen Ojarra e al otro Yennego Simenez,

el uno es ifante de Navarra,
e el otro ifante de Aragon;
besan las manos al rrey don Alfonsso,
piden sus fijas a Mio Çid el Campeador
por ser rreinas de Navarra e de Aragon
e que ge las diessen a ondra e a bendiçion.

A esto callaron e ascucho toda la cort.

Levantos' en pie Mio Çid el Campeador:

«¡Merçed, rrey Alfonsso, vos sodes mio sennor!

¡Esto gradesco yo al Criador

quando me las demandan de Navarra e de Aragon!

Vos las casastes antes, ca yo non;

afe mis fijas en vuestras manos son,

sin vuestro mandado nada non fere yo.»

Levantos' el rrey, fizo callar la cort:

«Ruego vos, Çid, caboso Campeador,

que plega a vos e atorgar lo he yo

este casamiento oy se otorge en esta cort,

ca creçevos i ondra e tierra e onor.»

Levantos' Mio Çid, al rrey las manos le beso:

«Quando a vos plaze otorgolo yo, sennor.»

Essora dixo el rrey: «¡Dios vos de den buen galardón!

A vos, Ojarra, e a vos, Yenegro Ximenez,

este casamiento otorgovosle yo

de fijas de Mio Çid don Elvira e donna Sol

pora los ifantes de Navarra e de Aragon,

que vos las de a ondra e a bendiçion.»

Levantos' en pie Ojarra e Ynego Ximenez,
besaron las manos del rrey don Alfonsso
e despues de Mio Çid el Campeador;
metieron las fes e los omenajes dados son
que cuemo es dicho assi sea o mejor.
A muchos plaze de tod' esta cort
mas non plaze a los ifantes de Carrion.
Minaya Albar Fannez en pie se levanto:
«¡Merçed vos pido commo a rrey e a sennor
e que non pese esto al Çid Campeador!
Bien vos di vagar en toda esta cort;
dezir querria ya quanto de lo mio.»
Dixo el rrey: «Plazme de coraçon.
Dezid, Minaya, lo que ovieredes sabor.»
«Hyo vos rruego que me oyades toda la cort,
ca grand rrencura he de ifantes de Carrion.
Hyo les di mis primas por mandado del rrey Alfonsso,
ellos las prisieron a ondra e a bendiçion;
grandes averes les dio Mio Çid Campeador;
ellos las han dexadas a pesar de nos:
¡riebtoles los cuerpos por malos e por traidores!
De natura sodes de los de Vani Gomez
onde salien condes de prez e de valor;
mas bien sabemos las mannas que ellos han.
¡Esto gradesco yo al Criador
quando piden mis primas don Elvira e donna Sol
los ifantes de Navarra e de Aragon!

Antes las aviedes parejas pora en braços las tener,
agora besaredes sus manos e lamarlas hedes sennoras;
averlas hedes a servir, mal que vos pese a vos.

¡Grado a Dios del çielo e aquel rrey don Alfonsso
asi l' creçe la ondra a Mio Çid el Campeador!

En todas guisas tales sodes quales digo yo;
si ay qui rresponda o dize de no

¡hyo so Albar Fannez pora tod el mejor!»

Gomez Pelayet en pie se levanto:

«¿Que val', Minaya, toda essa rrazon?

Ca en esta cort afarto ha pora vos
e qui al quisiesse serie su ocasion.

Si Dios quisiere que d'esta bien salgamos nos
despues veredes que dixiestes o que no.»

Dixo el rrey: «Fine esta rrazon;
non diga ninguno d'ella mas una entençion.

Cras sea la lid quando saliere el sol
destos III por tres que rrebtaron en la cort.»

Luego fablaron ifantes de Carrion:

«Dandos, rrey, plazo ca cras ser non puede.

Armas e cavallos tienenlos del Canpeador,
nos antes abremos a ir a tierras de Carrion.»

Fablo el rrey contra'l Campeador:

«Sea esta lid o mandaredes vos.»

En essora dixo Mio Çid: «No lo fare, sennor;
mas quiero a Valençia que tierras de Carrion.»

En essora dixo el rrey: «A osadas, Campeador.

Dadme vuestros cavalleros con todas vuestras guarniciones,
vayan conmigo, yo sere el curiador;

hyo vos lo sobreliervo commo buen vassallo faze sennor
que non prendan fuerça de conde nin de ifançon.

Aqui les pongo plazo de dentro en mi cort:
a cabo de tres semanas en begas de Carrion
que fagan esta lid delant estando yo.

Quien no viniere al plazo, pierda la rrazon,
desi sea vençido e escape por traidor.»

Prisieron el juizio ifantes de Carrion.

Mio Çid al rrey las manos le beso
e dixo: «Plazme, sennor.

Estos mis tres cavalleros en vuestra mano son,
d'aqui vos los acomiendo como a rrey e a sennor.

Ellos son adobados pora cumplir todo lo so.

¡Ondrados me los enbiad a Valençia por amor del Criador!»

Essora rrespuso el rrey: «¡Assi lo mande Dios!»

Alli se tollio el capielo el Çid Campeador,
la cofia de rançal que blanca era commo el sol,
e soltava la barba e sacola del cordon.

No s' fartan de catarle quantos ha en la cort.

Adelino al conde don Anrich e al conde don Remond:

abraçolos tan bien e rruega los de coraçon
que prendan de sus averes quanto ovieren sabor.

A esos e a los otros que de buena parte son
a todos los rrogava assi commo han sabor;
tales ya que prenden, tales ya que non.

Los CC marcos al rrey los solto;
de lo al tanto priso quanto ovo sabor.
«¡Merçed vos pido, rrey por amor del Criador!
Quando todas estas nuevas assi puestas son
beso vuestras manos con vuestra graçia, sennor;
e irme quiero pora Valençia, con afan la gane yo.»

150.

El rrey alço la mano, la cara se sanctigo:
«¡Hyo lo juro par Sant Esidro el de Leon
que en todas nuestras tierras non ha tan buen varon!»
Mio Çid en el cavallo adelant se lego,
fue besar la mano a so sennor Alfonsso:
«Mandastesme mover a Bavieca el corredor,
en moros ni en christianos otro tal non ha oy:
hyo vos le do en don: mandedesle tomar, sennor.»
Essora dixo el rrey: «D'esto non he sabor;
si a vos le tollies' el cavallo no havrie tan buen sennor.
Mas a tal cavallo cum est' pora tal commo vos,
porra arrancar moros del canpo e ser segudador;
¡quien vos lo toller quisiere no l' vala el Criador
ca por vos e por el cavallo ondrados somos nos!»
Essora se espidieron e luego s' partio la cort.
El Campeador a los que han lidiar tan bien los castigo:
«Hya Martin Antolinez e vos, Pero Vermuez,
e Munno Gustioz: firmes sed en campo a guisa de varones;

¡buenos mandados me vayan a Valençia de vos!»

Dixo Martin Antolinez: «¿Por que lo dezides, sennor?

Preso avemos el debdo e a passar es por nos;

¡podedes oir de muertos, ca de vençidos no!»

Alegre fue d'aquesto el que en buen ora naçio;

espidios' de todos los que sos amigos son,

Mio Çid pora Valençia e el rrey pora Carrion.

Mas tres semanas de plazo todas complidas son:

felos al plazo los del Campeador,

cunplir quieren el debdo que les mando so sennor.

Ellos son en poder del rrey don Alfonsso el de Leon.

Dos dias atendieron a ifantes de Carrion;

mucho vien en bien adobados de cavallos e de guarnizones,

e todos sus parientes con ellos son;

que si los pudiessen apartar a los del Campeador

que los matassen en campo por desondra de so sennor.

El cometer fue malo, que lo al no s' enpeço,

ca grand miedo ovieron a Alfonsso el de Leon.

De noche belaron las armas e rrogaron al Criador.

Troçida es la noche, ya quiebran los albores:

muchos se juntaron de buenos rricos omnes

por ver esta lid ca avien ende sabor;

demas sobre todos i es el rrey don Alfonsso

por querer el derecho e non consentir el tuerto.

Hya s' metien en armas los del buen Campeador;

todos tres se acuerdan ca son de un sennor.

En otro logar se arman los ifantes de Carrion;

sedielos castigando el conde Garçi Ordonez.
Andidieron en pleito, dixieronlo al rrey Alfonsso
que non fuessen en la batalla las espadas tajadores Colada e Tizon
que non lidiassen con ellas los del Campeador;
mucho eran rrepentidos los ifantes por quanto dadas son.
Dixierongelo al rrey, mas non ge lo conloyo:
«Non sacastes ninguna quando oviemos la cort.
Si buenas las tenedes pro abran a vos;
otrosi faran a los del Canpeador.
¡Levad e salid al campo, ifantes de Carrion!
Huebos vos es que lidiades a guisa de varones,
que nada non mancara por los del Campeador.
Si del campo bien salides grand ondra avredes vos,
e ssi fueres vençidos non rrebtedes a nos
ca todos lo saben que lo buscastes vos.»
Hya se van rrepintiendo ifantes de Carrion,
de lo que avien fecho mucho rrepisos son;
no lo querrien ayer fecho por quanto ha en Carrion.
Todos tres son armados los del Campeador.
Hivalos ver el rrey don Alfonsso,
dixieron los del Campeador:
«Besamos vos las manos commo a rrey e a sennor
que fiel seades oy d'ellos e de nos;
¡a derecho vos valed, a ningun tuerto no!
Aqui tienen su vando los ifantes de Carrion,
non sabemos que s' comidran ellos o que non.
En vuestra mano nos metio nuestro sennor:

¡tenendos a derecho, por amor del Criador!»

Essora dixo el rrey: «¡D'alma e de coraçon!»

Aduzenles los cavallos buenos e corredores,

santiguaron las sielas e cavalgan a vigor,

los escudos a los cuellos que bien bloqueados son;

en mano prenden las astas de los fierros tajadores,

estas tres lanças traen sennos pendones;

e derredor d'ellos muchos buenos varones.

Hya salieron al campo do eran los mojones.

Todos tres son acordados los del Campeador

que cada uno d'ellos bien fos' ferir el so.

Fevos de la otra part los ifantes de Carrion

muy bien aconpanados, ca muchos parientes son.

El rrey dioles fieles por dezir el derecho e al non,

que non varagen con ellos de si o de non.

Do sedien en el campo fablo el rrey don Alfonsso:

«¡Oid que vos digo, ifantes de Carrion!

Esta lid en Toledo la fizierades mas non quisiestes vos.

Estos tres cavalleros de Mio Çid el Campeador

hyo los adux' a salvo a tierras de Carrion;

aved vuestro derecho, tuerto non querades vos,

ca qui tuerto quisiere fazer mal ge lo vedare yo,

en todo mio rreyno non avra buena sabor.»

Hya les va pesando a los ifantes de Carrion.

Los fieles e el rrey ensennaron los mojones;

libravanse del campo todos aderredor.

Bien ge lo demostraron a todos VI commo son

que por i serie vençido qui saliesse del mojon.

Todas las yentes esconbraron aderredor

mas de VI astas de lanças que non legassen al mojon.

Sorteavanles el campo, ya les partien el sol;

salien los fieles de medio, ellos cara por cara son.

Desi vinien los de Mio Çid a los ifantes de Carrion

e llos ifantes de Carrion a los del Campeador.

Cada uno d'ellos mientes tiene al so:

abraçanlos escudos delant los coraçones,

abaxan las lanças abueltas con los pendones,

enclinavan las caras sobre los arzones,

batien los cavallos con los espolones,

tembrar querie la tierra dond eran movedores.

Cada uno d'ellos mientes tiene al so;

todos tres por tres ya juntados son,

cuedanse que essora cadran muertos los que estan aderredor.

Pero Vermuez el que antes rrebito

con Ferran Gonçalez de cara se junto,

firiensse en los escudos sin todo pavor;

Ferran Gonçalez a Pero Vermuez el escudo l' passo,

prisol' en vazio, en carne no l' tomo,

bien en dos logares el astil le quebro.

Firme estido Pero Vermuez, por esso no s' encamo;

un golpe reçibiera mas otro firio,

quebranto la boca del escudo, apart ge la echo,

passogelo todo que nada no l' valio,

metio'l la lança por los pechos que nada no l' valio;

tres dobles de loriga tenie Fernando, aquesto l' presto,
las dos le desmanchan e la terçera finco;
el belmez con la camisa e con la guarnizon
de dentro en la carne una mano ge lo metio,
por la boca afuera la sangre l' salio,
quebraronle las çinchas, ninguna no l' ovo pro,
por la copla del cavallo en tierra lo echo.
Assi lo tenien las yentes que mal ferido es de muert.
El dexo la lança e al espada mano metio;
quando lo vio Ferran Gonçalez conuvo a Tizon,
antes que el golpe esperasse dixo «¡Vençudo so!»
Atorgarongelo los fieles, Pero Vermuez le dexo.

151.

Martin Antolinez e Diego Gonçalez firieronse de las lanças,
tales fueron los golpes que les quebraron amas.
Martin Antolinez mano metio al espada,
rrelumbra tod el campo tanto es linpia e clara;
diol' un golpe, de traviesso l' tomava,
el casco de somo apart ge lo echava,
las moncluras del yelmo todas ge las cortava,
alla levo el almofar, fata la cofia legava,
la cofia e el almofar todo ge lo levava,
rraxol' los pelos de la cabeça, bien a la carne legava;
lo uno cayo en el campo e lo al suso fincava.
Quando este golpe a ferido Colada la preçiada

vio Diego Gonçalez que no escaparie con el alma;
bolvio la rrienda al cavallo por tornasse de cara.
Essora Martin Antolinez reçibiol' con el espada,
un golpe l' dio de lano, con lo agudo no l' tomava;
Dia Gonçalez espada tiene en mano mas no la ensayava;
esora el ifante tan grandes voces dava:
«¡Valme, Dios glorioso, sennor, e curiam d'este espada!»
El cavallo a so rrienda e mesurandol' del espada
sacol' del mojon; Martin Antolinez en el campo fincava.
Essora dixo el rrey: «Venid vos a mi companna;
por quanto avedes fecho vençida avedes esta batalla.»
Otorgangelo los fieles que dize verdadera palabra.

152.

Los dos han arrancado; direvos de Munno Gustioz
con Assur Gonçalez commo se adobo:
firiensse en los escudos unos tan grandes golpes;
Assur Gonçalez furçudo e de valor
firio en el escudo a don Munno Gustioz,
tras el escudo falssoge la guarnizon,
en vazio fue la lança ca en carne no l' tomo.
Este golpe fecho otro dio Munno Gustioz,
tras el escudo falssoge la guarnizon
por medio de la bloca del escudo l' quebranto,
no l' pudo guarir, falssoge la guarnizon,
apart le priso, que non cab' el coraçon;

metiol' por la carne adentro la lança con el pendon,
de la otra part una braça ge la echo,
con el dio una tuerta, de la siella lo encamo,
al tirar de la lança en tierra lo echo;
vermejo salio el astil e la lança e el pendon.

Todos se cuedan que ferido es de muert.

La lança rrecombros e sobr'el se paro;
dixo Gonçalo Assurez: «¡No l' fírgades, por Dios!
¡Vençudo es el campo quando esto se acabo!»

Dixieron los fieles: «Esto oimos nos.»

Mando librar el canpo el buen rrey don Alfonsso,
las armas que i rastaron el se las tomo.

Por ondrados se parten los del buen Campeador,
vençieron esta lid ¡grado al Criador!

Grandes son los pesares por tierras de Carrion.

El rrey a los de Mio Çid de noche los enbio
que no les diessen salto nin oviessen pavor.

A guisa de membrados andan dias e noches,
felos en Valençia con Mio Çid el Campeador;
por malos los dexaron a los ifantes de Carrion,
conplido han el debdo que les mando so sennor;
alegre ffue d'aquesto Mio Çid el Campeador.

Grant es la biltança de ifantes de Carrion:
qui buena duenna escarneçe e la dexa despues
¡atal le contesca o si quier peor!

Dexemosnos de pleitos de ifantes de Carrion;
de lo que an preso mucho an mal sabor.

Fablemos nos d'aqueste que en buen ora naçio:
grandes son los gozos en Valençia la mayor
porque tan ondrados fueron los del Campeador.

Freeditorial 